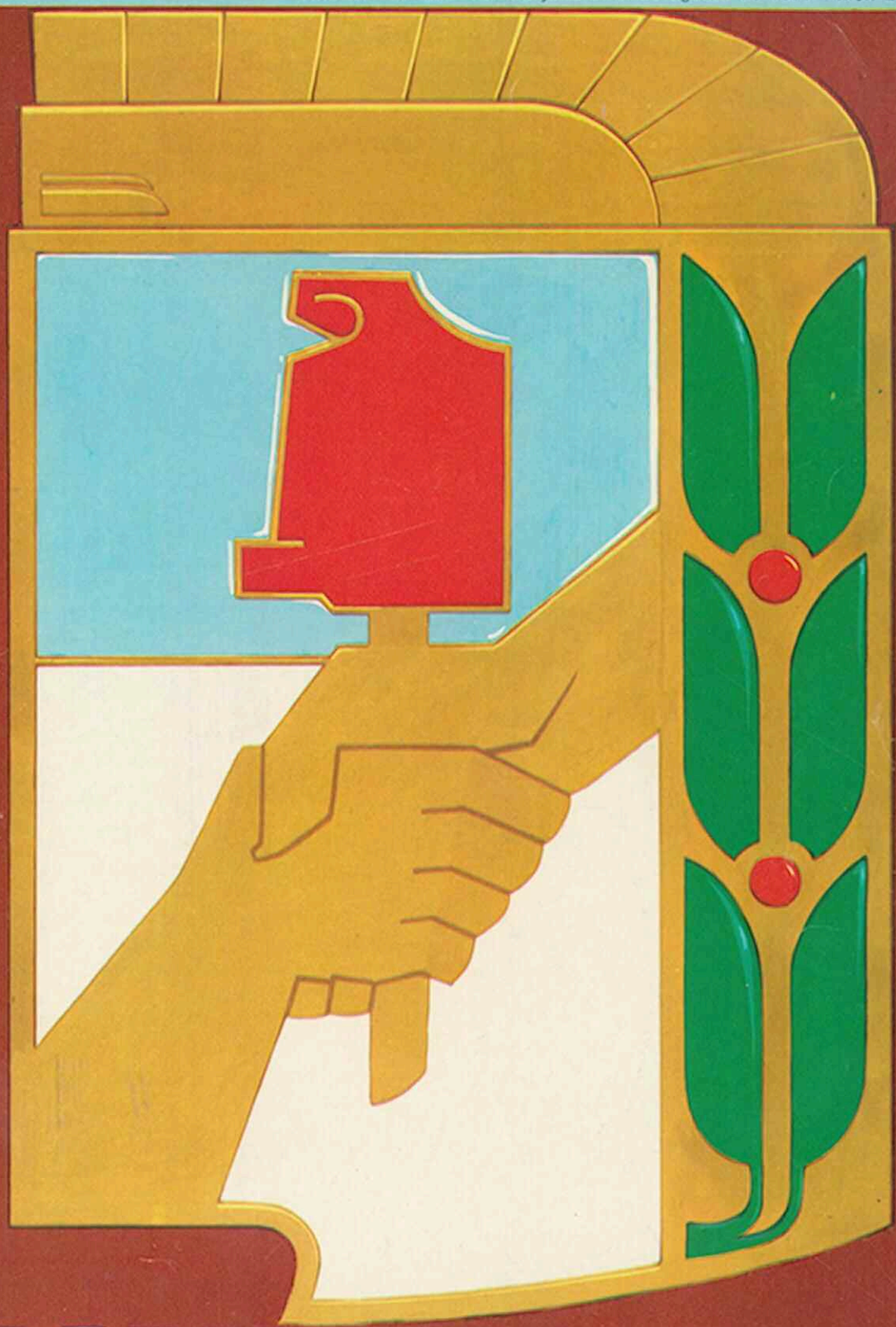


**PEKIN: INFORME DE UN
ENVIADO ESPECIAL**

PERONORAMA

Año IX - Nº 222 - 27 de julio al 2 de agosto de 1971 - m\$n 200.— \$ 2.—



EL PODER PERONISTA

Boiserie CORLOK (el confort cambia)

MAGDONALD

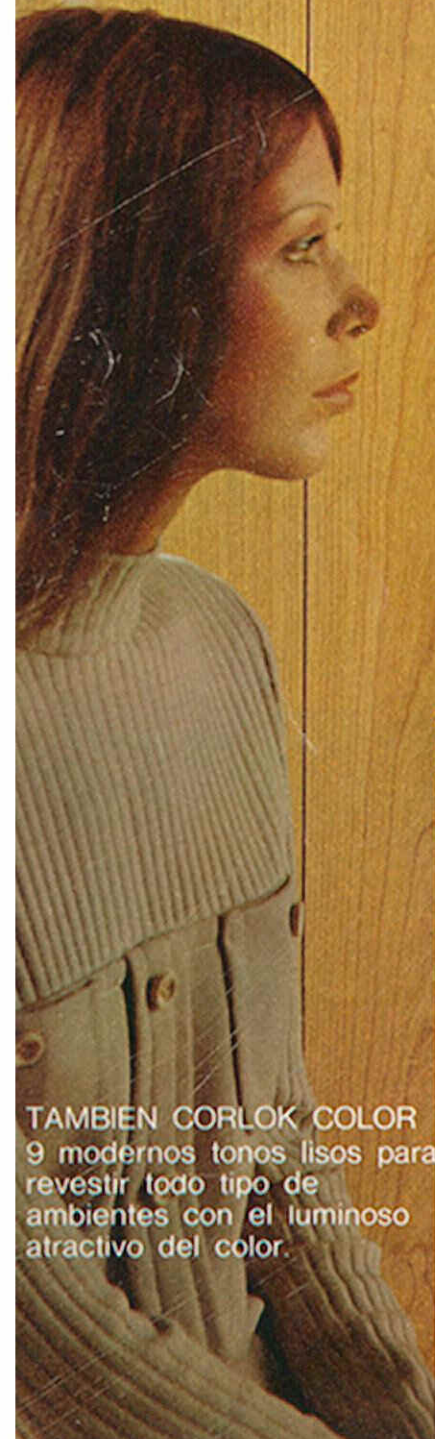


Y el resultado es mejor.

Es la jerarquía de las paredes revestidas en madera, que data del siglo XVIII, pero respondiendo a las exigencias de 1971. Lo elegante, lo cálido. Pero también lo práctico.

Boiserie Corlok es así desde el mismo momento en que se instala, fácilmente.

Su distinción no necesita lustre, ni mantenimiento especial. Peteribi, jacarandá, palo rosa, fresno dorado, teak, cerezo... siempre tiene una veta y un color que armonizan con el estilo de los muebles y de la decoración. BOISERIE CORLOK es realmente un nuevo concepto en decoración. ¡Conózcala!



SU LIVING CAMBIA.
MAS Suntuoso, MAS ACOGEDOR.



Un producto de
FIPLASTO S.A.C.I.
Maipú 942 - Piso 23°
Tel. 31-9501/8-31-9566/9 - Bs.As.
Infórmese en los distribuidores
CORLOK de todo el país.

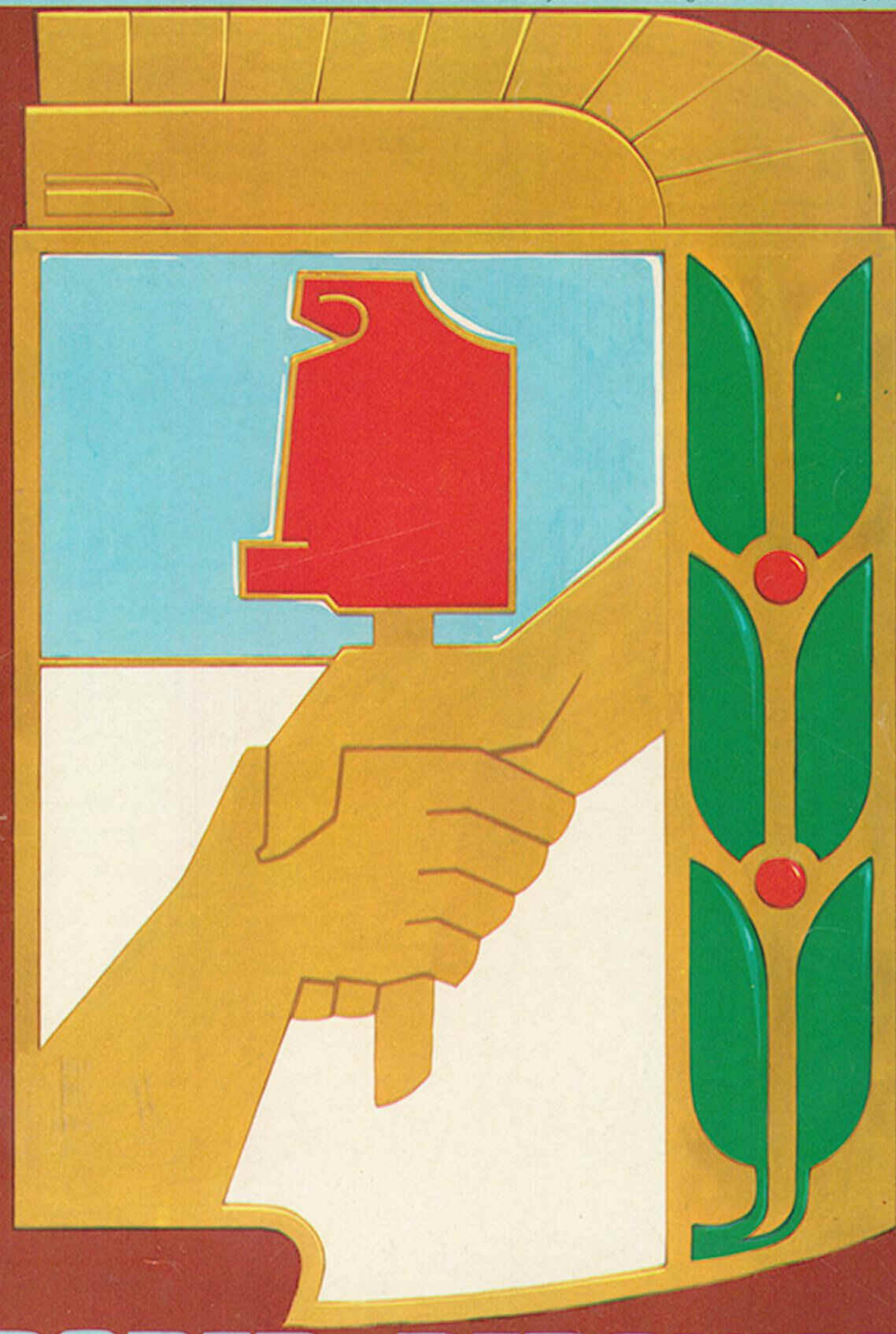


Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

PERONORAMA

Año IX - N° 222 - 27 de julio al 2 de agosto de 1971 - m\$ 200.— \$ 2.—

PEKIN: INFORME DE UN
ENVIADO ESPECIAL



EL PODER PERONISTA

Esta noche,
antes de comer

vívase un

Gancia

AMERICAN
GANCIA



APERITIVO

FORMULA EXCLUSIVA DE

Li Gancia & C.

PANORAMA

Director

Luis Pico Estrada

Secretarios de Redacción

Francisco N. Juárez,

Jorge M. Lozano,

Juan Merino, Ernesto Schód.

Prosecretarios

Edgardo Cozarinsky, Ovidio Lago,

Rueda, José Pasquini Durán,

Pablo Piacentini.

Redactores

Ana Basualdo, Carlos Begue,

Jorge Luis Bernetti, Aida Bortnik,

Andrés A. Bufali, Gisel Casares,

Conrado Ceretti, Jorge Miguel

Couselo, Ernesto Ekalzer, Jorge

Lebedev, Marcelo Pichon,

Rivière, Rodolfo Rabanal, Jorge

Raventos, Juan José Rossi,

Carlos Russo, Martín Yriart.

Secretariz

Erilia O. de Costas

Colaboradores

Miguel Brascó, Alberto Calvo,

Carlos Camean,

Gabriela Courrèges, Olga Costa

Viva, Jorge di Paola, Marcos

D'Alkin, Irene Hirsch, Juan

Carlos Insaurriaga, Susana

Itzcovich, Kado Kostzer,

Luis Mazzino, Yirair Mossian,

Quino, Pola Suárez Urtubey,

Oscar A. Troncoso,

Victor H. Xarrier.

Fotógrafos

Eduardo Comasaria, Pablo

Neustadt, Osvaldo Varone.

Diagramadores

Roberto Mergosa (Jefe),

Helvecia Nassi Lavisse,

José Luis Masdeu.

Corresponsales

Santiago Pérez Gaudío (Córdoba),

José Ricardo Rocha (Tucumán).

Servicios Exteriores

Juan A. Abraham (Nueva York),

Lidia Straturini (Milán),

Surameris Noticias (Mario E. Ce-

retti); agencias AP, DAN, UPI,

EFE, Inter-Press, Europa Press,

Keystone, Inter-Pressa, Mondial

Press, Dachary, Panamericana de

Prensa, Hearst Corporation, Ion

Press, Reporters Associés, Ras-

covsky S. P., Orient News, Inter-

national Service, Transworld, Re-

vistas y diarios: L'Express, Ti-

me Oggi, Epoca, L'Europeo, The

Sunday Times Magazine, Stern,

Illustrate, Blanco y Negro, Real-

idade, Veja, Panorama (Italia) y

The New York Times.

Departamento Comercial

Jorge A. Quercia (Director),

Juan C. Beuille, Reynaldo

Marcó, José Alberto Rivas,

Cristina Sánchez.

Tráfico: Mabel P. de Sánchez.

La revista PANORAMA es una pu-

blicación semanal de PANORAMA

S.A.P. y E., Leandro N. Alem 896

Buenos Aires. Acogida a la protec-

ción de las convenciones interna-

cional y Panamericana sobre dere-

chos de autor. Impresa en la Ar-

gentina. El nombre de la revista

está registrado como marca. R. N.

de la Propiedad Intelectual núme-

ro 1.060.984. Circula por el Correo

Argentino en el carácter de publi-

cación de interés general número

7.142. Miembro de la SIP (Sociedad

Interamericana de Prensa). Miem-

bro de ADEPA (Asociación de En-

tidades Periodísticas Argentinas).

Miembro de CIP (Centro de Infor-

maciones de Publicidad). Miembro

de IPI (International Press Institu-

te, Zurich, Suiza). Copyright ©

1971 por PANORAMA S.A.P. y E.

Todos los derechos reservados.

Se prohíbe la reproducción o uso

de todo o parte del contenido de

esta publicación tanto en español

como en cualquier otro idioma.

Distribuidor en la Capital Federal:

Vaccaro Ninos S.R.L. Solís 585

Capital Federal; Interior y exterior:

RYELA S.A.I.C.I.F. y A., Paraguay

340 Cap. Teléf.: 32-6010 al 6020

ADHERIDA AL IVC

Año IX - Nº 222 - Buenos Aires, 27 de julio al 2 de agosto de 1971



Sumario

La política argentina transcurrió durante los últimos días y una vez más por el meridiano peronista. Desde la muerte de Juan Pablo Maestre —un militante “duro”— hasta la presunta devolución de los restos de Eva Duarte, desde un vagoroso aniversario del Partido hasta los esfuerzos de los líderes acuerdistas por mantener su nave en línea de flotación, la realidad se impregnó de datos y señas peronistas. Entre ellas, una —la más anecdótica— era un elocuente indicio de la vitalidad prodigiosa del movimiento: nostálgicos, memoriosos y jóvenes (que llevaban delantal escolar en 1955) comenzaron a lucir en sus ojales el “escudito”. *Panorama* movilizó a su equipo político para reflejar en profundidad esta semana agitada y eligió por tapa el mitológico emblema.

- Un enviado especial a Pekín, Jean François Kahn analiza, junto con el corresponsal de *Panorama* en Nueva York, los pormenores del “viaje de paz” a China que realizará el presidente Richard Nixon (en la foto, con Henry Kissinger) antes de mayo de 1972. El resultado de esa investigación se reproduce de la página 58 a la 61.
- Pablo Piacentini escribe, desde Salta, acerca de los pormenores de la entrevista Lanusse-Allende. El encuentro argentino-chileno marca una nueva etapa entre ambos países, después de tensiones que comenzaron durante el siglo pasado (pág. 56).
- El prosecretario Edgardo Cozarinsky relata, en la página 42, su visita a Vladimir Nabokov, en Montreux, Suiza. Es, acaso, uno de los escritores mayores del siglo y, por cierto, uno de los personajes más reticentes hacia el periodismo.

Agenda (4) - Correspondencia (6) - La Argentina (8) - La Economía (24) - Mundo Empresario (26) - Vida Cotidiana (28) - Serendipity (38) - Libros (42) - Las Artes (46) - Deportes (54) - El Mundo (56) - Monóculo (64) - Humor (66).

Agenda



MAYA PLISETSKAIA: GENIAL CARACTERIZACION DE CARMEN

CINE. Cinemateca Argentina. Dedicó su ciclo a Sacha Guitry: *El diablo rengo*, martes 27; *Pasteur*, miércoles 28; *Las siete perlas de la corona*, jueves 29; *Campos Eliseos*, viernes 30; *Si Versailles contara*, sábado 31 (San Martín, Sala Lugones).

Busco mi destino. Hacia la hecatombe final, por las carreteras norteamericanas, marchan los apóstoles de una nueva religión (Plaza).

La gaviota. Un reparto excepcional para la obra admirable de Chejov: desde la primera escena, Sidney Lumet sumerge al espectador en el clima psicológico requerido (Loran-ge).

La otra cara del amor. Tumultuosa, demencial, más allá de toda medida, una biografía de Tchaikowsky que es un canto desahogado de romanticismo: el film más delirante del año (Broadway).

Pequeño gran hombre. De blanco a indio, de indio a testigo de una de las grandes carnicerías de la historia, Dustin Hoffman, guiado por Arthur Penn, ilustra una corrosiva protesta contra la conquista del territorio norteamericano (Gran Rex).

LIBROS. *Islas en el golfo*, por Ernest Hemingway. Novela póstuma, recién editada en 1970, donde el maestro retoma su territorio mítico: la soledad del héroe, la guerra, la inasible gratitud de las cosas, la violencia de la muerte, en un libro de ficción que encierra buena parte de su vida (Emecé; ver pág. 44).

En el aura del sauce, por Juan L. Ortiz. En tres vastos tomos se reúne la obra publicada e inédita del gran poeta enterrado, donde la lengua castellana adquiere el susurro de la seda, y la poesía se tiende, humildemente, para el

invento del amor (Biblioteca; ver pág. 45).

Las ciudades del mundo, por Elio Vittorini. La novela póstuma e inconclusa del autor, trasfiguración poética de su Sicilia en Ciudad Universal (Barral).

BALLET. Ana Kamien. Reitera, en vista del éxito obtenido, su flamante show, *Juego final* (Embassy, lunes 2 de agosto, a las 21.30).

El poema de las danzas. Es cine pero, fundamentalmente, se trata del más depurado ballet, con la fabulosa Maya Plisetskaya en una genial caracterización de Carmen (Ideal).

TELEVISION. MARTES 27: *Cosa juzgada.* Gente de Teatro elabora sus versiones sobre las sinuosidades de la justicia (Canal 11, a las 22). *Temas que queman.* Los peonistas; dos conductores interrogarán a Paladino, Ares y Salvat (Canal 7, a las 23). **CINE.** *El fiscal.* John Barrymore (Canal 7, a las 16.30).

SABADO 31: *Las dos.* Norma Aleandro reconstruye con fervor conflictos transportados por el inteligente Juan Carlos Gené (Canal 7, a las 22.30).

DOMINGO 1º: *Cine.* *Sombrero de copa* (1935). Fred Astaire. Director: Mark Sandrich (Canal 7, a las 13.30). *Nido de ratas* (1954). Marlon Brando. Dirección: Elia Kazan (Canal 7, a las 20.30).

AZULEJO PERSA DEL SIGLO XVII



LUNES 2: *Cine.* *Heidi* (1938). Shirley Temple (Canal 7, a las 16.30). *Los mejores.* Homenaje a Louis Armstrong (Canal 7, a las 21).

MUSIC-HALL. *Canciones marginales.* Jorge Schussheim y Jorge de la Vega en un recital conjunto y sin concesiones (Teatro SHA, lunes 2, a las 21.30).

Maria Vaner. Con recurso al humor, la actriz reinventa su estilo (La Gallina Embarazada, traspasado, viernes y sábado; lunes a las 23).

Yo quiero decir algo. Cantando, monologando, o como sea, Cipe Lincovsky entrega su testimonio seductor (El Gallo Cojo, lunes a sábado, a las 23).

Nosotros tres. Lapacó, Gasalla y Perciavalle con armas diversas y un sarcasmo certero (La Fusa, martes a domingo, a las 23).

Chile de hoy, canta. Quilapayún, una fórmula bellísima de canto y poesía testimonial (Teatro Payró, martes 27, a las 22, ver pág. 51).

MUSICA. Gelber y Sinfónica Nacional, para el ciclo de Quinta Dimensión. Dos conciertos: en Sol de Ravel y primero de Chopin; es decir, para todos los gustos. Dirige Jacques Bodmer (Metro, martes 27, a las 21).

I Capuleti e I Montecchi, con Renzo Casellato y Renata Scotto, en la historia de los amantes de Verona, tal como la sintió Vincenzo Bellini; directores: Enrique Sivieri (orquesta) y Margarita Wallmann (escena) (Colón, miércoles 28 y sábado 31, a las 21).

Niños Cantores de Viena. Siguen paseando su tradición varias veces secular. Ahora, otra vez en Buenos Aires en el ciclo del Colón (sábado 31, a las 17.30) y de la Asociación Wagneriana (Coliseo, martes 27, a las 18.15).

Misa de Haydn, en el ciclo de Amigos de la Música, por Sinfónica Nacional, Niños Cantores de Viena y Angel Mattiello. Dirige: Anton Neyder (Coliseo, miércoles 28, a las 20).

Il Re Pastore, travesura juvenil de Mozart, por la Opera

DIVA VANER: CON SUS CANTARES



de Cámara del Colón. Dirección: Pedro Valenti Costa (Colón, viernes 30, a las 21, y domingo 1º de agosto, a las 17).

Manuel Rego en el ciclo de jóvenes solistas auspiciado por Fundación Odol en el Colón (domingo 1º de agosto, a las 10.30).

Filarmonica de Buenos Aires. Ahora con el prestigioso Ernest Bour en el podio (Colón, lunes 2 de agosto a las 21.30).

PLASTICA. *El Azulejo.* Las placas esmaltadas cuentan, a la manera de un prodigioso tapiz, la historia del hombre (Museo Nacional de Arte Decorativo, hasta el 1º de agosto).

Martínez Gondar. Las aficiones de un dibujante costumbrista: "Paisano con vincha", "India vieja" (Hachette).

Guillermo Roux. Señoras enredadas con los cacharros de una mudanza metafísica, y páfidos prelados de Indias, en una muestra alucinante, misteriosa (Del Triángulo, ver pág. 48).

DISCOS. *Pasión según San Marcos.* Por solistas, coro de Madrigalistas de Stuttgart y la Orquesta de Cámara de Pforzheim, la primera grabación de una perdida y redescubierta obra en que Bach llega a un tono intimista, de serena religiosidad (LP, Erato-Music Hall, mono, ver pág. 50).

La verdad del tango. Con voz inconfundible en el fraseo y la intención sentimental, reaparece un gran cantor del 40: Roberto Rufino (LP, RCA-Camden, mono).

Golden Bacharach. Burt en perifericos profesionalismos; por ahora, la antología posible de un músico internacional que se prodiga (LP, AM-Emi, mono).

El sol no tiene bolsillos. Otra María Elena Walsh: no todas las piezas son tan rotundas como el tango *Magoya* o la milonga *Campana de palo* (música de Héctor Stamponi los dos), pero el total es reconfortante (LP, CBS, mono-estéreo).

TEATRO. *Chau, papá*, de Alberto Adellach. El autor argentino más estrenado de los últimos tiempos, acierta en una feroz crítica a las tradiciones mal entendidas (Payró, ver pág. 50).

Aire libre, de José María Paolantonio. La forma es de music-hall, el humor es liviano y poético, sus agradecidos destinatarios son los preadolescentes (Centro Cultural San Martín, ver página 50).

CLAUDIA cocina



Más de 500 recetas prácticas deliciosas y rigurosamente comprobadas en un suplemento editado a todo lujo.

Correspondencia

MAN'OBREO ES. Puede decir (número 221) que "lo nuevo es lo único que cuenta" (nuevo fue el nazismo también), que "hace señalamientos de espacio" (no es otra cosa que decoración de interiores), que "hace arte para la comunidad" (en su boutique-mignon pequenoburguesa de la avenida Alvear, llamada Fuera de Caja o Fuera de Onda), que "la pintura es un sistema de comunicación" (¿como las señales de humo?), que lo único importante en David, Daumier o Delacroix es el tema (ver todo lo contrario en su libro *¿Qué es el arte abstracto?*), que "los únicos artistas coherentes argentinos son aquel grupito denominado *pop*" (escuela nacida en New York alrededor de 1955), que "ojalá se lea menos" (total, él ya lo hizo), que "un programa de televisión ilustra mejor que el libro" (¿cuándo y en qué país?), que se deshizo de su biblioteca porque "representaba un tipo de prestigio que no quería ni quiere tener" (por eso la vendió al Instituto Di Tella, con libros regalados y autografados por los autores), que "un pintor figurativo actual, al contrario de uno del siglo XVII, cuando pinta un objeto pinta el objeto y nada más" (como Diomedes cuando pinta un pescado, ¿verdad?), que no será éste el eterno juicio reaccionario de que el arte del pasado es siempre superior?, que "ahora, en la década del 70, el despartero es total y lo único honesto que se puede hacer es asumir los términos de la confusión" (¡bueno, al fin estuvo sincero!). Puede decir estas y todas las chuladas intelectuales que quiera, al fin y al cabo es la misma posición generalizada de los que creen que solamente se deben hacer cosas de orden práctico, y el viejo concepto de que el artista es un vago y un indecible. Pero lo que no se puede aceptar es ni su olímpica admiración ni su perversa protección, y mucho menos los exabruptos que tiene constantemente con los artistas y el público argentino. Será una característica de su humor, el degradar las cosas y las personas para sentirse mejor. A mí esto me extraña bastante. Una vez le dije: "Vos cambiás para ser siempre el mismo"; él me dijo: "Claro, chiquito". Pero esto de ahora no es un cambio sino una metamorfosis. ¿No será que Edgardo Giménez lo transformó en un elefante blanco de porcelana para poner contra un fondo de

arco iris? Sr. Romero Brest, sepa retirarse con dignidad.

Rómulo Macció
Capital Federal

IV INTERNACIONAL. Con referencia a la carta publicada en *Panorama* (220) que firma Livio Maitan, miembro del S.U. de la Cuarta Internacional, resultan del texto diversas incoherencias e inexactitudes que deben aclararse. Explícitamente, como se desprende del reportaje, Hugo Blanco declaró que forma parte de la minoría de la IV, actualmente en desacuerdo con la orientación foquista que esa organización mundial imprime en América latina. Maitan pretende que la IV no es foquista porque no aplica las tesis de Régis Debray. La realidad es diferente: el foquismo guerrillero de Debray (hoy abandonado) es un matiz más dentro de lo que se llama la *concepción no proletaria* de la revolución social; aquella que se propone el derrocamiento del capitalismo al margen de los métodos de organización del proletariado en partido bolchevique trotskista, mediante la acción terrorista "fácil y audaz" de núcleos desglosados de la vanguardia obrera. Pruebas al canto: Maitan extrae el ejemplo del ERP-PRT, su representante en Argentina; esta muestra se vuelve contra el sostenedor como un boomerang: ya Lenin advirtió que el ultraizquierdismo (en este caso el foquismo) tiene su reverso en el oportunismo (foquismo con veleidades sindicalistas, caso ERP-PRT).

No se trata, como pretende hacerlo Maitan, de rechazar en abstracto el guerrillismo. En Argentina, las acciones terroristas del ERP se complementan con su concepción menchevique de la revolución obrera. Es lo que significa defender un programa (como lo ha confesado el propio ERP) no socialista con el pretexto de que muchos militantes pueden militar a favor del antiimperialismo y no del poder obrero y popular. La IV Internacional olvida dos cuestiones decisivas: 1) El carácter stalinista de tal planteo al separar la revolución socialista de la democrática, y 2) El ABC de la esencia de la Cuarta: cuando Trotsky, en 1938 (Congreso de Fundación), confeccionó el Programa de Transición como instrumento de "puente" entre la lucha de los trabajadores por las necesidades elementales y la lucha por el

poder obrero, en la época de la decadencia imperialista. Más dolorosa es la afirmación de Maitan de que "Hugo Blanco habla en nombre de una minoría, aun en lo que se refiere a su país". Es claro: si Blanco no habla en nombre de los revolucionarios de su país, ¿quiénes son éstos? Es muy posible que sean los que encabeza Ricardo Letts, quienes sostienen posiciones guerrilleras. Blanco aún oscila (aunque dentro de la IV) entre el oportunismo y las posiciones bolcheviques del Partido Obrero Marxista Revolucionario que encabeza Ricardo Napuri.

Marcelo Alarín
Buenos Aires

OTTO HAHN. La nota sobre el Otto Hahn (*Panorama* 219) necesita ciertas aclaraciones:

1) Nunca adjudiqué preeminencia alguna en materia de derecho nuclear, que, por ser producto de la colaboración internacional, rechaza toda pretensión de monopolio institucional o personal.

2) El texto definitivo del convenio autorizando la entrada del buque surgió de reuniones mantenidas en la Cancillería por un grupo de trabajo argentino —que presidió el consejero Aguiar— y otro alemán, que integró el doctor Boulanger, pionero del derecho nuclear.

3) De acuerdo con nuestra información, no existen tratados bilaterales relativos al rompimiento de Lenin, que está destinado a navegar en el mar libre o en aguas jurisdiccionales soviéticas.

Sería oportuno que sigan publicando notas similares, para desmitificar el "hecho atómico" ubicándolo en el plano natural, cotidiano y necesario.

Jorge Martínez Favini
Capital Federal

RESPUESTA. La carta de la contadora L. Montuschi (219) desliza cinco informaciones erróneas, que paso a explicitar: 1) Afirma Montuschi: "en 1968 se incorporó como alumno y sorprendentemente logró su designación como profesor". Mi doctorado de Economía Política (Universidad de Oxford) data de setiembre de 1967. Es cierto que en 1968 me incorporé a la Facultad de Ciencias Económicas como alumno, sólo por un cuatrimestre, a efectos de completar los requisitos legales para el título argentino. Sin embargo, actué como profesor adjunto desde el primer cuatrimestre de 1968 a requerimiento del Departamento de Economía Política. 2) Dice Montuschi: "contando con la

convivencia de miembros del jurado pertenecientes al mismo instituto privado donde presta servicios". En el concurso hubo dos dictámenes: uno de mayoría que proponía mi designación, firmado por los doctores Arnaudo y Mantel. El primero es profesor titular de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Córdoba (donde no presto servicios) y el segundo es investigador en el Instituto Di Tella (donde yo presto servicios) y profesor de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires (donde presta servicios la contadora Montuschi). 3) Afirma luego que "otros miembros del jurado, con sentido de responsabilidad, produjeron otro dictamen fundamentado". "Otros" es el doctor Gomariz exclusivamente, ya que él produjo el dictamen en minoría. 4) Sigue diciendo: "al haber dos dictámenes no puede hablarse de un ganador". Uno era de mayoría y otro de minoría; el primero proponía mi designación. 5) Concluye: "en esos casos la decisión final corresponde al Consejo Académico. Esta decisión aceptó el dictamen que me favorecía". "El" Consejo Académico estuvo formado en esa oportunidad por el señor decano Gamba, exclusivamente, ya que las elecciones universitarias fueron posteriores.

Jorge M. Katz
Capital Federal

TELEVISION. Soy una madre que trata de educar a sus hijos, tanto como mis padres me educaron a mí. Por eso quiero preguntar a los directivos de los canales de televisión: 1) ¿Qué hacen ustedes, si tienen hijos, cuando ciertos programas (especialmente los que se exhiben de 20 a 22.30) llenan sus hogares de grosería y obscenidad? 2) ¿No les aturden las estridencias de la televisión con sus muchísimos minutos de publicidad? 3) ¿No les choca mirar frente a sus hijos determinados cortes de publicidad? 4) ¿No creen ustedes que si los buenos programas (hay muchos) se presentaran entre las 20 y las 22.30 tendrían mayor audiencia? El pueblo argentino da, continuamente, pruebas de sensibilidad y de interés por los problemas del país, y desgraciadamente se ve privado de verlos porque ocuparon horarios muy tardíos.

Quisiera que estas preguntas que se hacen muchas madres, no sólo yo, hicieran pensar a los responsables de la programación televisiva.

E. D.
Capital Federal



El sol, el ritmo, vinos estupendos, platos excelentes, tremendos cocteles de ron y nuestras muchachas con el mejor estilo cordial y sus graciosas ruanas rojas, símbolo de nuestra hospitalidad.

Todo el Caribe dentro de nuestros jets que ahora llevan la ruana sobre el techo.

Porque todo en ellos resume el clima festivo de Avianca.

Y si quieres más, vente al Caribe colombiano en la legendaria Cartagena, la bella Santa Marta o la isla de San Andrés.

Arenas blancas, palmeras tiernas, cálidos tragos, aguas cristalinas.

Ahora, quizá los pilotos te parezcan serios.

Es que en Avianca ellos se sienten más orgullosos que nadie por pertenecer a una de las dos líneas aéreas más experimentadas del mundo.

La primera de Latinoamérica. Por eso son tan cordialmente serios.

Y te llevan a más de 170 ciudades, en el Caribe, Chile, Perú, Ecuador, Colombia, Estados Unidos, Europa y el resto del mundo.

Por Avianca el Caribe comienza cuando tu llegas. Porque lo llevamos dentro.

METIMOS TODO EL CARIBE A BORDO.

Avianca

La línea aérea
internacional colombiana.



La Argentina

LANUSSE. —A los enemigos externos los tengo identificados, pero los internos... ¿dónde están?



Juego de provocaciones: Al fondo, a la derecha

Alejandro Lanusse obtuvo, la semana pasada, su primer triunfo de valor en la dura guerra por la salida política. Acosado por los enemigos de izquierda y de derecha, y con el frente interno aparentemente fracturado, el presidente no se dejó arrastrar por el torrente de violencia; el jueves 22, al finalizar la reunión con los ministros, dijo que el gobierno repudiaba todos los crímenes "sin detenerse en la ideología de las víctimas" y que nada, fuere la subversión o las provocaciones, "podrá alterar la decisión de institucionalizar auténticamente al país".

Si se tiene en cuenta que horas antes un comando guerrillero había ultimado de un tiro en la cabeza al cabo Juan Ferro en el Registro Civil de Berazategui, en tanto que el ex mayor Bernardo Alberto reconocía que Juan Pablo Mestre había participado en los episodios de Garín y Pilar, las palabras del jefe del Estado demostraron que el gobierno está decidido a mantener una línea de prudencia; es decir, a evitar el juego de los desafíos.

Quiénes procuran el derrumbe de Lanusse se quedaron atónitos: es que en ambos extremos del segmento opositor se esperaba de boca del presidente una catilinaria desaforada o un bando de guerra, ni más ni menos que la grieta necesaria para hacer fracasar el acuerdo con el peronismo. Al eludir el fuego enemigo, Lanusse trepó varios peldaños en la pirámide acurdistista; por eso, de ahora en adelante, sus movimientos serán advertidos con mayor

facilidad desde el llano y podrá comprobarse que su destino político está indisolublemente ligado al proceso que debe culminar en las elecciones. En síntesis: Lanusse jamás podrá instaurar "su" dictadura preventiva, porque el día que intentara hacerlo los grupos fascistas le reprocharían su fracaso como "curandero de la democracia".

Definida la estrategia externa para consolidar el apoyo de las mayorías radical y peronista, en las próximas semanas el gobierno deberá resolver sus relaciones con la izquierda ortodoxa; luego, en un lapso que quizá se prolongue hasta octubre o noviembre, tendrá que afianzar su poder militar con mandos que interpreten el rumbo político. Ambas cuestiones son básicas. Si Lanusse desea asegurar los lazos de buena vecindad con Chile, Bolivia y Perú, ya sea para equilibrar la arremetida ultraderechista brasileña o para atemperar las reacciones antinorteamericanas en el área, no tiene otro recurso que reconocer legalmente la existencia del Partido Comunista. Los motivos son obvios: el PC se desenvuelve en la penumbra pero aún así organiza células en las fábricas, en las sociedades de fomento y en las villas, y es notorio que ejerce su influencia en el Encuentro Nacional de los Argentinos, fuerza nada despreciable que progresa al compás de las vacilaciones peronistas y radicales. Además, ¿puede proclamarse la amistad con el gobierno marxista de Salvador Allende y mantenerse la ley que castiga a los comunistas nativos?

¿Cómo justificaría Allende sus relaciones con Lanusse si Rodolfo Ghioldi fuese a la cárcel? La solución, de no ensombrecerse el horizonte por las presiones de los militares derechistas, está cercana (ver pág. 10).

El problema castrense, menos arduo sin duda, encierra ciertos imponderables. Nadie puede afirmar con suficientes pruebas que los comandantes del Segundo y Tercer Cuerpo de Ejército, Juan Carlos Sánchez y Alcides López Aufranc, reniegan de la salida electoral; ambos apoyaron con decisión a Lanusse cuando Roberto Levingston procuró relevarlo, transformándose en los pilares —por lo menos desde la perspectiva jerárquica— del ciclo democrático del poder militar. Sánchez y López Aufranc representan la síntesis violeta del Ejército, aunque ese color hoy no figure en ningún inventario; aquél fue colorado en septiembre de 1962, mientras López Aufranc, bombardeado por los aviones navales, levantó el pabellón azul al mando de los tanques del C-8.

Superadas las lejanas controversias, Sánchez y López Aufranc ahora coinciden en el apoyo a Lanusse; sin embargo, hay quienes conjeturan —tal vez con ligereza— que algunas actitudes de los comandantes del Segundo y Tercer Cuerpo trastornan el rumbo político del presidente. Se apunta, por ejemplo, que Sánchez impartió órdenes demasiado rígidas, cuyo cumplimiento derivó en atropellos al periodismo y a gente humilde que nada tiene que ver con la subversión armada; por otra parte, la postura de López Aufranc —al ordenar el desalojo del arzobispado con paracaidistas y policías armados hasta los dientes— desató una marea de protestas en medios peronistas y católicos de Córdoba.

SABLES AFILADOS. Estas interpretaciones facilitan una pregunta: ¿Sánchez y López Aufranc cumplieron órdenes de Lanusse? El artículo tercero de la ley 19.081 señala que el jefe del Estado "dispondrá el empleo de las Fuerzas Armadas, conforme a los artículos anteriores, mediante órdenes e instrucciones que les imparta en ejercicio de las facultades que le compete como comandante de las Fuerzas Armadas". La respuesta, como puede apreciarse, es ardua. Con todo, puede argumentarse que los comandantes disponen de cierta libertad para manejar los problemas de seguridad; además, es notorio que en el Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea, desde 1954 al presente, no existe una unidad monolítica, motivo por el cual muchas veces la más alta jerarquía tolera las decisiones de los mandos subordinados, aunque de esas decisiones broten divergencias peligrosas para la estabilidad política del gobierno.

Si bien es cierto que Lanusse no tiene ningún problema en el nivel de los comandantes de cuerpo, no lo es menos que en las próximas semanas, cuando

avance el espinoso proceso de los retiros, ascensos y destinos en el Ejército, comenzará a agitarse el avispero de los rumores. Es casi seguro que ascendan a generales de brigada los coroneles Pomar y Colombo, jefes de la ESPAC General Lemos de Campo de Mayo, y del R-6 de Mercedes, quienes apuntalaron a Lanusse en los momentos críticos; se comenta que Pomar podría comandar la Décima Brigada de Infantería, de Palermo, unidad de combate decisiva para mantener el equilibrio institucional. Si esos ascensos pueden inquietar a los partidarios del continuismo castrense —que los hay— la designación del general Mariano Jaime de Nevares como delegado ante la JID y agregado militar en Washington encrespó a varios jefes, entre ellos a los amigos del presidente.

Lanusse es ducho para superar ese tipo de tensiones, y por eso se animó a sancionar las normas que prohíben a los militares invocar el grado para obtener privilegios en las actividades comerciales una vez que pasan a retiro; es sabido que centenares de generales, almirantes, brigadieres, coroneles, capitanes de navío y comodores integran los directorios de empresas.

EL SIGILO. Así, mientras Lanusse mira el campo para advertir a tiempo la polvareda, Arturo Mor Roig no descansa en la tarea de afirmar el acuerdo de los políticos. En la noche del miércoles pasado, cuatro automóviles negros se estacionaron, con las luces apagadas, muy cerca de una de las esquinas de Gelly y Obes y Guido. En un edificio de departamentos de una de esas calles, donde vive el ex subsecretario de Economía del gobierno radical, Alberto Hidalgo Solá, se advirtió un des-

pliegue policial significativo. No era para menos: con apuro había llegado el ministro del Interior. A los pocos minutos, los significativos guños de los faros de uno de los automóviles estacionados, que respondió otro de los coches, revelaron el arribo de otro personaje importante. Se trataba de Jorge Paladino.

Durante casi noventa minutos, Mor Roig y el delegado personal de Juan Perón hablaron sobre la muerte de Juan Pablo Mestre, ambos preocupados por las consecuencias del episodio en el ámbito político-castrense. Según parece, Mor Roig le reiteró a Paladino su convencimiento sincero de que la policía nada había tenido que ver en la cuestión, en tanto que el delegado habría manifestado su preocupación por las repercusiones inmediatas, pues entiende que los que intentan frenar la salida política habían conseguido conmocionar a la población lo suficiente como para revertir el único aspecto favorable de la gestión gubernativa. Momentos antes, Paladino había firmado una declaración del Movimiento Nacional Justicialista en la que previene que "si los criminales buscan la guerra civil, el gobierno se supone que está donde está para impedirlo". Ese mismo día, el pretor peronista había compartido la responsabilidad de suscribir el documento de La Hora del Pueblo, en el que se recomienda al poder militar que comprenda "de inmediato la necesidad de alimentar la fe popular con hechos positivos que den cuenta a la Nación de un cambio de mentalidad que no se agota en la elaboración de un plan político".

El viernes último, Paladino y Mor

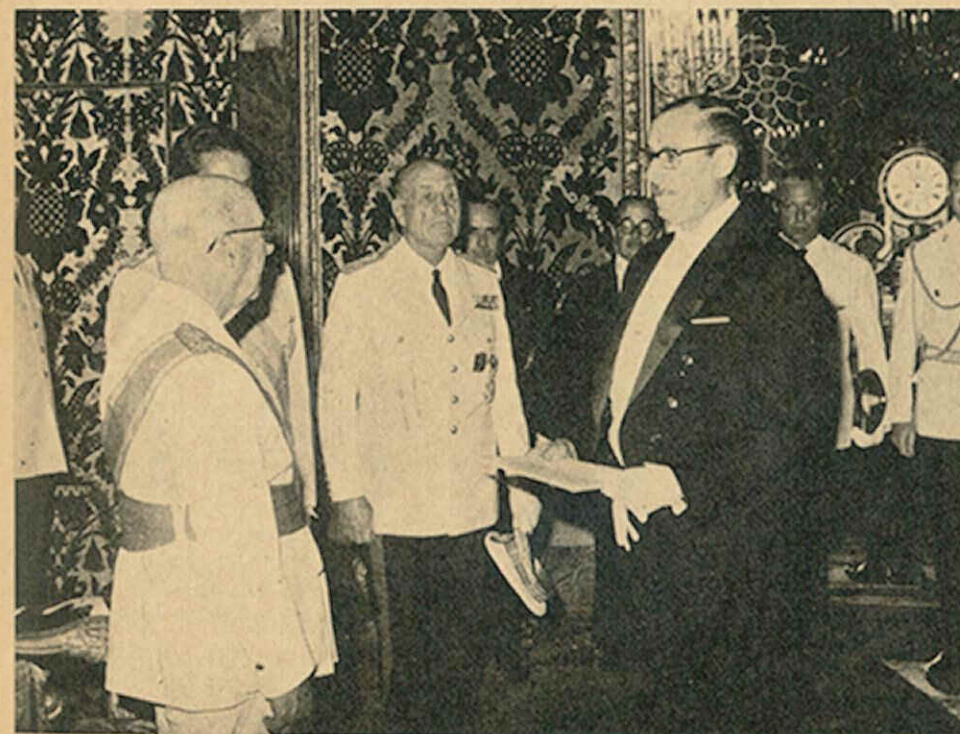


ALCIDES LOPEZ AUFRANC
Mandar y obedecer

Roig volvieron a entrevistarse, esta vez junto a José López Rega, el secretario privado de Perón que llegó a Buenos Aires de incógnito; pero la plática giró en torno a un tema esencial para que progrese la amistad entre el caudillo desterrado y Lanusse: la entrega de los restos de Eva Duarte. Tiempo atrás, Paladino pidió públicamente que Evita fuese devuelta a su marido al cumplirse el aniversario del fallecimiento, es decir, el 26 de julio; sin embargo, el propio delegado desechaba esa posibilidad el miércoles pasado, por cuanto habían surgido algunos inconvenientes "de mero trámite".

Se estimaba que los tropiezos derivaban de la gestión del embajador en Madrid, Jorge Rojas Silveyra, quien no habría logrado la esperada audiencia con Perón; no obstante, el viernes pasado trascendió que Rojas Silveyra ya se había entrevistado un par de veces con el líder del peronismo y que había quedado resuelto el problema de la entrega de los restos de Evita, a concretarse cuando Paladino regresara a España. Pero como también se comenta que Perón insiste otra vez en ensayar las tácticas dilatorias, lo que explicaría que su delegado permanezca en Buenos Aires, nada se aclara aún en las tratativas acurdistas. Parece que las partes "desean ganar tiempo para entrar en fuerza".

En sólo siete días, con todo, Lanusse logró ganar puntos a su favor en la sorda batalla para la institucionalización del país; quedan, todavía muchos errores por corregir y escollos por superar, sobre todo en el área económica, para que nadie se pregunte: ¿Saliremos? ♦



ROJAS SILVEYRA PRESENTA CREDENCIALES A FRANCO

Sin protocolo y buenos modales no hay acuerdo posible

Arturo Mor Roig: Alrededor del cuarto oscuro

Días difíciles sobrelleva Arturo Mor Roig. Desde el viernes pasado, cuando se enteró de la muerte de Juan Pablo Maestre, su corazón late como una caldera. Se explica: el ministro del Interior es un hombre moderado, que repudia la violencia, y sobre todo ese tipo de violencia que sirve para un barrido o para un fregado, no importa quién la desate, porque el episodio tiene todos los matices de una provocación para alterar el rumbo político que impulsa el gobierno.

Las discusiones, el trabajo sin pausa, la esperanza de salvar al país de una presunta dictadura de ultraderecha y —a veces— la sensación de que está arando en el mar, debilitaron a Mor Roig; el martes pasado tuvo fiebre y al día siguiente, durante la entrevista con *Panorama*, se contuvo, al borde de un desmayo. No quiso hablar demasiado sobre la muerte de Maestre y el secuestro de su mujer, quizá porque sabe que el suceso tuvo un escenario con muchos telones. "No interesa que Maestre sea inocente o guerrillero; si el gobierno repudia los atentados, si se lamenta el asesinato de un agente de policía, no puede aplaudirse la venganza. Para juzgar los delitos está la Justicia. De lo contrario, entramos en la ley de la selva", dijo con firmeza.

—¿Es responsable la policía?
—Yo estoy convencido de que la Policía Federal no tiene nada que ver con el episodio. El viernes pasado el general Jorge Cáceres Monié me participó todas las seguridades y es solidario con la preocupación del presidente. Le puedo asegurar que el general Lanusse está sumamente molesto...

—¿Habrá sido un cuerpo especial?
—Qué se puede decir! Muchos tienen la sensación de que existen, pero en esa materia abundan las fantasías. Se ha trabajado sobre dos hipótesis: una de ellas no desecha la posibilidad de que Maestre hubiese sido ultimado por integrantes de un comando subversivo para evitar que, en caso de ser detenido, hablase; la otra contempla la probabilidad de que la víctima se resistió a los integrantes de un grupo especial. Pero son hipótesis. Le insisto que la policía no tiene nada que ver. No obstante, y para evitar suspicacias, sugerí que la investigación pasara al Ministerio de Justicia, sin perjuicio de las acciones judiciales. Prefiero no hablar más del tema.

—¿Hay fecha para las elecciones?
—Usted me saca del pantano y me mete en el infierno... No es fácil determinar la fecha. Estoy de acuerdo que si el gobierno convocara a elecciones clarificaría su horizonte, al menos por unos meses; pero luego los impacientes volverían a la carga, mientras que los que no quieren votar seguirían creando los mismos problemas. Hablar ahora de fechas es imprudente. Es como librar

un documento a 180 días —me refiero a un pagaré político, de esos que no se reciben con buena cara para el descuento—, o en otros términos fijarse un limitador. Usted debe recordar las experiencias previas a las elecciones de 1958 y 1963: nadie estaba seguro de llegar al cuarto oscuro porque había grupos interesados en propiciar revoluciones preventivas. Y eso que tanto Aramburu como Guido habían fijado las fechas de las elecciones. Reconozco que ahora todo es más difícil, pero le puedo asegurar que tanto el presidente como yo estamos obligados a no dar el paso atrás. Con esto quiero decirle que habrá elecciones y que se respetará el



juego limpio. Si advierto que el proceso se descompone me iré a casa. Recuerde: ¿Quién creía en las elecciones en 1963?
—Pero sucede que Paladino y Balbín reclaman fechas...

—Las personas que usted menciona merecen mi respeto. Yo puedo decirles que para mayo de 1973 el nuevo presidente estará en los umbrales de la Casa de Gobierno.

—¿Hay elecciones...
—Si hay elecciones...
—Pero es que yo no puedo permanecer un día más en este sillón si la situación se presenta distinta.
—¿Pensó en su renuncia?
—No. Mejor dicho: sí y no. Estoy atento a lo que pasa.
—¿Cree que el acuerdo se consolida?
—Desde luego. Pero quiero decirle que a mi juicio el acuerdo no queda limitado a La Hora del Pueblo. Esa pudo

ser una solución inicial, pero no es mi solución. Yo, y creo que el presidente está en lo mismo, busco la hora de todos, algo más integrado.

—Por ejemplo, que Frondizi se integre...

—Mire, si Frondizi quiere integrarse o enojarse es cosa de él. Yo tengo la obligación de procurar la unión de los argentinos. La designación de Antonio Di Rocco es el ejemplo. Como representante genuino de la gente del agro ingresa al gabinete con toda humildad. Aceptó el cargo para dar soluciones.

—Quiere decir que ya comenzó a integrarse el gabinete de coalición...

—No puede hablarse de gabinete de coalición. Creo que el presidente desea formar un gabinete de unión nacional.

—¿Quedaría como ministro de ese gabinete de unión nacional?

—No estaría incómodo.

—¿Qué pasa con los gobernadores?

—Se estudian las situaciones provinciales. Habrá novedades en los primeros días de agosto.

—¿Renunciará Horacio Rívara?

—No puedo saberlo.

—Dicen que también pueden renunciar Augusto Sosa Laprida y Francisco Gabrielli.

—Se dicen muchas cosas. En el caso de Gabrielli afirman que el hombre está un poco cansado.

—¿Se cansó por el fracaso del plan piloto?

—No me haga decir a mí que el gobernador de Mendoza está cansado. Gabrielli es un hombre que hace todo lo posible para gobernar con todos los mendocinos, pero hay gente que no interpreta sus intenciones.

—¿El gobernador de Corrientes será reemplazado?

—En Corrientes habrá solución.

—¿Y qué pasará con la ley anticomunista?

—Está a estudio su derogación. Ayer se elevó a la Presidencia una carpeta con los antecedentes de legislación extranjera y un anteproyecto de ley sustitutiva.

—¿Quiere decir que se derogará una ley y se sancionará otra?

—Bueno, no es del todo así. El gobierno tiene el propósito de legalizar la actividad del Partido Comunista porque no desea mantener la discriminación ideológica. Hay comunistas, y por más que una ley niegue su existencia, o no los reconozca, seguirá habiéndolos. Cuando se habla de ley sustitutiva tiene que pensarse en la forma que reprime la subversión. Es decir, aislar a la guerrilla de la actividad política propiamente dicha.

—Si de pronto se le apareciera un genio, ¿qué le pediría?

—¿En este momento? Dormir un día seguido. ♦

J.L.



ACTIVISTAS DEL ENA

Contra el régimen, con los hombres

ENCUENTROS

La cosecha de mujeres

20 años atrás las mujeres argentinas ejercitaban, por obra y gracia del peronismo, los derechos políticos en igualdad con los hombres. Ese capital político ha crecido cualitativamente reforzando la clásica ventaja numérica que sostuvo ante el padrón masculino. Más que nunca en la universidad, los sindicatos y las asociaciones vecinales, los últimos cinco años han marcado un espectacular crecimiento de la participación femenina en la acción política. Incluso los andariveles más peligrosos de esa actividad —la guerrilla urbana— denotan una integración considerable de militantes femininas. De allí que sobre ese ancho campo de notable fertilidad, haya decidido sembrar la alianza izquierdista del Encuentro Nacional de los Argentinos. Así, el sábado 31 de julio, unas tres mil delegadas intervendrán en el Encuentro de Mujeres organizado por el ENA en el reiterado salón de Unione e Benevolencia.

Irene Rodríguez, Erlinda Botto, Olga Sosa, Nelly Marino y Nidia Tenenbaum, coordinaron en Buenos Aires los fuegos del movimiento en demanda de satisfacción para reivindicaciones varias: la actualización y cumplimiento de leyes de maternidad, la jerarquización de la mujer en cargos públicos, la modificación de la legislación referida al adulterio y al manejo de la patria potestad. Empero, las señoras y señoritas que participarán del Encuentro se niegan con tenacidad, como apunta la abogada Tenenbaum "a convertirse en rama femenina del ENA o en un grupo feminista". Las politizadas féminas prefieren enarbolar la consigna: "Participación de la mujer en una alternativa popular de poder activo".

PANDORA

DUROS. Acaso para demostrar que si el Gran Acuerdo Nacional naufraga, él tiene otras cartas para poner sobre la mesa, Juan Perón tornó a recibir la semana pasada en Puerta de Hierro a selectos representantes de los grupos duros del peronismo. El doctor Pedro Michelini, un abogado platense aliado del empresario Osvaldo Dighero y del general Miguel Ángel Iñíguez, fue uno de los más conspicuos. Paralelamente, Sebastián Borro —antiguo líder de la huelga del frigorífico Lisandro de la Torre en 1959— transportó al caudillo una docena de cartas de militantes de la línea dura. Por último, un trío juvenil representante de las formaciones especiales FAP y Montoneros, recibió la deferente atención del exiliado.

PRISIONES. Los abogados peronistas Arturo Jauretche, Edgar Sa, Fernando Torres y Enrique Pavón Pereyra presentaron a comienzos de esta semana un recurso judicial para tratar de modificar la detención de la militante peronista María Cristina Feijóo. Arrestada en Rosario, y sin haber sido sancionada con prisión preventiva, Feijóo fue trasladada al penal de Rawson (Chubut), un instituto reservado para hombres que han recibido sentencias en firme. Los letrados presuponen que la medida tiene carácter de represalia por la fuga de combatientes peronistas y del FAL de la cárcel del Buen Pastor de Buenos Aires, una acción ejecutada semanas atrás por las FAP.

PARTIDOS. Azorado, agitado y confuso arribó el miércoles 21 el abogado conservador populista Alberto Fonrouge al Ministerio del Interior. El apoderado de la fuerza que lidera Solano Lima requirió —indignado— una fotocopia autenticada de la disposición legal que determina la devolución de sus bienes inmuebles a los partidos políticos. Ocurrió que el penalista Fonrouge, al iniciar en el Ministerio de Educación, el trámite de recuperación de algunos comités trasmutados en escuelas, se encontró con un estólido funcionario que le espetó: "¿De qué ley me habla? Aquí no conocemos nada de eso que usted dice". Misterios del Boletín Oficial.



HISTORIAS. Se encuentra en la Argentina el historiador canadiense H. S. Ferns, autor de un comentado libro —*Gran Bretaña y Argentina en el Siglo XIX*— que supo iluminar las relaciones entre ambos países con la documentación secreta del Foreign Office. Conocedor de la historia nacional, Ferns se admiró la semana pasada ante los insistentes cartelones pintados por el Movimiento de la Juventud Federal con la leyenda "Rosas vuelve". "Ese Rosas —preguntó el investigador a su ocasional anfitrión— ¿es algún pariente de aquel Restaurador de quien hablé en mi libro?"

MILAGROS. Días atrás el Comandante de Comunicaciones del Ejército, el infatigable coronel Jorge Carlos Olivera Rovere, entregó a ENTel una línea de teléfonos construida por el Ejército y destinada a habilitarse inmediatamente. El servicio unirá las localidades de General Pico, La Maruja y Foster (en la provincia de La Pampa) y Arizona-Anchorena (San Luis). El coronel Olivera Rovere señaló en la ocasión que es deseo del Ejército "seguir participando en tareas de acción cívica, sobre todo en las zonas más despobladas e inhóspitas". ♦

Fábula del agua y la pólvora

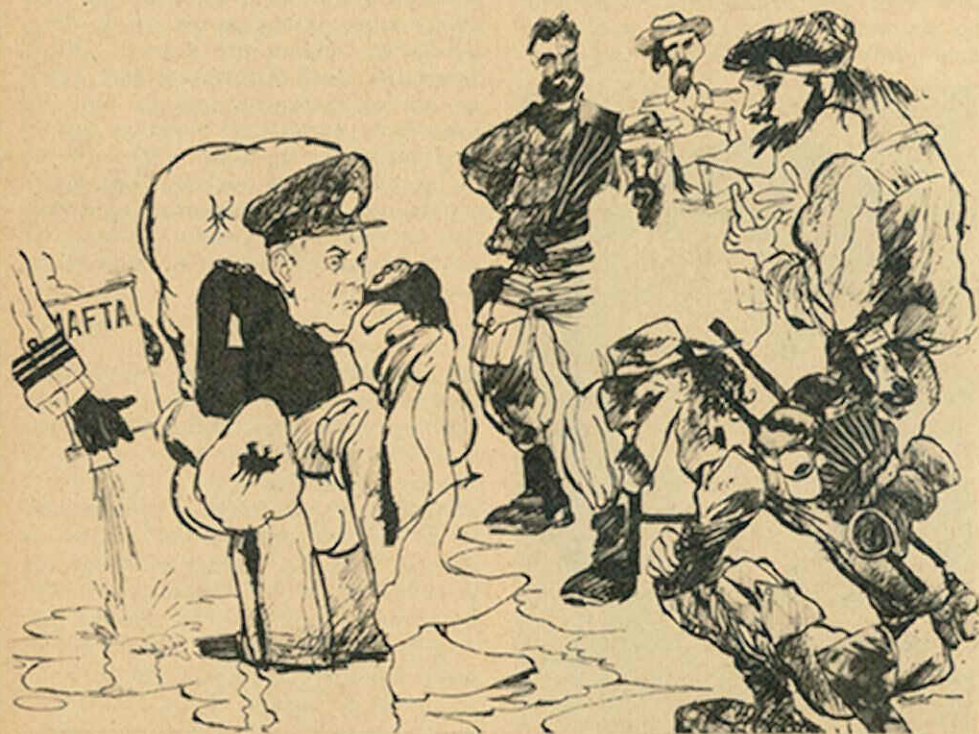
Al promediar la semana pasada una insólita versión repicó en las redacciones porteñas: el presidente Lanusse se aprestaría a mantener conversaciones con sectores guerrilleros peronistas. Según el rumor, el mediador entre mandatario e irregulares habría sido el industrial metalúrgico César Cao Saravia, amigo de Lanusse y conocido de las tendencias justicialistas más endurecidas. Los memoriosos supieron recordar que Cao en 1966 financió en parte el Operativo Cóndor de reconquista malvinense que dirigió Dardo Cabo. También pagó algunos gastos de la expedición al Polo que encabezó en 1966 el entonces coronel Jorge Leal. Impetuoso, capaz de acometer tareas imposibles con patriótico desinterés, Cao Saravia conversó el jueves último con *Panorama* en las nuevas oficinas de la firma que pilotea, EMEPA.

"Yo estoy dispuesto a cualquier esfuerzo por unir —declaró el empresario—. Pero no he hablado últimamente con Lanusse más que para enterarme de cómo está Gustavo, su hijo, que sufrió un accidente". En su despacho, que muestra las huellas de la reciente mudanza, Cao hizo colgar un enorme cuadro que muestra a un chico de 8 ó 9 años, mal vestido y en la calle. Lo señala y dice: "Yo no me olvido de ese pibe: soy yo mismo, en Salta. Un hermano mío murió a los tres años, chupando un hueso, mal alimentado. Otro

falleció en un hospital. A los que hablan de terrorismo yo les diría: ¿Qué es peor? ¿La violencia sorda de la miseria y el hambre, que la provocan responsables sin castigo y sin riesgo, o la violencia que en su desesperación ejerce el hombre ante la necesidad de tener una vida digna? Yo califico a los hechos por la intención con que se hacen: recuerdo que mi madre, Magdalena, alguna vez debió robar un dulce, un pan, algún fiambre para que nosotros comiéramos."

Cao no quiere referirse a su presunta gestión con los guerrilleros. Sin embargo lanza algunas frases crípticas que pueden tener ese sentido: "Yo me dedico a echar agua sobre los incendios. Otros en cambio no dudan en tirar nafta. Cuando se desaloja a un grupo de familias creyentes con ostentación de armas, ¿qué diálogo puede abrirse? Yo creo —predica— que éste no es tiempo de palabras, sino de hechos. Se ha llegado a una verdadera confusión en el lenguaje que sólo pueden liquidar algunas medidas muy concretas. Por ejemplo: hay que nacionalizar los depósitos bancarios, establecer el control de cambios y el monopolio del comercio exterior y tomarnos el tiempo necesario para pagar las falsas deudas que tenemos con el exterior". Es todo un programa: ¿caso los puntos mínimos que los guerrilleros exigen para un acuerdo? El empresario evade cualquier respuesta directa.

Es cierto, es la suya una actitud prudente. El miércoles 21, el CONASE había negado todo contacto oficial con los terroristas. "Cualquier intento de mediación —anunció un comunicado— será puesto en conocimiento de la justicia para que actúe como corresponde." ♦



DELIRIOS: LANUSSE dialoga con guerrilleros. La mano GR. ECHA NAFTA



JULIAN SANCERNI JIMENEZ
Cosa linda es la familia unida

RADICALISMO

Despacio, que hay para todos

Como siempre, los menos avisados creyeron en la irrupción del cisma. En realidad se trataba de un típico juego de radicales en víspera de plenarios. A mediados de la semana pasada, la reestructuración del partido en el distrito capitalino dio lugar a un animado debate interno. Ocurrió que Juan Trilla, líder de la tercera fuerza del distrito —opuesta al unionista Julián Sancerni Jiménez y al intransigente Francisco Rabanal—, pretendió constituir por su cuenta y riesgo la Junta Promotora del partido en la Capital Federal. Al efecto convocó la pertinente asamblea en la que se congregaron un centenar de prosélitos. Osvaldo Benedetti y Gabino González, integrantes del sector trillista, quisieron arrancar apoyo para la intentona a la junta, reunida en un salón de baile de la calle Venezuela al 3900. En él perduraban algunas melancólicas pancartas que rezaban "Viva el Carnaval". Quizá por eso, todo fue inútil.

Tomando cartas en el pleito, Ricardo Balbín se dispuso a reconciliar a Sancerni, Rabanal y el trillismo. Con el auxilio del antiguo unionista Raúl Zarriello, el Chino negoció el martes 20 con los caciques insurrectos mientras se desarrollaba el plenario. Al día siguiente, todos los radicales fumaron la pipa de la paz y se juntaron en el comité de la calle Gorriti al 4500. Entonces, don Ricardo en una de sus clásicas alocuciones, instó a la cohesión partidaria. La consiguió por ahora: todos los núcleos tendrán su representación. Sancerni Jiménez, quien debió ceder para preservar la unidad, comentaba en la peluquería de Hipólito Yrigoyen y Entre Ríos (donde suele sesionar con su estado mayor): "Por esta vez guardamos nuestra fuerza. La usaremos en el momento oportuno." Rabanalistas, sancernistas, trillistas y juventudes disputarán ahora la carrera de las afiliaciones. Se verá entonces si sobreviene el trasvasamiento generacional que predica Ricardo Balbín. ♦

PANORAMA, JULIO 27, 1971

La ventaja de una revista es que usted necesita más tiempo para leerla.

Y es una ventaja.
Quiere decir que esa revista le está dando muchas cosas.
En realidad, le está dando lo que usted necesita.
Porque las revistas cubren todos los canales de la información.
Las más importantes y las más nuevas.
Buscan a sus protagonistas. Los analizan.

Interpretan los hechos.
Por algo se vende un millón de revistas por día en la República Argentina, cubriendo todo el país.
Todos leen, todos leemos, revistas.
Si interesa, está en las revistas.
ASOCIACION ARGENTINA DE EDITORES DE REVISTAS

Eva Perón, 19 años después

Era un atardecer pesado en Buenos Aires. El sábado 26 de julio de 1952 no parecía vivirse un día invernal; sin embargo, a las 20.25 una corriente helada atravesó las barriadas más humildes, se enroscó en los hogares de la clase media, rozó el barrio Norte y se hundió en el centro mismo del sentimiento del país. A esa hora, Eva Duarte de Perón —Evita— fallecía, rodeada por su esposo, sus hermanos y el médico, Ricardo Finocchietto.

Un largo, infinito velatorio, se extendió por los días y las semanas siguientes: filas interminables de hombres y mujeres se agolpaban en el local de la Confederación General del Trabajo para ver el cuerpo muerto y embalsamado por el doctor Ara.

Durante 41 meses, el cadáver de *La Abanderada de los humildes* reposó en la CGT. El 22 de diciembre de 1955 un piquete de oficiales de Ejército, bajo el mando del coronel Carlos Moore Köening —jefe del Servicio de Inteligencia del arma— procedió a retirar del segundo piso de Azopardo 702 el ataúd con el cuerpo de la compañera de Perón. "Podía ser profanado o utilizado como bandera de una guerra civil. Por eso llegué a una conclusión: había que sacarlo de allí muy rápido", arguyó el oficial ante *Panorama*, dos años atrás. Aquellos eran los tiempos más duros de la Revolución Libertadora: la palabra *revancha* estaba a la orden del día.

HISTORIA DE UNA BUSQUEDA. Desde entonces el destino de los restos se convirtió en una de las incógnitas más apasionantes de la política argentina. Una incógnita que acaso llegue a develarse en las próximas semanas cuando Jorge Daniel Paladino —el virrey de Perón— viaje a España a conversar con el *Líder*. ¿Dónde han reposado el cuerpo o las cenizas de *La Dama de la Esperanza* durante estos años? Es casi im-

posible enumerar las versiones y teorías que circularon para dar respuesta a esa pregunta. Primero se creyó que los restos pasaron a una guararnición. Más tarde quiso la leyenda que los ataúdes se multiplicaran hasta llegar a 25 y que otras tantas misiones —todas falsas, salvo una— llevaran esos sombríos presentes a puntos distintos: Bélgica, Alemania, el Vaticano. La literatura propuso un detalle: "el cuerpo está parado, vertical" hizo declarar Rodolfo Walsh al anónimo militar que protagoniza su cuento *Esa Mujer*. También se supuso que un organismo dependiente de la Marina se encargó de cremar los restos y sepultarlos en medio del río de la Plata. ¿Quiénes son los poseedores del secreto? Uno de ellos, sin duda, era Pedro Eugenio Aramburu y quizás se lo llevó a la tumba.

PALABRAS, PALABRAS. Manuel de Anchorena —ex candidato a concejal de la UCRP—, estanciero nacionalista que últimamente corteja al General Perón, viajó la semana última a la Santa Sede. ¿Tal vez para lograr allí la devolución del cuerpo? Armando Puente, corresponsal de *Panorama* en Madrid, alcanzó a detectar las agitadas tramitaciones del embajador en Italia, almirante Argüelles y de monseñor Angel Bonamín. Ellos se habrían reunido con Anchorena y con el flamante embajador argentino ante Franco, brigadier Jorge Rojas Silveyra para dar los pasos finales en la reaparición del cadáver. No obstante, la gestión fue recubierta de una discreción impenetrable.

El viernes pasado, horas antes de cumplir el rito anual del homenaje a Evita, Juana Larrauri —secretaria de la rama femenina del peronismo— arriesgó una opinión: "A la Señora no le perdonaron nunca que fuera joven y hermosa. Ese es el valor que más le importa a las mujeres de la oligarquía, lo único que jamás le disculparán".

Amado, aborrecido, el cuerpo de Evita fue arrancado violentamente del lugar que le correspondía. Será mucho, mucho más difícil quitarle su memoria a la inmortalidad. Y sin duda también ella debe ser incluida en el Gran Acuerdo Nacional. ♦

Bandera de los blandos y los duros, exigencia para el acuerdo

EVA PERÓN (PLAZA DE MAYO, 1952)



Alicia

A los 45 años, con más de dos décadas de militancia peronista, Alicia Eguren de Cooke no ha perdido el ardor juvenil. Por el contrario: no sólo mantiene viva una espléndida belleza; también conserva el entusiasmo de los activistas flamantes, la pasión de quien no ha sufrido ningún ataque de escepticismo. Sin embargo no le faltarían razones para sentirse incrédula; más de una vez debió mantener sola —junto al desaparecido John William Cooke, *El Bebe*— las posiciones, contra viento y marea. "El Bebe fue siempre revolucionario —recuerda—. Yo lo conocí en 1946; él ya era diputado y tuvo que dar una conferencia en un centro de estudios que dirigía Ricardo Guardo. No lo volví a ver hasta 1955. El 16 de junio, después de la masacre en la plaza de Mayo, lo busqué para ponerme a su disposición; estaba segura de que él era hombre de pelea. Recién lo encontré 5 días después del 16 de septiembre, gracias a José María Rosa. El estaba prófugo; la misma junta militar que asumió el poder por delegación de Perón había pedido su captura. Desde entonces quedamos unidos en la lucha: yo la seguiré hasta el final."

—De modo que ustedes se unieron en 1955. Deben de haber vivido poco tiempo juntos...

—Sí. Yo estuve presa desde noviembre de 1955 hasta junio de 1957. Y John también, sólo que él fue trasladado a la cárcel de Ushuaia. Todavía guardo las cartas que nos cruzábamos: le costaron la cárcel a algunos familiares que se ocuparon de llevarlas al sur o traerlas a Buenos Aires.

—¿Cuándo fueron a Cuba?

—En 1960. John volvió legalmente en 1963 y yo en 1964, pero antes habíamos viajado clandestinamente varias veces. ¡Qué gran experiencia la de aquellos años cubanos! La Habana era una ciudad revolucionaria, algo inédito e irrepetible por su carácter auroral. Allí nos dedicamos a aprender. Pero también esclarecimos a los compañeros cubanos y a militantes de todo el mundo sobre el peronismo, en una época en que era mal comprendido.

—¿Qué pensaba el Che Guevara sobre Perón?

—Hay cierta mitología que pretende que Guevara fue antiperonista. Es falso. Celia, su madre, solía recordar al Che en su época de estudiante. Izquierdista, rebelde, pero no unido a ninguna organización. En esa época él viajaba por el interior del país y por territorios limítrofes: cada vez que volvía de un viaje lo hacía hondamente esperanzado en que el proceso revolucionario se iba a desarrollar en la Argentina, con el mismo Perón a la cabeza. Pero no ocultaba su antipatía a ciertas actitudes del gobierno peronista. Esa insatisfacción, esa búsqueda lo llevaron a

Eguren de Cooke: Si Evita viviera sería montonera

encontrarse con otros procesos revolucionarios. Su latinoamericanismo fue más vivido que teórico, y siempre se sintió convocado por su tierra de origen. Murió a las puertas de la Argentina, cuando se preparaba a volver una vez consolidadas en Bolivia las bases de la guerra revolucionaria.

—De Perón al Che usted ha recorrido un largo camino. ¿Qué fue antes de ser peronista?

—Yo soy una peronista histórica. Mi padre, Ramón Eguren —murió hace unos meses, a los 80 años— era radical yri-goyenista y en mi casa había un verdadero espíritu nacionalista. La familia de papá era de Mercedes y siempre se recordaban las peleas sangrientas entre unitarios y federales. Un tío abuelo de mi padre, de apellido Bordenave, se pasó una semana en un zanjón, envuelto en una bandera para evitar las venganzas de los antirrosistas después de Caseros. Me crié en medio de ese clima antimitrista y popular y ya a los 14 años estaba interesada en la política. Cuando apareció Perón mi padre y yo no necesitábamos hablar: nos hicimos peronistas antes de que existiera la palabra. Yo militaba en Filosofía y Letras, pero éramos muy pocos y estábamos muy mezclados. Había algunos que eran peronistas progermánicos y otros, en cambio, lo eran por vocación nacional.

—¿Qué hizo durante el gobierno peronista?

—Fui profesora en Buenos Aires y Rosario, diplomática en Londres, escribí algunos libros de versos.

—¿Y ahora?

—Ahora y en todos estos años, política revolucionaria.

—Pero, ¿el peronismo es revolucionario?

—Se ha repetido mucho, ya, que el peronismo no es un partido político liberal. Tampoco es un partido revolucionario. Es un movimiento de masas con mayoría proletaria y tiene todas las ventajas, pero también todas las limitaciones de esa clase de movimientos. El peronismo fue desde sus comienzos un movimiento de liberación nacional que se frenó en el momento de dar el gran salto adelante. Pero las caracterizaciones no agotan la realidad. Los que lo hemos acompañado desde sus orígenes —transitoriamente derrotados, escépticos, desesperados— encontramos de pronto que todo lo sembrado, lo amado, lo vivido estallaba de pronto, incontenible, donde menos lo esperábamos. A riesgo de parecer simplemente un poeta —pero ¡guay de los fríos entomólogos que se encierran en fórmulas científicas y no entienden jamás nada!— hay que transmitir ese sentimiento. Sé perfectamente que el peronismo no viene comprada la inmor-



ALICIA EGUREN (CUBA, 1963; BUENOS AIRES, 1971)

"Yo soy una peronista histórica. Por eso soy socialista"



talidad, no puedo asegurar que llegue al objetivo de la implantación del socialismo. Pero tengo la absoluta certeza de que sólo a través de él, como ancho cauce expresivo del pueblo, haciéndose y rehaciéndose en una tremenda lucha interna, se podrá tomar el poder.

—¿Y qué tiene que ver Paladino con el socialismo?

—Mucho y nada. En él se corporiza una tendencia que existe desde los orígenes del movimiento. En la lucha interna que se profundiza después de la muerte de Eva, siempre hubo gente de la calaña de este señor. La historia se escribe a veces con símbolos transparentes: justamente hoy, cuando la oligarquía y el imperialismo acuden a formas dictatoriales para gobernar, cuando algunos uniformados ganan batallas en las villas para recuperar víveres y chorizos, aparecen en el peronismo representantes mezquinos de la pequeña burguesía trepadora. Lisa y llanamente, traidores.

—¿Traidor a qué? ¿Acaso no es el delegado de Perón?

—Lo es hasta que deje de serlo. Por lo demás, en la opinión del pueblo él es, más bien, un delegado de Lanusse ante Perón. El es traidor a la patria y a la clase obrera porque confunde al pueblo en su lucha, porque se encenaga guardando silencio y negociando con los asesinos de la juventud argentina.

Hay momentos en que las palabras y las tratativas llevan a la complicidad.

—Si Evita viviera —propone cierto cantito— sería montonera. ¿Usted qué piensa?

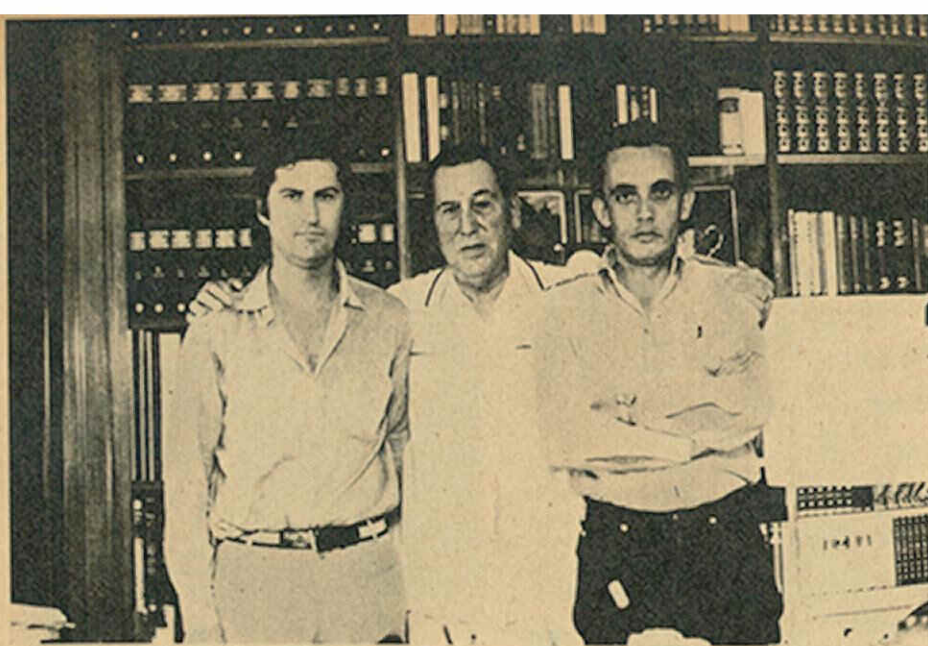
—Sin duda Evita era una revolucionaria, una jacobina, una plebeya. Como tal no me cabe la menor duda de que hubiera sentido intensa simpatía por las organizaciones armadas del movimiento. Ella no tenía libros en la cabeza, pero su invocación a la clase trabajadora era constante. También se preocupó por marcar a los enemigos del movimiento.

Evita dejó, al morir, notas para un libro que ella misma no pudo terminar. Se iba a llamar *Mi Mensaje*, según me contó Perón cuando lo vi en 1957 en Caracas. En ese texto se muestra coherente con su prédica: enseña al peronismo a desconfiar del Ejército. Aunque algunos militares fuesen amigos del pueblo, el poder —para Evita— sólo podía asentarse en las milicias obreras.

—¿El poder peronista, entonces, se basará en las milicias?

—Se basará en la lucha de los trabajadores, de los estudiantes —que hoy se acercan al movimiento—, de los profesionales, de lo que Perón llama las formaciones especiales y de una organización política que eduque a los mejores cuadros en los principios del socialismo. ♦

J. R.



SOLANAS, PERÓN, GETINO
El Primer Actor y sus camarógrafos

TESTIMONIOS

La hora del celuloide

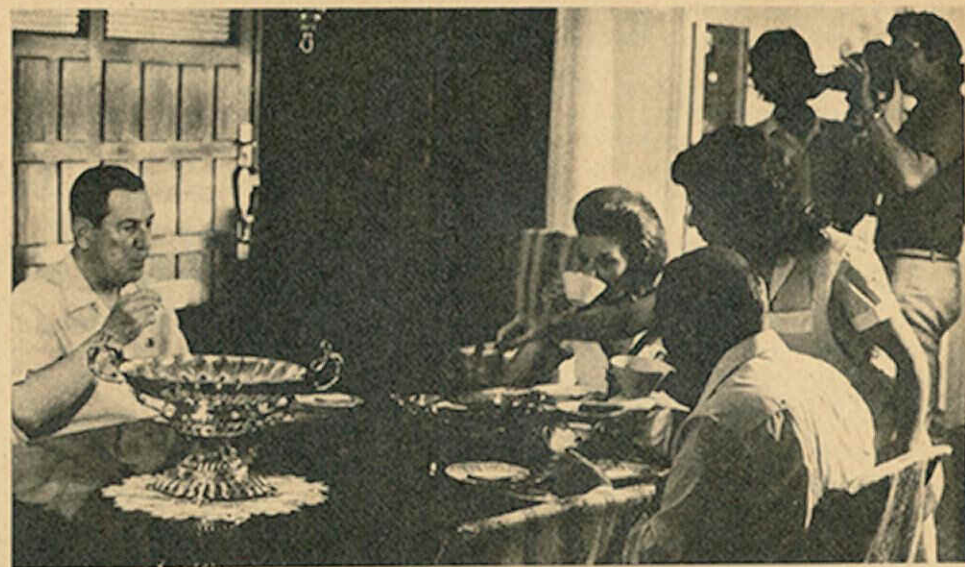
Los años parecen favorecer a Juan Domingo Perón: el curso del proceso político acerca a su tienda militantes tan fieles como los veteranos y —quizás— más eficaces. Océano por medio del teatro de operaciones donde se movilizan sus efectivos, el cordón umbilical del *Lider* con sus bases corre, algunas veces, peligro de ruptura. Amén de los visitantes, las cartas y mensajes sirven de nexos con las bases en la primera época de su exilio. De inmediato se le sumaron los discos y luego las cintas magnetofónicas. Ahora el espectro comunicativo del ex presidente crece: un largo metraje, rodado en la quinta "17 de octubre" del barrio de Puerta de Hierro —Madrid— servirá para compendiar el pensamiento político del *Conductor*.

La obra estuvo a cargo de Octavio Getino y Fernando Pino Solanas, responsables de un controvertido ensayo fílmico sobre la realidad política argentina: "La Hora de los Hornos".

"Quisimos ofrecer a Perón —explicó Solanas a *Panorama*— un poderoso medio de comunicación con la gente, que manifieste de manera irrefutable su pensamiento político". Solanas destaca que la película (titulada *Perón, la revolución justicialista*) sostiene como único protagonista a Juan Perón. El exiliado aceptó la propuesta del grupo *Cine-Liberación*, donde se alinean Solanas y Getino, y supervisa los lineamientos ideológicos básicos del film. "Los fines de esta obra —indicó Solanas— son políticos y doctrinarios. El Movimiento ha provisto los fondos para la realización de la obra. Nuestra participación es militante y técnico-elaborativa, en un proyecto donde el libro, la decisión, la apro-

bación final responden a indicaciones del propio Perón."

La *revolución justicialista*, un largo metraje en blanco y negro, filmado en 35 mm., con una hora 40 minutos de duración, se concreta a través de 4 grandes tramos. En el primero se realiza, siempre a través de la exposición de Perón —matizada con acotaciones fílmicas y fotográficas de época—, la crónica del período 1943-1946, incluyendo en el mismo la apreciación personal del caudillo sobre el 17 de octubre. Luego se analiza la acción del gobierno peronista, destacando el proceso de nacionalizaciones y la repatriación de la deuda pública. El tercer capítulo encuentra a Perón en el papel de Fiscal de todos los gobiernos que lo sucedieron. Finalmente, en una suerte de compendio estratégico, Perón señala que la Argentina se encamina hacia el justicialismo, forma que adoptará en el país el socialismo nacional, ideología que Perón profetiza triunfante en todo el



DESAYUNO EN LA PUERTA DE HIERRO

La cotidianeidad de exilio

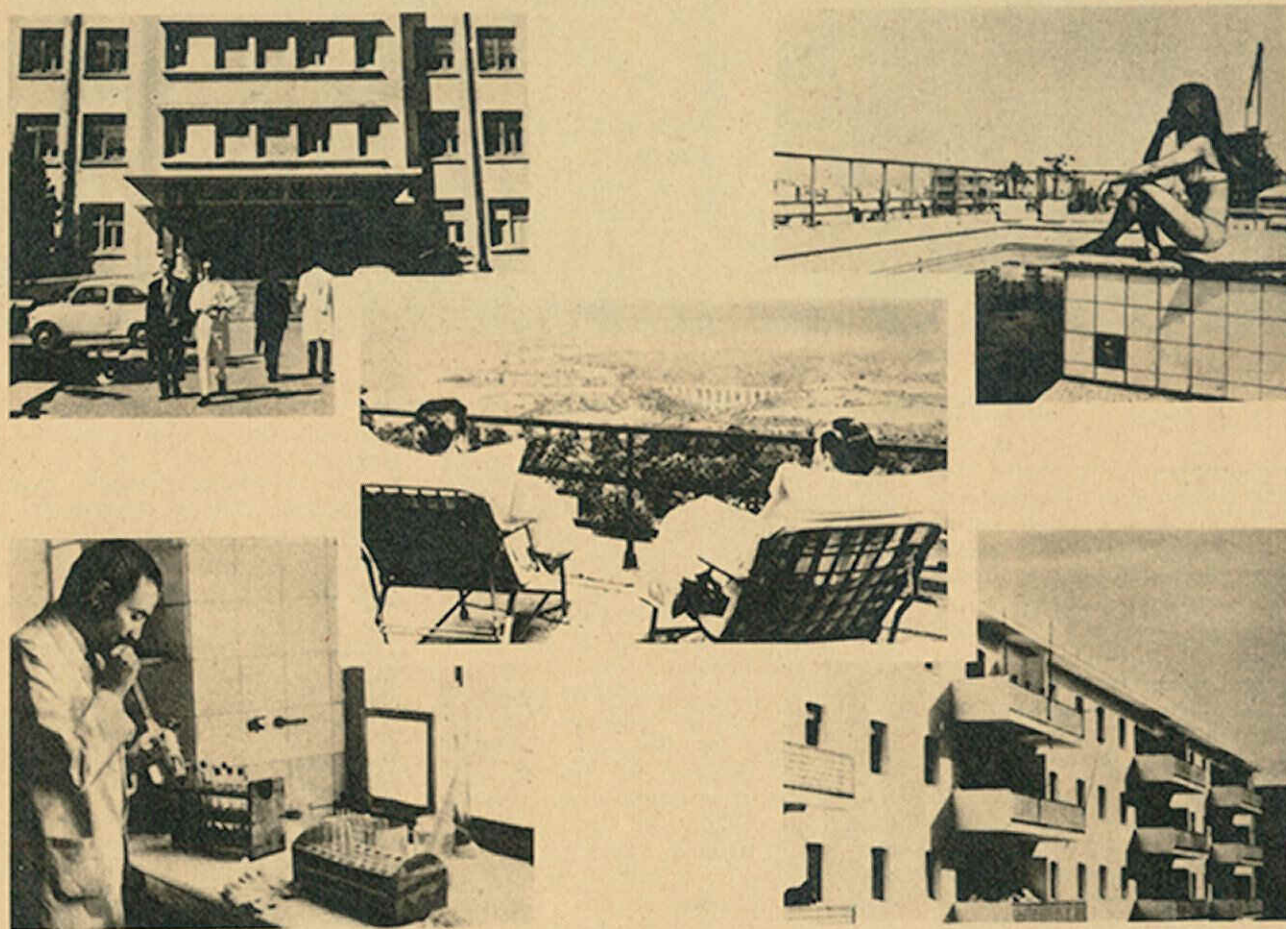
Tercer Mundo en las próximas décadas.

El *Lider* insiste, además, en un tema que lo preocupa en sus últimos mensajes: la consolidación de la revolución en América latina a partir de la integración de los procesos liberadores. Ensalza así a Cuba, Perú, Chile y Bolivia e indica que si su generación encaró la etapa histórica de las nacionalidades, la actual vive el desafío del continentalismo. Las 10 horas de filmación, luego de ser procesadas en Italia, sufrirán la depuración y montaje correspondientes. Luego, "Perón será el primero en ver el film —puntualiza Solanas—. Le dará el visto bueno o aplicará las correcciones correspondientes, si fuera necesario y a partir de allí será él quien decida cómo se operará para exhibirlo en la Argentina. Ese es el propósito. A no engañarse: si el régimen no permite la exhibición de esta película, ¿cómo va a ser capaz de digerir el retorno de Perón?"

Pino se entusiasma con las posibilidades políticas que se abren al justicialismo con el film: "Con *La Hora* logramos llegar a las bases del movimiento —constata— y además colocar el pensamiento político de Perón en 22 países. Por cierto, la diferencia entre aquella película y ésta es la distancia política que separa a Solanas de Perón."

Quizá tanto como el propio film será recordada la circunstancia en que se rodó: durante semana y media del mes de julio la dupla trabajó en Navalmanzanos 16, Madrid (asomándose también con las cámaras a la cotidianidad del exiliado), en tanto se realizaban caudalosas reuniones para definir la estrategia justicialista. Cuando a mediados de octubre, *Perón-La revolución justicialista* esté lista, la hipótesis de su exhibición en la Argentina se convertirá en otra buena regla para medir la amplitud del Gran Acuerdo Nacional y en otro testimonio del poder peronista. ♦

SU Obra Social y el I.N.O.S. lo protegen.



Porque únicamente del aporte mancomunado del Estado, Empresarios y Trabajadores puede surgir una Obra Social de alcance ilimitado, que brinde todos sus servicios —atención médica, vivienda, capacitación, turismo, recreación, etc.— en beneficio de todos. Cumpliendo con los aportes establecidos, se estimula de modo directo la acción del Instituto Nacional de Obras Sociales (I.N.O.S.) que brinda concretamente su apoyo económico y técnico a las Obras Sociales. Los aportes son:

APORTE DEL ESTADO Y EMPRESARIOS	DESTINO
2 % sobre remuneraciones abonadas a los trabajadores	Obras Sociales
3 % únicamente sobre aguinaldos abonados	I.N.O.S.
APORTE DE TRABAJADORES	DESTINO
1 % (2 % incluidas cargas de familia)	Obras Sociales
3 % únicamente sobre aguinaldos percibidos	I.N.O.S.

Cumplir con los aportes es, más que una obligación legal, un deber particular que asegura el beneficio de un derecho general canalizado a través de las Obras Sociales y del I.N.O.S.

CUMPLIR CON ESTA OBLIGACION LEGAL ES UN DEBER SOCIAL

MBS

MINISTERIO DE BIENESTAR SOCIAL

Instituto Nacional de Obras Sociales

INOS

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



ACTO PERONISTA EN LA AVENIDA NUEVE DE JULIO
Los momentos más gloriosos del partido: En el poder y con fervor

PERMANENCIAS

El poder del peronismo

Ciertos calendarios políticos memoran todos los 25 de julio la fundación del Partido Peronista. La fecha es próxima a otra efeméride de ese sector político: el 26 de julio de 1952 fallecía Eva Perón. Por esa razón, Panorama creyó conveniente dedicar una investigación a esclarecer los orígenes del peronismo organizado, acaso para comprobar una verdad obvia: que los movimientos populares no tienen fecha de nacimiento.

Al atardecer del 4 de abril de 1946, cuarenta días después de los comicios del 24 de febrero, se dieron a conocer las cifras definitivas de un escrutinio decisivo. Los augurios triunfales de todos los partidos de la Unión Democrática se hicieron añicos; Crítica, por ejemplo, tuvo que digerir su título del 25 de febrero anunciando el triunfo del conglomerado liberal.

Nadie podía cuestionar el resultado, ya que se trataba de las elecciones más limpias efectuadas desde la instauración de la ley Sáenz Peña y habían contado con la vigilancia y protección de las Fuerzas Armadas. El triunfo de la fórmula Juan Domingo Perón-Juan Hortensio Quijano sancionó la derrota del binomio patrocinado por la UD: José P. Tamborini-Enrique Mosca, en quienes fincaba la esperanza de los grupos tradicionales.

Tres fueron los partidos que se aglu-

tinaron para darle el triunfo a Perón: la Unión Cívica Radical Junta Renovadora, el Partido Laborista, con arraigo en la provincia de Buenos Aires, y los Centros Cívicos, fracción minoritaria escindida del conservadurismo bajo la guía de Héctor J. Cámpora, Angel Visca, Héctor Sustaita Seeber y otros.

Sonriente, con los inefables brazos en alto, Perón —en compañía de Quijano— saludó desde los balcones de Cerrito 336, centro nervioso del Partido Laborista, a una masa impresionante congregada para celebrar la victoria que un mes antes parecía imposible. Pero a sus espaldas, en la habitación más cercana, los dirigentes sentían la victoria como una obra maestra del partido. En ese momento el jefe del futuro gobier-

no era todavía un elemento accesorio: estaba más acá del triunfo. De hecho la lucha por la supremacía quedaba planteada.

LOS PRIMEROS PASOS. A menos de tres meses de iniciado el gobierno la necesidad de una organización única que lo apuntalara se hizo evidente para Perón. Aunque seductor era riesgoso gobernar con tres fracciones desvinculadas entre sí y en algunos casos en total disidencia. Los laboristas, por boca de su diputado Illuminati, aventuraban en el tercer Congreso del partido esta opinión: "El laborismo ya no tiene representación dentro del movimiento que triunfó el 24 de febrero". Sin embargo, Perón era el afiliado número uno en los registros del laborismo.

Menos ariscos, más pragmáticos, los radicales de la Junta Renovadora y la gente de los Centros Cívicos —pese a las reservas que ponían en las negociaciones— se avinieron a encuadrarse dentro de un partido único pero con la esperanza de conservar la autonomía política necesaria.

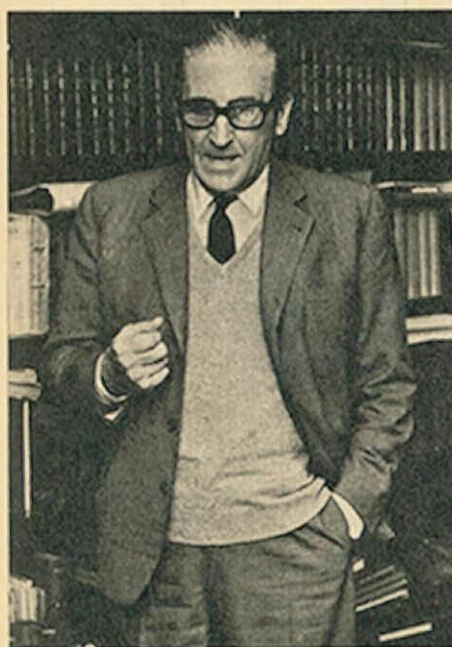
Ricardo Guardo, un médico que fue el primer presidente peronista de la Cámara de Diputados, relató a Panorama las luchas que debió sobrellevar, fuera y dentro de la Legislatura para lograr la unificación de las tendencias.

"La tarea fue difícil —memora— porque nuestro bloque, que en esencia representaba al partido, estaba constituido por los tres grupos que compusieron el panel electoral. Con esa perspectiva nuestro camino podía ser muy corto; por eso Perón decidió unificarlos. En principio tropezamos con la tesis del radicalismo de la Junta Renovadora que

proponía la creación de una Federación de Partidos Revolucionarios, y con la tesis laborista que se abroqueló en la euforia del triunfo y se consideraba ungido por la decisión popular, los laboristas creyeron que todo les pertenecía. Eran dos posiciones que respondían a una misma idea pero con apetitos distintos. No actuar era perder el tiempo lastimosamente. Era casi un imperativo lograr la unidad; la estrategia no encontraba aplicación en lo inmediato."

En resumen, la batalla por la centralización derivó hacia un tema marginal: cuál sería el nombre de la nueva agrupación. Los radicales, para el caso de ceder su denominación, preferían el nombre de *Radical Laborista* o, en última instancia *Laborista Radical*. Pero la gente de Cipriano Reyes no quería saber nada con otra denominación que la propia: *Partido Laborista*, a secas. Cuando se insinuó el nombre de *Social-radicalismo* se produjo un revuelo entre los conmlitones. Llegaron a arriesgarse designaciones como *Unión Cívica Justicialista* y otras variantes donde los términos radicalismo, justicialismo o laborismo tenían un significado determinante.

"Promediando 1946 —cuenta Raúl Bustos Fierro en su libro *Desde Perón a Onganía*—, Perón, ascendido ya al generalato por ley especial proyectada por el presidente de la Cámara de Diputados, doctor Ricardo Guardo, nos anunció que invitaría a una reunión específica en la residencia presidencial para cambiar ideas sobre tal cuestión." La fracción obrera que integraba el Parlamento debatió su postura con antelación en el local de la Confederación General del Trabajo y los radicales de la Junta Renovadora en la casa del senador nacional por la provincia de Buenos Aires, doctor Alfredo Busquet, mientras que los Centros Cívicos Indepen-



RICARDO GUARDO
Los primeros escollos



RAÚL BUSTOS FIERRO
Evocaciones de cada cenáculo



DOMINGO MERCANTE
El aglutinamiento y los primeros pasos

dientes sesionaron en la casa del contraalmirante Alberto Teisaire. Los primeros lograron un acuerdo rápido y designaron miembro informante al senador por Mendoza, Alejandro Mathus Hoyos, y en la fecha prevista, durante más de doce horas la asamblea convocada por Perón tuvo su audiencia. "Estamos aquí para intercambiar conclusiones y analizar los fundamentos que nos ofrezcan una visión panorámica de la opinión general", advirtió el líder.

El deseo general, al fin de cuentas, era que se llevara a cada asamblea de los partidos comprometidos lo que allí se resolviese. Según Bustos Fierro, el coronel Domingo Mercante, gobernador de la provincia de Buenos Aires, fue el primero en hablar reconociendo la fricción que provocaba nominar al partido. "Propuso que se diera de una vez por todas —relata— estado público a una fusión ya consumada en los hechos y en solidaridad con los gobiernos, nacional y provincial, en los meses que llevaban de administración y se adoptara el nombre de Partido Peronista."

LA DECISION. El coronel Domingo Mercante (70), accedió el jueves pasado a conversar con Panorama después de casi dos décadas de silencio. "Soy un soldado, no un político —arguyó el ex gobernador—. Para organizar en un principio al Partido Laborista cité, mediante telegrama, a todos los representantes sindicales del país para que se presentaran en la Secretaría de Trabajo y Previsión. Señores —les dije—, no nos reunimos hoy con motivo de problemas laborales. Hay algo más importante: se ha convocado a elecciones y nuestro deber es organizar políticamente al partido para una posible toma del poder. Quede esto bien en claro."

Pasadas las elecciones y tras el triun-

fo llegó para el coronel la hora del dolor político. "Debo dejar establecido que nadie pidió nada personalmente —estableció— sino que lo hicieron para sus respectivos pueblos. No hubo ambición personal, pero sucedió algo singular. Si yo le otorgaba una ventaja lógica, de contenido esencialmente social, a una de las agrupaciones, la otra saltaba pidiendo compensación o criticándome. Viajaba a Buenos Aires tres veces por semana para tener al tanto al presidente de mi gestión. Un día le dije: *Mi presidente, yo no puedo seguir así. Los independientes quieren motoniveladoras y si se las otorgo me acusan los laboristas o los radicales. ¿Me permite dar un nombre para unificarlos? Es la única manera de lograr la unidad que necesitamos.* «Puede», respondió Perón. La idea de un solo partido se hizo necesaria para terminar con las rencillas cotidianas. "De nuevo reuní a la gente y les comenté que era necesario crear una sola organización —continúa Mercante— que tal vez pudiera ser el Radical Laborista. Señores, —les dije— *no podemos seguir así; de lo contrario vamos derecho al fracaso. ¿Qué les parece si lo llamamos Radical Laborista?* ¿Para qué? Ninguno de los partidos quería sacrificar su nombre. Si usted llega a ponerle un nombre al nuevo partido, éste se debe llamar Laborista, nada más, me dijo uno de los convocados. Bueno, respondí, entonces piensen en otro nombre. Un día, en la Casa de Gobierno, le dije a Perón: *Mi general: he tratado por todos los medios de convencer a la gente de que seamos todos uno, de que nos agreguemos en un solo partido. He propuesto todas las combinaciones posibles: Radical Laborista, Laborista Radical, Partido Único de la Revolución.*"

"Un día, convoqué a todos los delegados y les pregunté: *Díganme, ¿ustedes están de acuerdo con el presidente y con su obra de gobierno? ¿siguen y practican sus principios? ¿están convencidos de que hay que apoyar su obra?* ¡Totalmente!, fue la respuesta unánime. Pues bien, señores, nuestro partido de hoy en adelante se llamará Partido Peronista. ¿Es una orden?, me preguntaron. ¡Sí, es una orden!, respondí dispuesto a terminar con los desencuentros. Al día siguiente tenía que anunciarlo a Perón aunque mi intención era posponer mi visita por unos días más tarde. Finalmente tuve que dar el paso y comunicarle mi decisión. En su despacho aproveché el momento oportuno y le dije: *Mi general, he denominado por mi cuenta al nuevo partido. ¿Y qué nombre le ha puesto usted, Mercante?*— Partido Peronista, señor presidente. No me contestó —recuerda el coronel—. Se sentó y miró fijamente durante un largo rato, sin decir una sola palabra."

"Cuando bauticé la agrupación —finaliza Mercante—, uno de los hombres me dijo: *¿Qué hizo, mi coronel?*, y el sentido de la pregunta lo comprendí al poco tiempo cuando de 22 el número de senadores bajó a 18. Cuatro laboristas me abandonaban dejándome en minoría. Incluso más tarde me tuvieron mal porque cuando llegó la hora de designar cargos administrativos la legislatura designó a cuatro radicales."

"Una vez organizado, el partido se convirtió en un instrumento valioso con fines electorales —explicó el ex ministro del Interior Oscar Albrieu a *Panorama* efectuando una evaluación retrospectiva del Partido Peronista—. Su funcionamiento fue desde su origen un sistema de vasos comunicantes con el líder que obviaba algunos pasos burocráticos. Muchos nos acusaron de ser un partido de corte totalitario porque carecía de un sistema interno de votación. ¿Para qué tenerlo si la verticalidad que Perón le imprimió era suficiente para mantenerlo unido y saludable?"

En realidad, como partido, el peronista no constituyó el elemento catalizador del movimiento ni nucleó la esencia del poder, que en último término seguía en las manos de Perón o en los escalones jerárquicos de la Confederación General del Trabajo.

TENTATIVAS. El 1º de diciembre de 1947, ante 1.500 delegados de todo el país el general Perón habló con motivo de celebrarse el Congreso Constituyente del Partido Peronista. "Siempre pensé que, para que los movimientos del tipo como es el nuestro adquieran dentro del panorama nacional la relativa perennidad que ellos necesitan para ser útiles —arengó—, debe seguir a las etapas de aglutinación de las masas un sentido organizativo; es decir, pasando de la primera etapa que generalmente es gregaria en todos estos casos, a la etapa de organización, y de ésta a la



OSCAR ALBRIEU
El partido del Poder

etapa de consolidación, porque sino estos movimientos suelen resultar fragmentarios y no cumplen en el tiempo como en el espacio con la misión que les está encomendada." A la permanencia que Perón buscaba imprimir al partido se refería su convocatoria para que todos se colocaran "detrás de una bandera y detrás de un ideal". Sin embargo reconocía que "nuestra misión no la podemos cumplir en la corta vida de un hombre. Los hombres pasan y las naciones suelen ser eternas. En consecuencia, buscando esa eternidad para nuestra patria y para nuestro movimiento, es necesario que lo organicemos con doctrinas perfectamente establecidas y con cartas orgánicas que le den a este movimiento la materialización que él necesita".

"La Nación no puede estar al servicio de la política, sino la política al servicio de la Nación", sentenció. Y auguró que aspiraba también a organizar "nuestra fuerza política, creando un verdadero partido inteligente, idealista, con profundo sentido humanista".

Con ese bagaje Perón se lanzó a la palestra aunque su partido carecía de experiencia política y parecía predestinado a sufrir los quebrantos naturales de quien nace débil. A diferencia de su mayor enemigo, el radicalismo, fogueado en décadas de conspiraciones, intrigas y revoluciones frustradas, el peronismo apenas podía exhibir sus credenciales de organismo mimado, sin apremios económicos y sostenido por el andamiaje férreo del Estado que lo fecundara. El partido, sin duda, era Perón, "su carisma —como dice Guardo— responde a la más decantada estirpe del espíritu argentino que siempre se alineó detrás del caudillo".

Pero siete meses después, el mismo Perón hablaría en otro tono el 18 de junio de 1948 a los legisladores que

concurrieron a escucharlo en el salón de actos de Yacimientos Petrolíferos Fiscales. "Hace dos años que estamos trabajando en el gobierno y, francamente, todavía no tenemos organizadas nuestras fuerzas en la forma que yo entiendo deben organizarse." La queja del líder fincaba en el pésimo trabajo realizado para lograr un método más efectivo de captación de la muchedumbre. "Nosotros queremos movimientos de masas y para que esos movimientos progresen, hay que llevar la doctrina a la masa. Cada hombre de la masa debe pensar y sentir dentro de la doctrina con el mismo entusiasmo y con la misma intensidad que cada uno de los dirigentes. Eso crea autodefensa, porque cuando un dirigente se sale de la doctrina, hasta el último hombre de la masa se lo puede enrostrar."

LAS BASES DE NIEBLA. Para llegar con ventaja a la tan ansiada organización, Perón ofreció cuatro puntos valiosísimos que todo el peronismo debió recordar y tratar de poner en práctica para una posterior ampliación de las bases: objetividad, simplicidad, perfectibilidad y estabilidad orgánicas. Con esas pautas el molde de una eficiente organización podía despejar el incierto porvenir que el propio jefe atisbaba para su partido. En dos tiempos resumió lo que él consideraba necesario para llevar un ataque contra la abulia y la anarquía en la organización: crear los organismos "destinados a dar al partido su cuerpo de doctrina" y "desterrar el comité".

De todas maneras, los ensayos puestos en práctica no fueron más allá de conformar un partido típicamente burgués montado a imagen y semejanza de otros a quien Perón señalaba como deficientes por la falta de doctrina.

También es cierto que fueron contadas las ocasiones en que el líder se apoyó en su partido para apuntalar planes de gobierno. Siempre prefirió el poder prístino que manaba de la Confederación General del Trabajo, o su relación directa con las masas. Muchos creen que Perón no tuvo, en definitiva, un interés especial en fortalecer su organización. Por otra parte, Perón supo manejarla dentro de un esquema de relativo desorden y encauzarla por los caminos que más le convenían.

"Siempre he tratado de dar un espíritu al movimiento, con su mística, con sus principios, con la determinación de las grandes normas de ejecución —decía Perón a fines de 1947—. Eso conforma un estado, diríamos así, espiritual del movimiento, que se entiende algunas veces y que se siente otras. ¡Bendito sea quien puede entenderlo y sentirlo! No se crea que esto es una perogullada, porque hay políticos que han hecho la política durante cincuenta años, sin comprenderla, en tanto que otros la han comprendido sin haberla hecho jamás." ♦

Carlos Russo

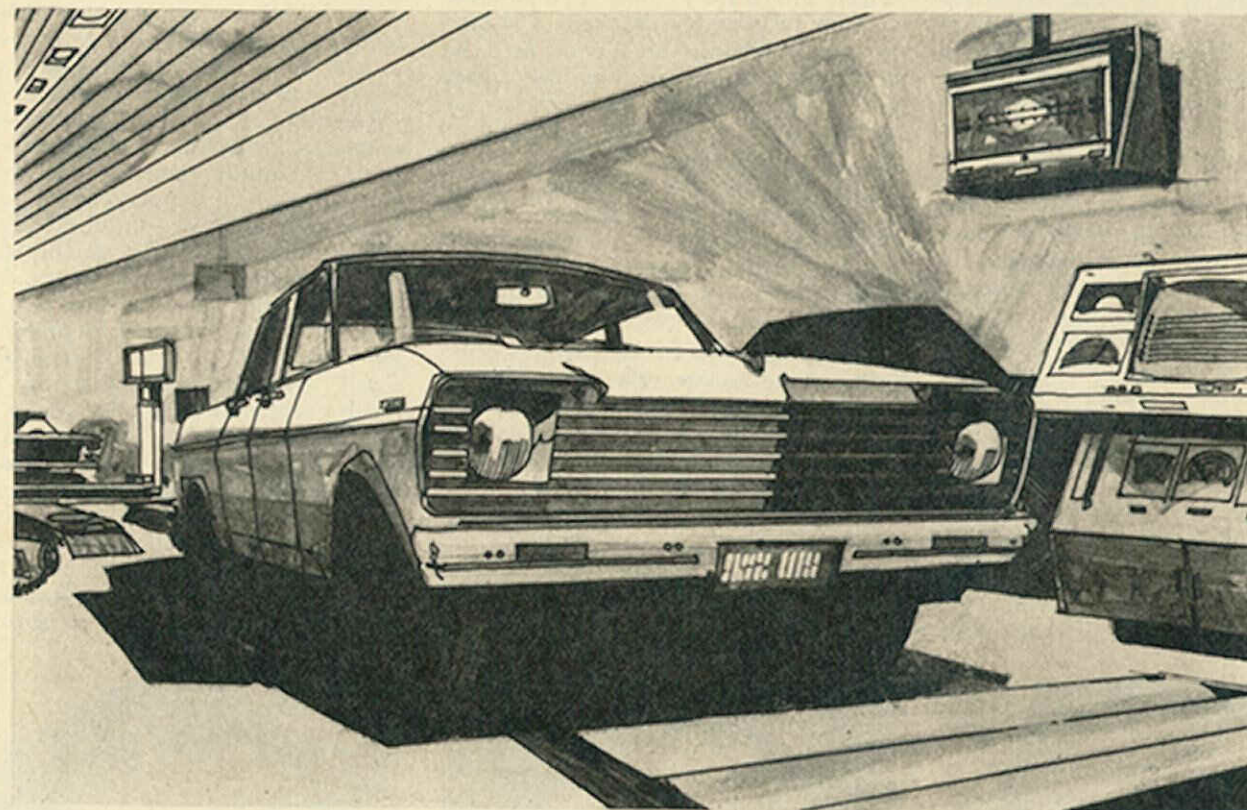
Esto hace Cediel

Controla a su automóvil, minuciosa y exhaustivamente.

Reproduciendo en sus instalaciones, condiciones reales de marcha.

Tarea que se realiza con instrumental mecánico y electrónico, único en el país.

Concluido el análisis, se le entregará un CERTIFICADO con los resultados obtenidos y se le asesorará, si fuera necesario, sobre las reparaciones a realizar.



Estos son algunos de los 165 controles que efectuamos:

PROBABILIDAD DE VIDA DE LAS CUBIERTAS
ALINEACION, ENFOQUE Y POTENCIA DE LOS FAROS
VERIFICACION DE TODOS LOS ACCESORIOS
PRUEBA DEL SISTEMA REFRIGERANTE
COMPROBACION DEL TREN DELANTERO
VERIFICACION DE LA ALINEACION
BALANCEO DE RUEDAS
VERIFICACION DEL SISTEMA DE FRENOS

AUTOCARDIOGRAMA DEL MOTOR:

- CARBURACION
- INGNICION
- AVANCE
- ANALISIS DE LOS GASES DE COMBUSTION
- MEDICION EN LAS RUEDAS DE LA POTENCIA DEL MOTOR A VELOCIDAD DE CRUCERO SIMULANDO LAS CONDICIONES DE MARCHA EN LA CARRETERA

CEDIEL NO HACE REPARACIONES

Controla y contrasta, el estado actual de su automóvil, de acuerdo a las especificaciones de fábrica.

GARANTIZA: OBJETIVIDAD

IDONEIDAD

SERIEDAD



Avenida Libertador 4088
La Lucila

Los gansos en el crepúsculo

Lo que sigue es una síntesis del informe enviado desde Mendoza por el corresponsal Néstor García Morro.

Cuando el Boletín Oficial de Mendoza publicó —veinte días atrás— los decretos números 2446 y 2551 estaba en verdad certificando la muerte de la integración, un audaz operativo político imaginado por Carlos Aguinaga. Esos textos escuetos anunciaban que habían sido aceptadas las renuncias a dos ministros: el de Hacienda —Emilio Wenceslao Fluixá— y el de Bienestar Social —Ambrosio Santiago Gilardi—, ambos hombres ajenos al partido Demócrata que gobierna la provincia. Gilardi es un ex-senador radical y Fluixá algo así como el cerebro gris del neoperonismo que orienta Alberto Bimbo Serú García.

Hace un año, cuando Roberto Marcelo Levingston designó comisionado en el rico Estado cuyano al ganso Francisco Pancho Gabrielli, no sólo ponía en práctica la teoría de los gobernadores naturales —que aconsejaba designar como interventores a hombres de prestigio lugareño—; también encaraba, germinalmente, la organización de un colchón político centrista que agrupara desde el interior a una ancha franja moderada de la población. Para los demócratas mendocinos aceptar el gobierno implicó un riesgo: ellos están unidos, de una u otra manera, a una tradición liberal y habían sido desalojados

por el primer gobierno de la Revolución Argentina. Fue necesario que Aguinaga, a quien sus correligionarios bautizaron *El Panadero*, practicara sus mejores artilugios dialécticos para convencer a un amplio sector demócrata de las conveniencias de asumir el poder para construir desde allí una nueva fuerza. ¿Adónde se dirigía la mirada del teórico? Especialmente al neoperonismo. Al fin de cuentas, no hay grandes diferencias entre los gansos y los neos en Mendoza. Los conservadores cuyanos no son, como sus congéneres bonaerenses, latifundistas, rentistas y ganaderos. La estructura social es distinta: la tierra útil está sumamente parcelada y los grandes apellidos tienen, en general, un origen inmigratorio. Sus antepasados crearon fortunas desde abajo. Por cierto constituyen hoy un círculo estrecho de veinte o veinticinco familias ligadas a la economía bodeguera. Pero su conservadurismo es burgués, no oligárquico. El neoperonismo, de su lado, no asienta su poder en las masas proletarias sino en las clases medias y en la burguesía ciudadana. La alianza pensada por *El Panadero* Aguinaga no era, pues, ilusoria. Pero la caída de Levingston empezó a partirla por el eje.

Es que Serú García, al mismo tiempo que entretreía sus relaciones con los demócratas, no descuidaba los contactos con el poder central en la figura de Juan Luco, el secretario de Trabajo del segundo presidente de la R. A.

Al asumir Alejandro Agustín Lanusse el sillón de Rivadavia los aliados comenzaron a escindirse. Serú García mantuvo sus contactos porteños con Luco; en cambio, Aguinaga no tenía por

qué cambiar su estrategia. La organización de una fuerza centrista provincial (ampliada a otras regiones en las que puede prosperar la tesis) se convirtió, silenciosamente, en el reaseguro del Gran Acuerdo Nacional.

Algo hizo tambalear, con todo, la esterilidad: los conflictos internos de la sociedad mendocina y su reflejo en el partido Demócrata. En febrero y marzo de este año los estudiantes de Ciencias Económicas, Ciencias Políticas, Ingeniería y Medicina de la Universidad Nacional de Cuyo lanzaron furiosas embestidas contra el examen de ingreso. Por primera vez efectivos de la Policía Federal, fuertemente armados, castigaron y detuvieron a los alumnos. Un turbión de protestas se alzó desde las clases medias. A fines de junio la rebeldía estudiantil alcanzaría cimas más elevadas a raíz de la condena de que fueron objeto dos estudiantes sanjuaninos —Rolando Coria y José Eguaburu—. Un despliegue inusitado de vigilantes terminó en batalla campal. Hubo así un nuevo vuelco de simpatía hacia los estudiantes y un déficit en el crédito con que contaba el gobierno demócrata. Se sumaba a esos hechos la huelga docente que terminó en junio con una capitulación de los gansos y la prolongada movilización de los trabajadores de Sanidad, acaudillada por Edgardo Boris —entre septiembre del año pasado y junio de éste— que deterioraron la opinión de clase media sobre la gestión de Gabrielli. Esas sombrías tendencias del electorado potencial fueron captadas por el aparato del partido Demócrata, en el que campea Emilio Jofré, un hombre práctico y la reacción no tardó en experimentarse: comenzó co-

mo un alzamiento hacia la política de "apertura" planteada por Aguinaga. El Partido pidió "más homogeneidad" en la conducción. Gabrielli intentó un leve movimiento de resistencia al nombrar en Bienestar Social a Félix Gibbs, un ex afiliado, pero sólo logró que la presión de sus correligionarios se ahondara. El 7 de julio el Comité Central del conservadurismo citó a una asamblea máxima del partido que deberá reunirse el próximo sábado 31. Allí Emilio Jofré intentará clavar sus banderillas sobre el inteligente Aguinaga.

Ante todo Jofré intentará "constituir el partido Demócrata —disuelto desde 1966— con su nombre tradicional". *El Panadero*, en cambio, quería abandonar la antigua denominación para no crear obstáculos a eventuales uniones con otros grupos. Desinflada la integración, Aguinaga deberá observar cómo renace el viejo aparato, cómo se prepara para las eventuales elecciones. El 31 estará ausente de la convención para no ser testigo de esa restauración.

Entretanto, mientras el neoperonismo manotea para evitar el naufragio, el peronismo vertical, el socialismo argentino y el radicalismo populista motorizan la Hora del Pueblo lugareña. La UCRP inauguró días pasados la Casa Radical, aunque no estuvo presente el hombre fuerte, Leopoldo Suárez, sumido en un prudente silencio.

En ese horizonte que se abre a la política, Francisco Gabrielli, que llegó al poder acodado en los planes de Aguinaga, posiblemente lo abandone en unas semanas. ¿Cuándo volverán los gansos a transitar los pasillos de la Casa de Gobierno? ♦

Francisco Gabrielli: La acción desde el poder

Fue allá por los albores de la segunda década del siglo, que los conservadores mendocinos recibieron el mote de *gansos*: seguramente los rivales quisieron caricaturizar en el porte altivo y el andar fastuoso del animal las costumbres señoriales del viejo liberalismo provinciano. Don Francisco Pancho Gabrielli, un mozo en aquellos tiempos, iniciaba entonces su militancia partidaria. Hoy, a los 69 años de edad, casado en segundas nupcias hace tres años, con tres hijos nacidos de su primer matrimonio y una bandada de nietos, detenta por tercera vez la gobernación de Mendoza. Llegó al cargo en 1961 y en 1963 como triunfador en las urnas y ambos períodos fueron clausurados por los militares. Paradójicamente, fue el gobierno del general Roberto Marcelo Levingston quien le brindó hace 12 meses la tercera oportunidad, aún no concluida. Justamente el origen militar de su actual gestión ha deteriorado las relaciones internas de su partido, el Demócrata, que acaso haya pagado así un alto precio por el poder. *Panorama* conversó con el señor gobernador en su propio despacho.

Panorama: —Cuando cayó el telón sobre la primera etapa del poder militar, su partido resolvió colaborar con el nuevo gobierno. ¿Opina que fue conveniente aceptar el cargo que hoy mantiene?

Gabrielli: —Creo que sí. Mi partido sostuvo, durante la época de Onganía, que la Revolución Argentina debía dar al país las leyes políticas necesarias para asegurar un futuro democrático estable y en el plazo más breve posible. Caído Onganía, los comandantes en jefe formularon su decisión de volver a la legalidad. Fue en un acto de confianza a esas declaraciones que decidimos colaborar con las nuevas autoridades nacionales, sólo que durante el gobierno del general Levingston no se cumplió el proceso concreto que facilitaría la vuelta a la institucionalización. No se designaron otros gobernadores de provincia que fueran representativos de su región.

—¿No condicionó a eso su permanencia en la función pública?

—No. Nosotros no pusimos ninguna condición para quedarnos o irnos. Simplemente aceptamos confiados en la solución prometida y pusimos la cara cuando se pidió la colaboración de la ciudadanía.

—¿Actuó usted como gobernador o como administrador del poder central?

—Lo cierto es que he gobernado con muchas limitaciones. Hay que ajustar la acción a las directivas nacionales que existen. No es lo mismo que en mis anteriores mandatos. Con todo, hablando en general, pudimos movernos con cierta independencia en la política económica de la provincia. Fijamos el precio de la uva y del mercado interno del



vino; aseguramos además el desarrollo de la minería y logramos créditos en el país para impulsar esas actividades.

—¿No percibe usted cierto deterioro en la imagen del partido Demócrata?

—Tuvinos dificultades con dos gremios (sanidad y docentes) pero eso fue porque debimos ajustarnos a las demandas del poder central. Sin embargo no se puede olvidar que Mendoza pasó de una depresión total anterior a 1970 a un alza real en lo económico por la intervención de Giol en el mercado de uvas. La uva se pagó a precio remunerativo, lo que significó que muchos millones pasaron al sector liberal. Lo mismo puede decirse del precio de la fruta y el olivo. En los gremios en conflicto mantuvimos la serenidad para no exceder las posibilidades presupuestarias.

—¿Vale la pena perseverar en el cargo?

—No sé. Estoy haciendo, bajo mi responsabilidad personal, un verdadero sacrificio. Lo hago sin jactancia, consciente y pensando que soy útil a mi provincia y al proceso político que se instauró en marcha hacia la legalidad.

—Dice usted que la responsabilidad asumida es personal. ¿Acaso gobierna usted sin su partido?

—Lo hago con total independencia del Partido Demócrata. Creo que el partido fue prudente al mantenerse ajeno a la función del gobierno.

—Se ha intentado, bajo su mandato, una experiencia de integración con distintas corrientes políticas. ¿La considera exitosa?

—Hubo algunos inconvenientes. El doctor Emilio Fluixá no se integró por no compartir ciertos puntos de vista referidos a la responsabilidad del gobierno. En otros casos no hubo problemas. La integración es totalmente posible en esta provincia. Sólo que nosotros la hemos entendido como integración de hombres de distintos sectores de opinión y no como un frente de partidos políticos. ♦



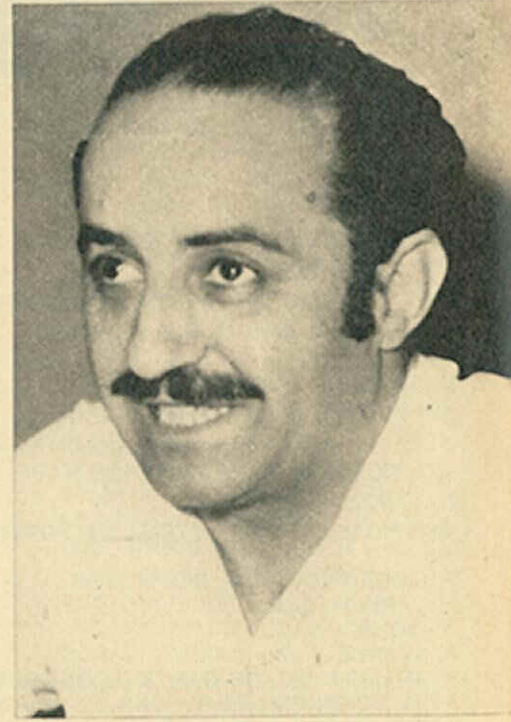
CARLOS AGUINAGA

"Todo en ti fue naufragio"



EMILIO JOFRE

Los buenos viejos métodos



EDGARDO BORIS

La inyección de los enfermeros



LEOPOLDO SUAREZ

El señor, el diablo



ANTONIO DI ROCCO



JUAN QUILICI

Aplausos del campo y quejas en voz baja

Coyuntura al filo de la navaja: Designaciones, carestía y finanzas

Las disyuntivas económicas que se debaten en el último período giraron 180 grados la semana pasada. Una vez más acontecimientos políticos sumergían los problemas claves del país.

Claro que ello no opacó importantes hechos en el área económica. Antes bien, el martes anterior asumió el Ministerio de Agricultura y Ganadería, un gremialista y productor agropecuario conocido: Antonio Américo Di Rocco (60), ex titular —ahora— de la Federación Agraria Argentina. También los diferentes ministerios económicos debieron apurar sus sugerencias para lanzar —se anuncia para esta semana— las medidas de corto plazo en una escalada de treinta días.

CANDIDATOS. La designación del presidente de una entidad gremial —la FAA— que nuclea a ruralistas y cooperativistas, como titular del Ministerio de Agricultura, puede interpretarse como un "acierto táctico" del gobierno: contribuye a distender las conflictivas relaciones con el sector. Sin embargo no parece un mérito personal: Di Rocco es el continuador natural de la cartera a la que dimitió Gabriel Perren a raíz de un infarto cardíaco. El nuevo ministro representa, entonces, la misma política agropecuaria que su antecesor: luchará por la eliminación de retenciones a la exportación de productos agropecuarios, por una disminución de la presión impositiva sobre el campo, por la suspensión de toda medida restrictiva en el mercado (el novel ministro

se pronunció, luego de jurar, contra la veda al consumo interno de carne).

Se supo que la designación concitó un eco favorable en medios ganaderos de la provincia de Buenos Aires. Asesores de Di Rocco señalaron a *Panorama* que es propósito inmediato del ministro la suspensión de las intervenciones en la Junta Nacional de Carnes y de Granos además de una definición sobre el nuevo precio sostén del trigo. En los próximos días se ungirá a los nuevos presidentes de las juntas oficiales: éste será el primer paso para articular una política agropecuaria de conjunto.

Ciertos observadores señalaron un hecho anecdótico: a principios de siglo, cuando surgió la FAA, fue dirigida por militantes campesinos de ideología anarquista. Todo cambió tanto que hoy la FAA es firme colaboradora del gobierno Lanusse; no obstante, Di Rocco asume el Ministerio de Agricultura en momentos en que peligra su poder dentro de la Federación Agraria Argentina. Su sucesor puede ser Humberto Volando, actual vicepresidente de la entidad.

Del Palacio de Hacienda pareció emerger la semana anterior un candidato a coordinador de la política económica oficial. Se trata de Javier Villanueva, titular del CONADE, a quien algunos matutinos porteños calificaron como posible conductor. La noticia no tuvo confirmación precisa aunque agregó motivos a la inquietud del ministro de Hacienda y Finanzas, Juan Quilici, quien sugiere lo imposible que resulta conducir un ministro sin aval político.

FINANZAS. En círculos financieros oficiales se discute el monto de la deuda externa argentina. Según cálculos del BCRA ésta ascendía —sumando la pública y privada— a 4 mil millones de dólares. El CONADE la sitúa en unos 4 mil 800 millones: a fin de año Argentina deberá oblar el 20 por ciento, unos 960 millones de dólares. La deuda de corto plazo de empresas estatales —segundo semestre 1971 y año 1972— asciende a los 180 millones de dólares: ésta, aparentemente, se refinanciará colocando bonos de mediano plazo en Estados Unidos y Europa. El lema de los funcionarios oficiales es "pagar y obtener nuevas obligaciones", debido a que difiriendo los compromisos los intereses aumentan considerablemente, desmoronándose la imagen del país deudor.

El tema de la deuda externa comenzó a obseder a los organismos gubernamentales a partir de un estudio de cifras del primer semestre. Es que se perfila la curva del comercio exterior (ver pág. 25), la deuda financiera de corto plazo y la remisión de regalías y dividendos (actualmente controlada por el Banco Central). Una reflexión: la deuda externa refleja exactamente la dependencia del país hacia el capital externo, su margen de maniobra y los límites objetivos, invariables. De allí la atención prestada a la cuestión.

La irrupción política de la semana anterior no desalentó las especulaciones sobre una virtual devaluación monetaria: es que la ancha brecha entre la paridad oficial y la que rige en el paralelo se mantiene a pesar de ciertas caídas episódicas. Se apreció en círculos privados que a fines de agosto o principios de septiembre el peso se ubicará en una paridad más ajustada: 4,80 pesos = 1 dólar. Para ello es necesario acelerar las *minidevaluaciones* del 2,5 por ciento: harán falta cuatro, con lo que se devaluaría, en total, un 10 por ciento, llegando así a la cifra de 4,80 por dólar.

TARIFAS Y CARESTIA. Asesores del Ministerio de Hacienda y Finanzas se reunieron el jueves pasado con el ministro de Obras y Servicios Públicos, Pedro Gordillo. Puntero en mano trazaron las cifras del aumento del boleto para el transporte automotor: una cifra del orden del 19 por ciento. FATAP exigió un incremento del 50 por ciento, lo que suponía que en líneas de primera categoría la recaudación diaria por unidad aumentaría en 10.000 pesos viejos. Mientras el costo de vida creció a lo largo de julio en alrededor del 5 por ciento los argentinos no sufrirán durante un tiempo muy corto el aumento del boleto de transporte debido a un motivo curioso: escasez de monedas de "cambio" (de 1 peso, por ejemplo) para oblar el precio que registrarían los boletos, con aumentos del 19 por ciento. Una suerte para la desgracia. ♦

Ernesto Ekalzer

COMERCIO EXTERIOR

Las metas las lleva el viento

Las estimaciones oficiales sobre las exportaciones durante 1971 establecían una meta de 1.835 millones de dólares. La realidad impuso una sustancial rebaja en las metas anheladas: superar la barrera de 1.700 millones de dólares (con ventas al exterior de 889 millones de dólares en el primer semestre del año) supone aún un esfuerzo encomiable. Las importaciones, estimadas en 1.705 millones para 1971, superarían, aunque levemente, este tope.

No sorprende entonces que en medios oficiales se considere un éxito cerrar el año con un balance comercial equilibrado.

PAGOS EXTERNOS. El esquema de pagos internacionales del país se encuentra severamente comprometido. Mientras en el primer semestre del 70 los pagos internacionales exhibían un saldo positivo de 262 millones de dólares, en igual período de este año el saldo, de 138 millones, resulta negativo.

Por otra parte, el tono especulativo del mercado cambiario llevó al Banco Central a acumular obligaciones a término que comprometen aún más la posición de pagos del país.

Las operaciones de pase demoradas por el BCRA suponen un compromiso adicional de 400 millones de dólares. La consecuencia lógica, cuando operen los vencimientos, sería negociar nuevos plazos con las empresas extranjeras. Una posición ciertamente incómoda en momentos en que se pretende obtener fondos en el exterior.

Resulta obligatorio recurrir, según expertos oficiales, a la refinanciación de la deuda externa de corto plazo para salvar la posición de pagos del país. La evolución de los diferentes componentes de la corriente exportadora del país —carnes y cereales básicamente— indica que el horizonte económico en el que deberán articularse las medidas que apuntalen el esquema externo argentino por lo menos se extiende hasta el año 1973.

Es que las exportaciones de mercaderías recién podrán equilibrarse (dado el peso sustancial que tienen las carnes en el total), hacia fines de 1972, cuando concluya el ciclo de reposición de stocks ganaderos. Fuentes privadas aseguran que se negociará una refinanciación de la deuda del orden de los 180 millones de dólares, que abarca compromisos del presente año y 1972.

La medida, sin embargo, sería parte del andamiaje de contención que han imaginado las autoridades económicas. Los bonos de repatriación de capitales y la colocación de 100 millones de dólares en el exterior cerrarían la brecha.

Claro que en medio de una frágil situación política el éxito de las medidas resulta dudoso. La repatriación de capitales —se conjetura— necesita de argumentos sólidos que la actual coyuntura interna niega en los hechos.

Por otra parte, el posible reingreso de capitales se apoya generalmente en una economía floreciente que debe ofrecer alternativas de rentabilidad similares a otros mercados internacionales.

La colocación de deuda en el exterior se ve entonces entorpecida por paralelas negociaciones que se mantienen, en procura de respiro, con empresas de origen extranacional, y la virtual moratoria de pagos que enfrenta el país lo desprestigia crecientemente.

La vía para aumentar el intercambio pasan más allá de hipótesis industrialistas, por los cereales y carnes. El panorama cerealero para lo que resta del año se beneficia por una demanda internacional en expansión y por inconvenientes sanitarios del agro estadounidense, principal competidor de la Argentina. Independientemente de ello se supone que el país enfrentará en el largo plazo requerimientos crecientes en maíz y sorgo, debido al mejoramiento

de importaciones —aluminio, siderurgia, celulosa, soda solvay— alentando, además, la formación de excedentes exportables en el sector agropecuario y un avance de las exportaciones industriales.



PUERTO PORTERO

Seguir con los embarques

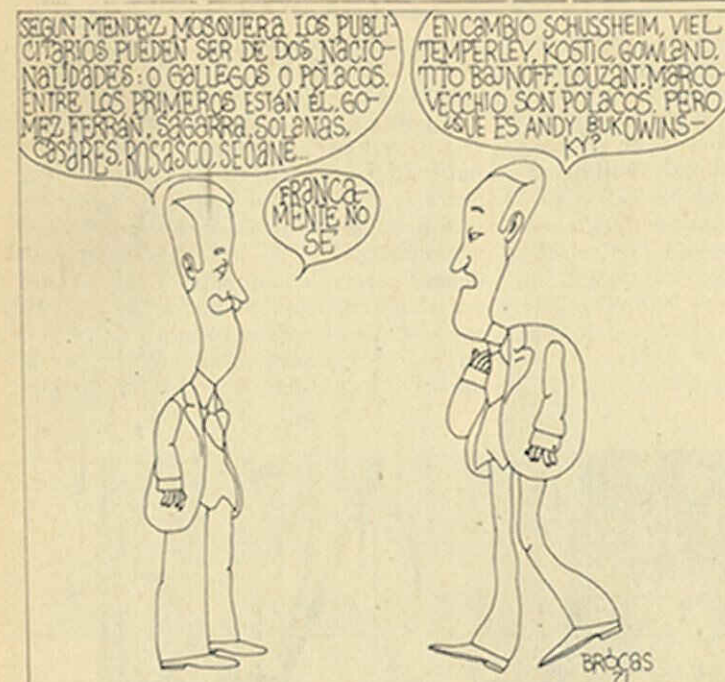
INTERCAMBIO. La trascendencia que reviste el intercambio para el resto de la economía se vincula con la estructura de producción del país. Mientras el sector que aporta el grueso de las exportaciones —agropecuario— ve reducir su participación relativa en la producción total, el sector demandante de bienes importados —la industria— exhibe una tendencia opuesta.

El crecimiento se vincula estrechamente con las importaciones. Es que la industria requiere bienes intermedios —que luego procesa— y de capital. Detener la corriente resulta imposible. En ese sentido la estrategia del gobierno contempla —teóricamente— llevar a los últimos extremos la política de sus-

del standard de vida internacional e incorporación de nuevos demandantes y a causa de un rendimiento creciente que posibilita menores costos unitarios por incorporación de nuevas variedades de semillas y técnicas de producción elaboradas.

En materia de carnes se reconoce la necesidad de incorporar nuevas áreas de demanda. La crisis ganadera del país demora los intentos y propicia una estructura de oferta donde las variedades menores —carnes porcinas, ovinas y de ave— ganan posiciones. Cuando la oferta vacuna retome su nivel la demanda interna y externa deberá regularse mediante reglas de juego hoy desconocidas. ♦

Mundo Empresario



DE LA PUBLICIDAD. • Lowe Argentina SA festejó con drinks y breves disertaciones ingeniosas los dos Leones de Oro conquistados por la empresa (y el país) en el XVIII Festival de Cannes (Cine Publicitario). Las películas premiadas fueron AHOOGADO de Andy Bukowski (con guión del número uno de Lowe, Alberto Otero) y SE LLAMABA JUANA de Julio García del Río. La reunión celebrada en el Producenter de Bartolomé Mitre 1971 (julio 15) reunió a lo más selecto de la cinematografía publicitaria nacional. Los speeches estuvieron a cargo del agudo Carlos Méndez Mosquera (presidente de AAP) y del periodista Alberto Borrini. • Radiux recuperó a sus dos máximos directivos (Pablo Krashinsky y Jorge Sagasti) que estuvieron en España estructurando su filial Radiux Española que funcionará a partir de octubre. Primera vez que una agencia publicitaria nacional pone una pica en ultramar. • Delegados argentinos concurrirán a la VIII Conferencia de Publicidad Asiática, que acecerá en Tailandia del 5 al 9 de noviembre. Tema básico: "Papel constructivo de la publicidad". • Kostic & Asociados anunció la separación de un directivo, el rugbier y creativo vernáculo Jacinto Cabred.

ALIMENTICIAS. • Molinos Río de la Plata SA ingresó al área de los alimentos envasados en lata con la presentación (Ciudad Deportiva) de duraznos, tomates al natural y extracto de tomates Arcanico. Habló la decision maker

de MRP Nélida Constanzo y el product manager José Luis Cornes, Braga Menéndez (de Lintas) y Héctor Colla (gerente comercial); luego hubo comida y show con Pinocho y



DECISION MAKER CONSTANZO

Susana Rinaldi. • Industrias J. Matas amplió sus procesos elaborativos de verduras deshidratadas Hortex, que se comercializan en cajas y sachets al vacío. Produce también esta empresa, sales vegetales: ajo, apio, cebolla, albahaca y otras. • Corporación Argentina de Productores de Carnes CAP auspició reuniones de exportadores de carnes frías de Brasil, Uruguay y Argentina. Se realizaron en Montevideo para discutir posibilidad de uniformar precios, y en Sao Paulo. • Bonafide puso por fin en venta su café sin cafeína, molido a la vista. Se trata de café brasileño, descafeinado en Suiza.

INVESTIGACIONES & PUBLICIDAD. El Banco de Londres & América de Su fue

sionó sus oficinas de Investigaciones Económicas y de Marketing para formar la Oficina de Investigaciones y Publicidad, la que será dirigida por P. J. Stevenson. El ex gerente de marketing E. N. Anderson fue designado Gerente Regional Principal.

LA MODA NACIONAL. • Gid como es el nombre del nuevo establecimiento para la moda masculina instalado en Av. Alvear 1946 por el sastre italiano Santiago Ma Mattina recién llegado al país desde Roma. • Van Dike SA presentó (Bwana) sus propuestas para ropa interior y moda de playa 1971-1972, bajo la conducción de Fernando Bravo y música del conjunto Mantra. Excelente ambientación de un evento destinado a mostrar prendas espléndidas. • Complejo Industrial de Confecciones CICA presentó las colecciones de verano de jeans y prendas Levis en el Centro de Exposiciones de la Municipalidad. El joven decision maker y number one de CICA, Roberto Muller condujo con la desenvoltura previsible por sus antecedentes este primer evento corporativo de la nueva empresa.

DE LAS BELLAS ARTES. • El ciclo cultural Argentina mantiene su altísimo nivel: incluyó (julio 16) un reportaje —conducido por Pedro Larraalde— a los artistas Luis de Pablo (música) y José Luis Alexanco (plástico) ambos españoles. En el auditorio de Larrea 790, anticipando el espectáculo Soledad Interrumpida (Teatro San Martín). • Finamérica Cia. Financiera inauguró su nuevo edificio de Reconquista 585 con una muestra de pinturas del español Antonio Abreu Bastos, artista exclusivo de la Galería Ruth Benzacar.

VISITANTES. • El joven ejecutivo francés Robert Guerlain director de Propaganda de la Société Guerlain de París llegó a Buenos Aires en un vuelo en un sutil aroma a Chamade. Su objetivo: estudiar ampliación de ventas en la filial local, Guerlain Perfumista SA, de Billinghurst 2180. • José Manuel Rico Zorrilla, experto español en relaciones públicas, llegó al país para asistir al Décimo Aniversario del Círculo Argentino de Profesionales de RR.PP. que dirige el conde Tibor Teleki. • Frank Muñoz de Textron Corporation USA (División Homelite) vino a entrevistar a los concesionarios de Winco SA, siendo recibido por directivos de esa empresa nativa.

PARA ESQUIADORES. Comenzó a operar en el Cerro Catedral de Bariloche la escuela de ski Sol-Jet que dirige el silencioso campeón olímpico Pablo Rosenkjer. Entre los profesores está el vertiginoso argentino Gustavo Esquerra y un grupo de USAS y austriacos (Pamela Ricards, Frank Fussi, Peter Paul, Hernut Lechner, David Doerr) todos personajes escapados de novelas de Hemingway. Participantes en las módicas tours Ski en Bariloche de Sol-Jet pueden así iniciarse (en las mejores manos) en este deporte de play boys y bacanes.

NOTICIAS DEL AIRE. • Austral renovó el diseño de los uniformes de sus girls. Fueron creados por la ya célebre Miss Nell en telas especiales de Vesuvio, color verde con detalles borraño y amarillo. • Transportes Aéreos Portugueses TAP celebró su 18º aniversario con una memorable recepción en la Embajada de Portugal. Hizo los honores del party, Luciano Machado Vicente, principal directivo de la sede local de TAP.

ROUND TRIPS. • A Europa viajaron Enrique Paderni



FRANK MUÑOZ PARA WINCO

(Peñaflor), Julia Helena de Lanús (a la Conferencia Católica del Guidismo), Héctor y Roberto Plá (Noblex Argentina), Hugo y Roberto Fossati (Virgilio Fossati SA) y Luis Lembo (Alvear Palace Hotel). A Estados Unidos, Roberto Dubós (Benvenuto SA La Campagnola) y la beauty María del Carmen Vidal, miss Argentina 1971.

SIAM DI TELLA LTDA. Nuevo Director de Comercialización de la División Electrodomeística es Mauricio Kerszenblat quien ingresó a la empresa en 1963.

INAUGURACION. De una nueva planta en José León Suárez: de la empresa electrónica Thompson CSF Argentina. Al acto asistió el embajador de Francia, conde de la Grandville y el ministro de Industria de la Nación, Oscar Chesotti.

EMPRESAS

De Bruselas con amour

"Desde que la compañía aérea belga Sabena —cuyos vuelos transatlánticos en los Jumbo-jet volaban con el 11 por ciento de su capacidad total— estableció la increíble tarifa de doscientos veinte dólares por el cruce del Atlántico norte para pasajeros menores de treinta años, otras compañías comenzaron rápidamente a imitarla." La frase —de la edición norteamericana del Time, 19 de julio— recalca el sorprendente boom que el turismo aéreo internacional experimentó en los últimos años. Sabena, pionera desde 1923 en vuelos europeos, también sentó sus reales en Buenos Aires: hace menos de dos meses inauguró un elegante bureau en la calle Santa Fe.

"Después de complicadas negociaciones —memora Abel Figún Monkes, del staff de la agencia Publiart, encargada de la cuenta publicitaria de la compañía belga— y gracias al empecinamiento de Juan Defosse, director de planeamiento de Sabena, comenzamos a operar con un vuelo semanal, sumamente rápido con una sola escala en Dakar." Aclaró el directivo "que Juan Defosse pasó prácticamente toda su adolescencia en Buenos Aires, cuando su padre fue director general de la Compañía Argentina de Electricidad". Luego, años de estudio para llegar a ser ingeniero aeronáutico en Canadá no le arrebataron su afecto por los amigos y las calles porteñas. Resulta comprensible, entonces —a partir de su nombramiento en la empresa— el empecinamiento de Defosse, casi sentimental, de unir geográficamente su ciudad natal y aquella que lo viera crecer.

El slogan impuesto por Publiart: "De Bruselas con amour", que ya saludó la iniciación de los vuelos, comenzará a partir de septiembre a inundar los medios gráficos —época de gran turismo

La línea del celeste y blanco AVION DE SABENA



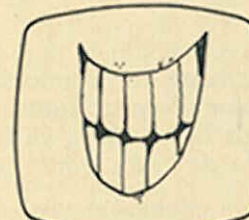
para los argentinos— que además gozan por seis meses de un descuento del 25 por ciento, durante la baja temporada europea. Es que se esperan lograr los mismos resultados que en México, donde la compañía recibiera a fines del año pasado una medalla de oro por parte del gobierno, por haber transportado la mayor cantidad de turistas europeos. Figún Monkes explicó a Panorama "que los belgas son muy metódicos, y pretenden lograr la misma hazaña en la Argentina, lo que sería factible dado que expertos en turismo que arribaron en el vuelo inaugural quedaron fascinados con los esplendores de los paisajes locales". Además varios audiovisuales presentados por la Dirección Nacional de Turismo los convencieron de las infinitas posibilidades —y variantes tu-

ísticas— aún sin explotar en el país.

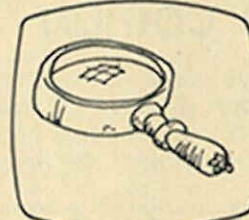
Por otra parte, la inversión de alrededor de treinta millones de pesos viejos anuales en publicidad intentar entusiasmar a los argentinos con las bondades —a nivel de eficiencia y puntualidad— de un voyage a bordo de Sabena.

Casi medio siglo de experiencia en vuelos intercontinentales —comenzados con un pequeño monomotor De Havilland que unió el campo de aviación de Haren con el condado de Kent, en Inglaterra, 1923, terminan por unir regularmente 64 ciudades de cuarenta y tres países situados en cuatro continentes, con modernísimos Jumbos. Ahora la ruta se amplió: Buenos Aires es la primera capital sudamericana incluida en su itinerario internacional. ♦

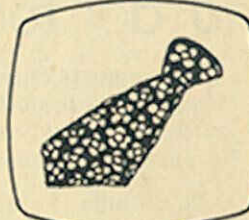
Piedra libre a los jefes de medios.



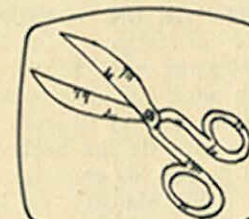
el seductor



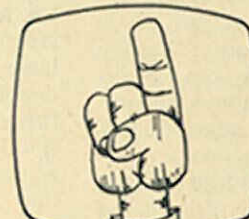
la detallista



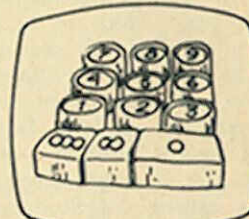
el atildado



la informada



el intuitivo



el electrónico

Piedra libre. Porque después de tantos años, los conocemos. Y los queremos.

Y piedra libre para nosotros también.

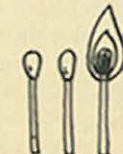
Somos los del Canal 3 de Rosario, tratando de hacer las cosas bien.

Ofreciéndoles la seguridad de un rating sostenido durante el año.

Y creyendo que hacer televisión es una responsabilidad que compartimos.

Canal 3 Rosario

Rep. en Bs. Aires: PROARTEL



encienda el tres... y vívalo!

Vida Cotidiana



EN FAMILIA
La apariencia de una vida normal

Historia de un hombre no del todo común

"No me sorprenden las cosas que ocurren, ni me sorprenderán." (Palabras pronunciadas por el doctor Arturo Mor Roig el lunes doce de julio de 1971, al cumplir los primeros cien días de su cargo en la cartera de Interior, y pocas horas antes del asesinato de Juan Pablo Maestre.)

Doce de julio: en esa fecha los diarios porteños hacían conocer un aluvión de detenciones vinculadas al presunto atentado contra los presidentes Lanusse y Pacheco Areco. A su vez, el jefe de la Policía Federal, general Jorge Esteban Cáceres Monié, recibía una nota de elogio a la institución del embajador norteamericano John Davis Lodge. Se hacía saber también —por primera vez— que el abogado Roberto Jorge Quieto, ex asesor del Sindicato de Prensa, se encontraba detenido en dependencias de la División Informaciones Policiales Antidemocráticas (DIPA), organismo dependiente de la Superintendencia de Seguridad Federal. El abogado Quieto había sido arrestado ante testigos que creyeron ver en la operación la posibilidad de un secuestro.

Por entonces se comentaba pálidamente la desaparición de un matrimonio de apellido Verd, en la ciudad de San Juan, pero muy poco se dijo del caso en el vago eco de casi toda la prensa. Al día siguiente, martes 13 de julio, cambió el tiempo: la falsa primavera que cada año rebrota en pleno invierno porteño, empezaba a instalarse. A las siete y diez de la tarde, en la populosa calle Olazábal, a metros de la avenida Cabildo, en Buenos Aires, Juan Pablo Maestre caía baleado ante los ojos atónitos del vecindario. Nadie sospechó entonces que ese asesinato cuestionaría en más de un sentido, al cabo de una

semana, los intentos acuerdistas del gobierno, la propia Policía Federal y aun la postura del ministro Mor Roig.

LA MUERTE DE UN HOMBRE. La narración de los testigos es siempre oscilante, dubitativa y si aparecen coincidencias es para que muy pronto se bifurquen. Con todo, el decurso no demasiado minucioso de los hechos traduce a grandes rasgos los elementos del drama: Juan Pablo Maestre, de 28 años, y Mirta Misetich, de 27, abandonaban a esa hora la casa de los padres de ésta en la calle Amenábar 2224. Presumiblemente, el matrimonio no tuvo demasiado tiempo para alejarse de la casa y abordar un taxi: debieron acosarlos ni bien pisaron la acera. Versiones imprecisas señalan la existencia de tres automóviles cercando a la pareja y de por lo menos una docena de hombres ocupados en la operación. Juan Pablo empezó a correr, acaso arrastrando a Mirta de una mano; sin embargo, en algún momento de la breve carrera debieron separarse. Ella quedó sola hasta que un Fiat 1500 le cortó la retirada y brazos decididos la escabulleron en su interior. Juan Pablo alcanzó la esquina de Olazábal —un soplo al corazón no hacía de él un resistente maratonista— a treinta metros del departamento de sus suegros y allí, el primer balazo le quemó la pierna; cayó, volvió a incorporarse e intentó correr otra vez. Qui-

nes vieron la cacería aseguran que un Peugeot blanco trepó a la acera para impedirle la fuga. Se escuchó entonces un segundo tiro y Maestre cayó de bruces contra el parapeto enverjado de la vieja casona que lleva el número 2580 de Olazábal. Un hombre robusto, de unos cuarenta años, remató la obra con el tercer disparo; levantado en vilo, el cuerpo agonizante de Juan Pablo Maestre va a parar al interior del Peugeot 404, blanco o crema, que escapa de contramano y se pierde.

La noche del lunes pasado una comisión policial fotografiaba —con la ayuda de un farol a querosén— las manchas de sangre todavía visibles en las baldosas de la acera. Un chico de no más de doce años, recordó la escena: "El hombre caído parecía un pájaro muerto, con la cabeza volcada a un costado". Casi siete días después, el médico forense de Escobar ante el cuerpo de la víctima aclararía que el último balazo fue disparado a menos de dos metros de distancia. Como se sabe, el cuerpo de Maestre apareció semidesnudo y hundiéndose en el fangal de una zanja de Escobar, el sábado 17. A dos semanas del crimen se desconoce la suerte de Mirta Misetich; desde la tarde del martes trágico nadie volvió a verla y sólo su madre, arrastrada al balcón por el griterío y un estampido, alcanzó a distinguir cómo su hija era secuestrada en rápida maniobra.

LA IDENTIDAD. El miércoles pasado por la noche, un vocero del Ministerio del Interior se quejó ante *Panorama* de la imagen inocente de Maestre que fue difundida por la prensa: "En verdad —aseguró—, se trataba de un comandante de las FAR". Sólo harían falta doce horas para que el mayor Bernardo Alberte —ex delegado de Perón y uno de los actuales voceros del peronismo revolucionario— confirmara en el sepelio de la víctima esa sindicación. En efecto, después de enjuiciar el asesinato, Alber-

"Como un hermano mayor"

JOSE MARIA MAESTRE



GENERAL JORGE E. CACERES MONIE
"Ataques gratuitos a la Policía"

te dio lectura a un comunicado de las Fuerzas Armadas Revolucionarias que, según dijo, había llegado anónimamente a sus manos. El mensaje expresaba, entre otras cosas: "Como a tantos contemporáneos, a Juan Pablo Maestre lo marcó el ejemplo del Che, y con el ingreso a las FAR recuperó la adhesión al peronismo que le había inculcado su madre". Nadie, entre sus amigos más íntimos y familiares próximos, podía asegurar que Maestre perteneciera a algún grupo armado. Sin embargo, según ese mismo comunicado, Maestre participó como militante en las acciones de Pilar y Garín, donde murieron, respectivamente, otros dos argentinos: el teniente Marcos César Asúa y el cabo de la policía de la provincia, Fernando Sullling. Muchos pensaron entonces que el compromiso de la víctima dispararía el terror que durante días conmovió a la población: esa teoría acaso pueda conformarse con la idea de que se asiste a un conflicto ajeno, el enfrentamiento entre los guerrilleros y el orden establecido. Es difícil, en cambio, olvidar que mal o bien existe un cuerpo legal. Saltar la ley, borra de hecho las fronteras concretas. Baleado a mansalva en la calle, nada diferencia a un guerrillero del más pacífico de los ciudadanos.

La insistencia de amigos íntimos de la víctima sobre sus características atenúan el comunicado leído en Chacarita la mañana del jueves: "Juan Pablo —narró Jorge Alonso, viejo amigo de Maestre— estaba muy lejos de usar un arma; era un hombre pacífico, íntegro. Así, al menos, lo conocí siempre y si hubo en él algún tipo de adhesión debió haber sido intelectual, ideológica. Pablo, como pensante, era un silogista nato. Como amigo, tenía características casi paternas, capaz de dar consejos aun a gente mayor que él".

Alonso no olvida, sin embargo, que desde enero último no veía a Maestre: "Juan Pablo había iniciado una especie de distanciamiento con aquellos mi-

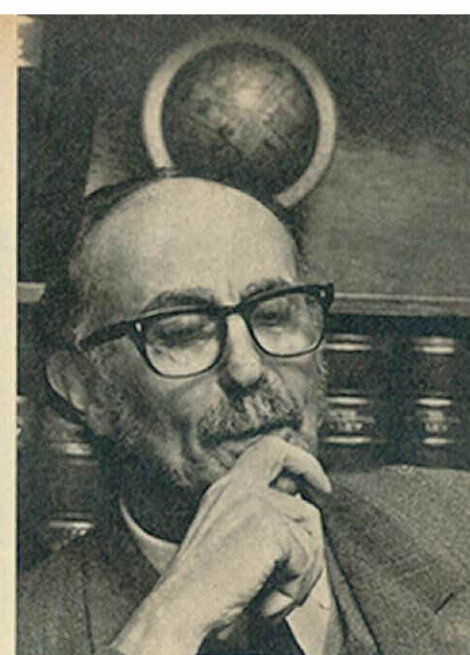
gos que de alguna manera no participaban de su misma preocupación ideológica. A fines de enero nos vimos en una fiesta y lo encontré ensimismado, hermético. Sólo me dijo que trabajaba en serio, que había tomado resoluciones en el sentido político. Naturalmente, ante su reserva no quise saber más. Desde entonces no volvimos a vernos; me tocó reconocer su cadáver junto a su madre y los abogados. Fue un encuentro tardío". Recuerda que Dora Olga Maestre ante la presencia del cadáver del hijo murmuró como para sí: "El pobre murió por amor". La reserva del extinto Maestre habría tenido tan sólidos goznes que ni siquiera se abrió ante su hermano: "Podría jurar que Pablo jamás anduvo en nada —negó José María Maestre—; ¿cómo hubiera sido posible hacer la guerrilla con su incapacidad cardíaca que le impedía correr una cuadra y trabajando todo el día?".

El mismo José María completó para *Panorama* el cuadro que de la personalidad de Maestre iniciara Jorge Alonso: "Sí, era un intelectual —dijo—; había leído mucho en su vida y era dueño de un método que seguramente le legó su paso por la Universidad. En los últimos años estudiaba particularmente la sociología latinoamericana, sectorizando el problema particular de cada país a fin de completar un cuadro integral. Pero, y esto a muchos les podrá parecer discordante, Pablo también admiraba la forma literaria de Borges, o una novela como *Rayuela*, de Cortázar; creo yo que en él se daba la síntesis de una sensibilidad popular con elementos profundamente estéticos. En una época, escribió letras para zambas y él mismo las cantaba acompañándose con la guitarra".

La impronta poética de Maestre no parece casual: su padre, Eusebio Dohortí —mejor conocido como Buena Ventura Luna— fue un folklorista excelente. Pocas veces sus siete hijos vivieron largas temporadas con él; artista

El que dio la revelación

BERNARDO ALBERTE



SILVIO FRONDISI
"Que se cumpla la ley burguesa"

errátil, Luna debió respirar una libertad que una familia numerosa termina al fin por borrar. Dora Olga Maestre, una mujer sola, hizo las veces del padre ausente y es probable que sólo ella entre sus familiares conociera ahora el destino secreto que eligiera su hijo. Al parecer, Juan Pablo no sólo era el benjamín de la familia: "Tenía virtudes humanas y dotes como para ser el centro" señaló su hermano José María. Empleado de la firma Gillette, Maestre se desempeñaba como investigador de mercado con un sueldo lo suficientemente bueno como para olvidar las penurias de la infancia: "Pero, y esto es significativo —remarcó su amigo Jorge Alonso—, no tenía en su mira perseguir la quimera del status; Pablo rehuía asistir a fiestas que daba la empresa o seguir los moldes de una conducta que podríamos llamar propia de ejecutivos. Era un empleado brillante, del mismo modo que lo había sido en su calidad de universitario, y si dejó la carrera fue, creo, porque no resistió los moldes sin destino que ofrecen nuestros estudios sociológicos".

SIGNOS. Detrás del drama de un hombre a veces late mucho más que una historia privada. El sacrificio de Juan Pablo y la desaparición —¿definitiva?— de Mirta Misetich trascendieron los límites familiares, el dolor o la desesperación de padres y amigos, para filtrarse en los resquicios mismos del poder.

El radicalismo, uno de los pilares de *La Hora del Pueblo* y del gobierno, fue quizás el movimiento que sintió el mayor cimbronazo. Al fin de cuentas es un hombre surgido de sus cuadros quien ocupa la cartera de Interior. Contra él se dirigieron los cañones de la juventud del partido el jueves pasado: "Onganía y Lanusse —proclamó la Junta Coordinadora Nacional— representan lo mismo; pero también afirmamos que Borda, Imaz y Mor Roig



LA TOMA DE GARIN
Allí estuvo Maestro

son sinónimos de lo que el radicalismo combate. A la consulta de los cronistas, la mayoría de los personajes públicos —políticos, artistas, intelectuales, profesionales— contestó con parecida sospecha: detrás del hecho parecía verse la mano de una organización parapolicial.

Por cierto, el general Jorge Esteban Cáceres Monié, jefe de la Policía Federal, rechazó violentamente la denuncia: "Es echar sombras sobre este organismo", proclamó. Con todo, el gobierno encomendó el mismo día al Ministerio de Justicia la investigación, retirándola de la órbita policial. El poder acusaba

así el impacto de la opinión pública.

Es que son muchos los que creen que a la sombra del Gran Acuerdo Nacional están creciendo sectores duros decididos a impedir que se cumpla el proyecto pacificador esbozado por el general Lanusse. El propio presidente, en la cena de camaradería de las Fuerzas Armadas mencionó a un "grupo mesiánico" totalitario. Idéntica acusación proyectó el secretario general del Justicialismo, Jorge Daniel Paladino. Quienes miran el panorama político desde esta perspectiva no trepidan en relacionar el caso Maestro con la decisión del poder militar en Córdoba de

desalojar el Arzobispado —tomado por un centenar de fieles— con métodos antiguerrilleros o con la respuesta que el comandante del Segundo Cuerpo de Ejército dio a una expropiación y reparto de fiambres y chacinados en una población de emergencia santafesina: anunció que los que reciban objetos de grupos guerrilleros serán considerados cómplices y encubridores.

Ciertamente: ¿de qué forma conseguir el clima de orden y paz que es indispensable para llegar al cuarto oscuro?

"El régimen —sostuvo ante *Panorama* el doctor Silvio Frondizi, uno de los juristas que patrocina a los familiares de Maestro— tiene dos caminos a seguir: el respeto de la propia legalidad burguesa o una violenta dictadura que niegue los derechos más elementales. Fíjese usted que en los últimos meses han ocurrido varios casos similares, entre ellos el que le costó la vida a mi sobrino Diego: en esa oportunidad —y seguramente también en ésta— fue aplicada la pena de muerte sin juicio previo."

El gobierno ha prometido llevar adelante la investigación: de sus resultados dependerá, en gran medida, la confianza de la población. Pero hace falta mucho más que eso: es necesario erradicar definitivamente todo tipo de violencia irracional para que la ciudadanía pueda expresarse en paz. ♦



FUTBOL FEMENINO

Noventa minutos de trote y 440 mil pesos de taquilla

FEMINISMO

De Guadalajara a Mataderos

"Tuviste una idea brutal, Bicho. ¡Sos divino! Cuando les cuente a mis amigas, se van a postrar de la envidia", supuso María Laura de las Mercedes Carulla (29) en la tarde del domingo 18 de julio último. Repantigada —junto a su novio— en las tribunas del estadio de Nueva Chicago, la joven se deleitó con las alternativas del match internacional de fútbol femenino: Argentina-México, y donde se impusieron las locales por tres tantos a dos. Su ropa no fue la única que detonó: otras similares mostraron una invasión de elegantes personajes provenientes de zonas completamente opuestas a la de Mataderos.

Si ese sector de público fue en busca de nuevas sensaciones, no se pudo quejar. Apenas apareció —en la cancha— el equipo mexicano, la figura obesa y morena de su arquera (Yolanda Ramírez) acaparó el comentario de los mordaces al ver a la cilíndrica deportista, quien ataviada con camiseta y pantalones color bermellón daba brinco mientras esperaba la iniciación del encuentro. Apenas se inició, las mexicanas se lanzaron a una decidida ofensiva y su número diez (Patricia Hernández Montoya, *Borjita*) mostró tanta habilidad y dominio de balón que logró la aprobación unánime. Es que la adolescente (15 años) se mostró superior a un enorme porcentaje de futbolistas masculinos.

Al ver la superioridad azteca, Santiago Harrington Galli (39), el técnico de las argentinas, vociferó estruendosas indicaciones; pero se quedó alelado cuando Blanca Brúcoli (número 11) le contestó: "Dejame de embromar. Cuando estoy adentro de la cancha no escucho a nadie". Un colaborador de Harrington Galli quiso mostrarse comedido y corrió al lado de la irascible deportista y le gritó: "Hácele caso". Sus serviciales esfuerzos fueron mal interpretados por

el entrenador: "Vos callate la boca. El que dirige soy yo y no soy un monigote", gritó al borde del soponcio.

Más tranquilas, las suplentes del equipo nativo comentaban las incidencias del juego. Una de ellas, con el número 14 en su espalda —al ver cómo una de las rivales derribaba con un violento zapatazo a Angélica Cardozo— preguntó dulcemente: "¿Viste cómo da esa loca?" Su compañera le respondió: "No te preocupes que ya le van a contestar". No le faltó razón: abundaron los choques y en dos ocasiones hubo cambios de puñetazos y tiradas de pelo.

En medio de las embestidas, Guillermo Nimo —referee que ahora se dedica al periodismo deportivo— trató de sobrellevar. Para ello cobró repetidos desaciertos, algo que molestó a algunos espectadores, tanto como las poses que ensayó durante la brega: "¡Payaso!" fue el obsequio más suave que le dedicó la tribuna. Aunque el apogeo de su actuación llegó en el segundo tiempo: fue cuando la arquera mexicana atajó un penal que Nimo ordenó repetir. Víctor Manuel Meléndez (25), el director técnico de los visitantes, irrumpió enardecido en el campo de juego y le dedicó alguna injuria. El árbitro acudió a la policía y pidió la detención de Meléndez, quien, indignado, retiró el equipo. Mientras trataban de convencer a las mexicanas para que continuaran el juego, Nimo exclamó: "tal vez en México esas palabras signifiquen otra cosa, pero yo no las tolero".

El público debió, sin embargo, aguantar la prolongada espera luego de haber dejado una taquilla que redondeó los 440 mil pesos viejos. Pero para no aburrirse se ingeniaron en todo tipo de chanzas. Algunas estuvieron dirigidas a José Andrés de la Paz, el kinesiólogo de Nueva Chicago. Conocido con el mote de *Mortadela*, ofició de masajista de las argentinas y soportó —mientras trataba de prevenir acalambramientos en las extremidades de las jugadoras— algunas sutilezas. Una de ellas se la prodigó un muchachón pelilargo, rara mezcla de hippie y orillero: "Dale, fiambre, no las acaricies tanto". ♦

SEXOLOGIA

Las venerables y las venéreas

El problema fue delicado, sobre todo para los automovilistas que transitaban por la autopista que une Los Angeles con San Diego: las autoridades sanitarias de los Estados Unidos comprobaron que una prostituta que seducía a los viajeros, desde una casa rodante, estaba atacada nada menos que de sífilis. El horror de los funcionarios no tuvo límites al enterarse de que fueron 310 los hombres que no resistieron pecar al borde del camino. "Gracias a los datos suministrados por la policía —declaró Henry Bradhurst, médico del Departamento de Salud Pública— pudimos encontrar en 36 estados de la Unión a cada uno de los clientes: podían estar contagiados, y convertirse en una peligrosa fuente de infección."

Es que el desarrollo progresivo de enfermedades venéreas ha llegado a alarmar a más de un funcionario: dos millones de casos de gonorrea (5.500 por día) y 75 mil casos de sífilis, es el record que ostentan los Estados Unidos en 1970, lo que equivale a un aumento del 51 por ciento con respecto al año anterior. La penicilina, curiosamente, no ha logrado disminuir el número de enfermos.

La República Federal Alemana tampoco se ha podido librar de semejantes rigores; en efecto, los males han recrudecido, en relación al último lustro, en un 80 por ciento: sólo uno de cada cinco enfermos acude a un consultorio médico para tratarse, una vez declarada la infección. En Austria, sin embargo, la culpa la tienen las prostitutas, al menos para el dermatólogo vienés Anton Luger, quien se empecina en acumular estadísticas. "El uno por ciento de las mujeres públicas que están registradas en Viena —asegura— están afectadas por la gonorrea; en cambio, las que operan en la clandestinidad, sin licencia, se encargan de contagiar a todo el mundo."

Pero lo que sospechan los médicos es que no sólo las relaciones sexuales, fuera del matrimonio, producen este apocalipsis venéreo; para muchos, el uso excesivo de las píldoras anticonceptivas, las automedicaciones con dosis insuficientes de antibióticos, y, por último, el abuso del spray íntimo, en vez del agua y del jabón, son tan nefastos como las relaciones sexuales. Para el doctor James McKenzie Pollock, de los Estados Unidos, la probabilidad de contagio es casi infalible: con un enfermo de sífilis es de uno a cinco; con uno de gonorrea aguda, de dos a uno, y con el de gonorrea crónica, de once a uno: las aventuras con enfermos venéreos se han transformado, en realidad, en una ruleta rusa. ♦

Si Usted es de los que bostezan ante la Torre Eiffel.

Usted entonces es de los exquisitos que ya han visto casi todo. Sabemos que es un exigente por eso le ofrecemos un viaje extravagante.

El tour "EXPRESO DE ORIENTE".

Fácilmente, por nuestros planes de financiación muy amplios.

Entonces termine con las rutas trilladas. Y conozca Honolulu, Tokio, el legendario Monte Fuji, Toba, Kioto, Osaka, Hong Kong por las rutas de Los Angeles y San Francisco, a través de BRANIFF y JAL. (Ahl Y de Los Angeles a Tokio Ud. volará en el Jumbo Jet de JAL...)

La duración del viaje: 22 días.

Salidas: 21 de Agosto, 4 y 18 de Setiembre, 9 y 23 de Octubre, 6 y 20 de Noviembre y 4 y 18 de Diciembre.

Venga. Viva lo exótico, le aseguramos que Usted no bostezará.

"EXPRESO DE ORIENTE"

Nombre

Dirección

Ciudad

JAPAN AIR LINES
JAL Córdoba 645 - 3er. Piso - Tel. 392-8031

BRANIFF INTERNATIONAL
Santa Fe 881 - Tel. 32-3641

Llamado a la responsabilidad individual.

Usted que es padre de familia



...piense que sus obligaciones no se limitan al sostenimiento de los suyos: debe colaborar en el logro de una sólida formación moral y espiritual de la familia, basamento de toda comunidad civilizada.

Esta pala será como USTED lo haga. Tome conciencia de esa responsabilidad.

INDIVIDUOS
RESPONSABLES
FORJAN NACIONES
DE FUTURO



CONSEJO PUBLICITARIO ARGENTINO

Domingo Liotta de vuelta al pago

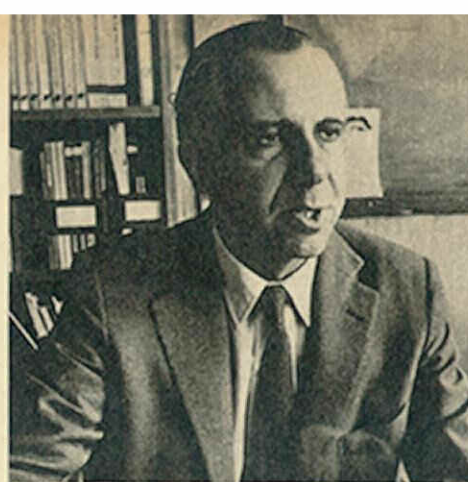
Desde hace casi tres semanas, un hombre más bien corpulento aunque no demasiado alto, que ha comenzado a perder el pelo en las sienes y suele mirar al piso cuando habla, transita por los pasillos del hospital Durán. Fuera de unos pocos funcionarios y especialistas, nadie sabía en Buenos Aires, a principios de la semana pasada, que Domingo Liotta, el creador del corazón artificial, cumpliendo un convenio establecido con la Municipalidad de Buenos Aires, ha regresado a la Argentina y organiza un servicio de cirugía cardiovascular. El operativo retorno, sin embargo, se desarrolló en una leve nube de misterio: *Panorama* intentó llegar a él por distintos caminos, pero se topó siempre con explicaciones disuasivas: "El doctor está ocupado ahora" o, más en confianza, "Cuando trabaja no le gusta que lo molesten".

Liotta se sumaba así, a principios de julio, al número de universitarios e investigadores argentinos que deciden volver a su país, luego de una estadía más o menos prolongada en el extranjero. Algunos, como Liotta, regresan a la Argentina porque su actividad en el exterior les otorga una aureola de prestigio excepcional, que les permite elegir la posición que ocuparán a su retorno y negociar favorablemente las condiciones. Otros, en cambio, se sienten movidos por razones afectivas o, al menos, poco articulables. La inmensa mayoría sabe que el regreso implicará una reducción considerable de su status económico. Quizá por esto, la proporción de los que retornan es todavía una pequeña fracción de los que se van. Ni los esfuerzos oficiales —en la medida en que existen— ni los privados, han logrado modificar de manera decisiva esta tendencia, por la que Argentina ha pagado en los últimos cinco años un promedio de mil millones de



DOMINGO LIOTTA

El cardiólogo que quería volver



ENRIQUE OTEIZA

No vienen porque no hay a dónde

pesos viejos, teniendo en cuenta que el Estado invierte cerca de diez millones en la formación de un universitario.

LOS QUE SE VAN. Durante los cinco años que sucedieron a la *noche de los bastones largos*, la Argentina exportó a los Estados Unidos 1.535 profesionales. De ellos, 250 son ingenieros, 295 médicos, 56 químicos, 12 físicos, 8 geólogos y 10 biólogos. El resto lo constituyen maestros, enfermeras, contadores, dibujantes, maestros de música, farmacéuticos y abogados. El quinquenio de la Revolución Argentina no fue el más afectado por la fuga de especialistas. Períodos anteriores, como la Revolución Libertadora y el gobierno provisional de José María Guido, sufrieron los embates emigratorios en mayor medida.

"Esta emigración a los Estados Unidos —explicó el ingeniero Enrique Oteiza, miembro del directorio del Instituto Torcuato Di Tella— se produjo como resultado de la falta de técnicos que azotó a Norteamérica desde que terminó la segunda guerra hasta 1968. Los norteamericanos fomentaron la inmigración, a la par que la organizaban selectivamente." Es que en ese período, los Estados Unidos necesitaban la afluencia de profesionales y no de mano de obra, como en otras épocas. El primer pico de emigración lo constituyó 1958 con un total de 628 argentinos exportados, para bajar progresivamente hasta fines de 1961, en que sumaron 404. "El efecto combinado del confuso período político del Gobierno Provisional de 1962-63 —aclaró Oteiza—, con movimientos armados y fuerte recesión económica, y de la reactivación de la economía norteamericana, provocó el pico máximo en la curva de emigración bruta argentina." Durante 1962 los condenados al ostracismo llegaron a ser 639. El nivel más alto de emigración lo alcanzó el año fiscal 63-64 (1° de julio de 1963 al 30 de junio de 1964), con 912 exportados solamente a los Estados Unidos. El núcleo mayor lo formaron 121 ingenieros, 151 médicos, 46 enfermeras y 64 contadores.

"El factor principal del reflujo observable a partir de 1968 —explicó Oteiza— se debe a la recesión económica que se



JOSE MANUEL OLAVARRIA

Si hubiera, sería una invasión

hizo notoria en Estados Unidos. Esa recesión provocó un aumento en el desempleo que por primera vez afectó a los profesionales universitarios." Los norteamericanos limitaron la entrega de visas a los inmigrantes y este factor es el que provocó que en la Argentina disminuyera considerablemente el éxodo. De un promedio aproximado de 400 hasta 1966, luego de un leve repunte ocurrido en 1967-68, en que se llegó a 544, el promedio bajó hasta llegar a 195 en el lapso 69-70. Aunque el período es favorable cuantitativamente, Alberto Taquini, secretario del Consejo Nacional de Ciencia y Técnica, aceptó que "en 1966 se perdieron científicos que hubiese sido preferible retener".

Los profesionales argentinos afincados en los Estados Unidos enfrentan desde el comienzo de la década del 60 una serie de trabas e impedimentos para el desarrollo de sus actividades. "Si bien están bien asimilados —aseguró Oteiza— económica y profesionalmente no logran integrarse cultural y socialmente." Los inmigrantes argentinos no pertenecen a clubs, no forman las ligas de padres de los colegios, siguen recibiendo diarios de su país y mantienen una serie de lazos económicos y familiares que les impiden insertarse en la sociedad americana. "El deterioro de la enseñanza —enumeró Oteiza—, en especial la secundaria, los conflictos raciales, las revueltas y la violencia desatada en las zonas urbanas, el aumento de la delincuencia (en Washington no se puede caminar por la calle después de las seis de la tarde) son algunos de los factores que incitan a los residentes argentinos a volver al país."

LOS QUE RETORNAN. Para la mayoría de los científicos y universitarios argentinos que se han radicado en el extranjero, la hora del retorno parece alejarse cada vez más, a medida que transcurre el tiempo. En 1964, la cifra de los que solicitaron acogerse a las franquicias otorgadas por el Estado para la repatriación de sus bienes y equipos de trabajo no alcanzaba al centenar. Tres años más tarde, en 1967, y siguiendo una curva ascendente, sumaban 138. A partir de entonces, sin em-



HUGO DI FLORIO

Pero la gente no se da cuenta

bargo, se produce un brusco descenso en el número de los candidatos al retorno: en 1968, fueron 34 y la curva demostró una evidente tendencia al descenso. Aunque en 1970 los repatriados eran 40, en los primeros seis meses de 1971 apenas llegaban a seis. Aunque esta cifra no representa el verdadero número de los investigadores y profesionales que optaron por volver (sólo indica la cantidad de los que invocaron su condición de tales para trámites aduaneros) es el único índice oficial del ritmo que lleva el reflujo.

"Nuestro interés por el problema de la repatriación de científicos —afirma Hugo Di Florio, un abogado de 35 años, vicepresidente de la Fundación Gillette—, comienza en 1967." Junto con los estudios sobre el *brain drain* realizados en el Instituto Torcuato Di Tella bajo la dirección de Oteiza, el programa de repatriación de científicos de la Fundación representa el esfuerzo privado más serio para torcer el flujo migratorio. "Con los recursos limitados que disponíamos nos dimos cuenta entonces de que no podíamos hacer nada concreto para impedir que los científicos emigraran; en cambio, concluimos que era menos difícil lograr que algunos regresaran. Si lo lográbamos, pensamos, conseguiríamos llamar la atención sobre un problema nacional aparentemente desconocido, y contribuiríamos —aunque sea en una pequeña medida— a mitigarlo, marcando al mismo tiempo una salida de soluciones concretas para orientar a la opinión pública e influir sobre los sectores responsables", confiesa.

En los cuatro años de vida que cuenta el proyecto, unos 60 científicos y profesionales universitarios argentinos se repatriaron por este camino; es decir, casi la mitad de los que lo hicieron oficialmente en ese mismo período. "Para encarar el problema —explica Di Florio— lo dividimos en un frente externo (es decir, los científicos que querían o podían ser repatriados) y un frente interno (es decir, las posibles fuentes de trabajo para ellos)." La Fundación colaboró con el Instituto Di Tella en una encuesta llevada a cabo en los Estados Unidos, mediante la cual

logró compilar un inventario de científicos emigrados. De un esfuerzo paralelo brotó un fichero sistemático de 600 empresas y un número de organismos de investigación públicos y privados. Ambos inventarios se actualizan permanentemente. "Nuestro objetivo principal dentro del programa —continuó Di Florio— es asegurar un contrato de trabajo en las condiciones óptimas para los científicos que deseen regresar al país. Esa es la base."

La Fundación se encarga, además, de asistir a los repatriados en los trámites legales e incluso se ocupa de algunos problemas personales difíciles de resolver con un océano de por medio. "La cifra de científicos que han regresado de esta manera —concluye Di Florio— ha fluctuado en estos años según los cambios ocurridos en el país." Aunque, frente a los cerca de 10 mil universitarios argentinos que viven en el exterior, el número de los repatriados es comparativamente pequeño, el efecto perseguido parece haber sido logrado. El *Plan Nacional en Ciencia y Técnica 1971-5* incluye como uno de los objetivos de la Línea de Acción N° 2 la repatriación de hasta 25 investigadores argentinos por año, según un criterio selectivo de prioridades que considera en primer lugar los temas de investigación vacantes en el espectro nacional, y en segundo, las áreas del territorio menos beneficiadas demográficamente.

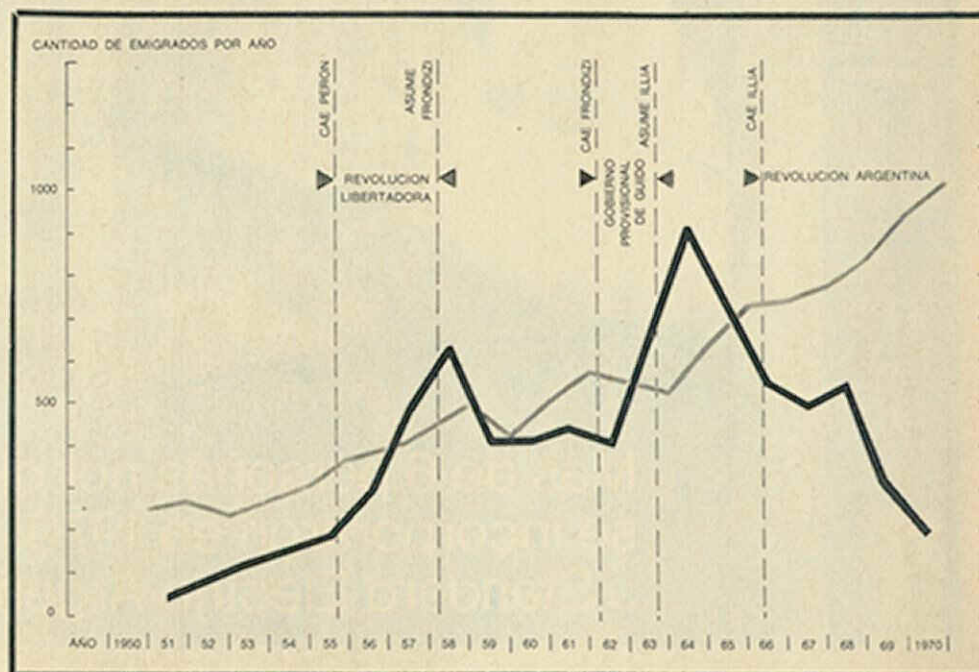
"Los científicos argentinos se fueron, o se van a Estados Unidos —aseguró Alberto Taquini a *Panorama*, la semana pasada— por la atracción que tiene todo país más desarrollado: porque da, aparentemente, más facilidades. Pero si se encuestara el grado de realización de los que se fueron y de los que se quedaron, los que emigraron se llevarían la peor parte." Tras la afirmación, el secretario del CONACYT aceptó que "en el país no ha existido hasta el mo-

mento estabilidad o seguridad plena en cuanto al desarrollo científico". De lo que se deduciría que el motivo de la emigración no lo constituye la ambición personal, sino esa falta de seguridad y estabilidad a las que el doctor Alberto Taquini hace referencia.

Ante la perspectiva de que el máximo importador de profesionales argentinos no entregue visas de entrada por lo menos durante los próximos tres años, las posibilidades de repatriación aumentan. "En épocas normales —explicó el ingeniero Oteiza— cuando baja la emigración aumenta considerablemente la repatriación. Si esto no ocurre ahora, es porque el país no ofrece a los que están afuera las mínimas condiciones que los motiven a volver." Antes de crear un sistema para repatriar, es necesario crear uno que evite el ostracismo. "Lo primero que hay que hacer —aseguró el médico Taquini— es crear las condiciones necesarias para que no se vayan." Según el secretario del CONACYT, de lograrse este resultado, la repatriación sería espontánea. "El 99 por ciento de los profesionales que están afuera —afirmó el médico José Manuel Olavarría (42), colaborador inmediato del Nobel Luis Federico Leloir— volverían, si existiesen lugares para desarrollar su tecnología." Su laboratorio es uno de los beneficiarios del programa Gillette, personificado en el ingeniero Carlos Sobredo.

"Hay que aumentar las facilidades para la investigación, principalmente aumentando la inversión en investigación; además hay que crear un escalafón de científicos y profundizar la investigación en el sector privado", piensa Taquini. Para Olavarría la clave está en desarrollar la investigación aplicada, porque considera que esto pararía "la exportación gratuita de técnicos y la carísima importación de tecnología".

(Sigue en página 36)



- Qué buena noticia, Carlos... Así que el lunes empezás a trabajar en la Compañía!



Más de 6 personas por día
se incorporaron en 1970
a Standard Electric Argentina.

La novia de Carlos (que también trabaja en STANDARD ELECTRIC ARGENTINA) está muy contenta. Nosotros también; por Carlos y por las otras 1.670 personas que en el último año se incorporaron a la empresa.

Desde el lunes, Carlos será otro de los millares de hombres y mujeres que integran la extraordinaria fuerza de trabajo de Standard Electric Argentina.

Por su alto grado de tecnificación, los productos de nuestra empresa requieren una mayor mano de obra que el común de las industrias comparables. En 1968, la población de Standard Electric Argentina ascendía a 1.756 personas, para arribar a 4.128 a fines de 1970, alcanzando en este año un promedio extraordinario: 140 nuevos empleados por mes.

Si a esto agregamos otras 1.500 personas, aproximadamente, que corresponden al personal de industrias dedicadas a atender exclusivamente las necesidades de nuestra empresa, podemos llegar a la conclusión de que 5.600 familias, o sea unas 22.500 personas, dependen de la actividad de Standard Electric Argentina.

Con lo que se demuestra una capacidad de expansión inusual en el término medio de las empresas de nuestro país. Esto nos enorgullece, especialmente por tratarse del más positivo de los apoyos económicos que se le pueden dar a una nación en desarrollo: trabajo seguro para la comunidad.

Standard Electric Argentina ITT
...si su necesidad es comunicación.



ALBERTO TAQUINI
Bien venidos, si vienen bien

(Viene de página 33)

"Por una serie de deficiencias nuestras, el país no está capitalizando las ventajas que le brinda la coyuntura —aseguró el ingeniero Oteiza— para recuperar a los perdidos." La ineficacia estaría radicada a nivel de las instituciones encargadas de regir la ciencia argentina. "El panorama universitario —sostiene Oteiza— continúa sumido en una gran debilidad en lo que se refiere al quehacer científico. El CONACYT sigue a la deriva sin capacidad de producir un plan de ciencia y tecnología adecuado a la realidad del país y a su potencialidad de cambio, además de trabajar a espaldas de la comunidad científica. El CONACYT continúa con su crónica incapacidad para entender los problemas de la tecnología, así como de varias de las ramas de las ciencias naturales y sociales. Además su conducción está sumamente envejecida", concluye.

Aunque algunos puedan alegrarse de que las cifras absolutas de emigración de científicos han descendido considerablemente en los últimos años, el problema, lejos de aliviarse, ha empeorado. La emigración en sí no es el peor de los males, si sirve para que una élite de investigadores asimile en el extranjero los elementos que les permitan, a su regreso, colocar a la Argentina en la primera línea de la investigación. Tiene además la ventaja de girarse por un sistema económico de oferta y demanda que elimina las oscuridades que suelen envolver a los mecanismos de otorgamiento de becas. Un universitario que partió recién recibido y vuelve con cuatro o cinco años de experiencia representa para el país una quintuplicación de su potencial científico. Medir, entonces, el quebranto que sufre el país cada vez que un científico emigra por el premio que pagó para formarlo, es un acto de miopía. La restricción del flujo de repatriados a partir de 1967 se parece sospechosamente a una forma de suicidio nacional. ♦

VIAJEROS

Cuando dólares son átomos

La tarde del domingo 18 de julio dos caballos —Plutonio y Uranio— deslumbraron en Palermo los ojos de un célebre huésped sueco. Sigvard Eklund, director del Organismo Internacional de Energía Atómica, había llegado a Buenos Aires unas horas antes y postergó para el lunes su peregrinaje científico. Casi apostó por la pareja que parecía bautizada en un fantástico hipódromo nuclear. Pero no ganaron. Más tarde, aristocráticos miembros del Jockey Club le explicaron la rigurosa técnica a la que se someten los descendientes de Legui para mantener su peso.

Acompañado por Oscar Quihillalt (director de la CNEA), el pope de la energía atómica invirtió su semana en recorrer las instalaciones de los centros Ezeiza y Constituyentes y la catedral de Atucha. Un viaje que lo llevó por los parquizados sectores del partido de la Matanza y también por las ribereñas proximidades de la ruta nacional número 9. Como suele suceder en circunstancias tan especiales, la visita debió atender el protocolo despliegue de atenciones, cenas y conferencias. Claro que entre los desplazamientos y cocktails, Eklund tuvo oportunidad de poder ajustar su informe sobre el uso que los técnicos argentinos han hecho de las bondades que su organismo prodigó en los últimos años. Es que el OIEA controla, desde Viena, la utilización de la energía atómica con fines pacíficos. "Nosotros estamos muy satisfechos —declaró Quihillalt a *Panorama*— con su asistencia, no sólo económicamente sino, sobre todo, al envío de expertos. Es un aporte invaluable." Esperan, sin embargo, que la visita del funcionario máximo del OIEA agilice el recorrido de las solicitudes de ayuda que la Comisión presentará en los próximos meses.

Además del plan regular de asistencia (beca, expertos, equipamiento), la CNEA se beneficia con donaciones especiales, tramitadas a través de las Naciones Unidas. Si los físicos argentinos logran probar su eficacia y buena conducta, es posible que los programas que elaboraron tenga suerte. Entre los más urgentes, el que proyecta la exploración de reservas de uranio y el desarrollo de combustible nuclear consume la cuota máxima de ansiedad. Es que, como la Argentina ambiciona ser uno de los países que autoabastezca su necesidad nuclear, sus expertos pretenden contar el uranio existente e imaginar el desarrollo de otro combustible.

DEL PAÍS DEL FRÍO. "Estoy altamente impresionado por el grado de desarrollo que ha alcanzado la Argentina en esta



SIGVARD EKLUND
Desde Viena, con uranio

década de labor en la energía nuclear y en sus aplicaciones", repitió Eklund a quien quisiera oírlo durante la semana que pasó por Buenos Aires. Preocupado por el uso de radioisótopos en las ciencias médicas, Eklund visitó los rincones brillantes del departamento de Medicina Nuclear del Hospital Escuela San Martín. Escuchó con satisfacción el informe de que en el Centro Atómico de Ezeiza se empezó a producir el yodo 131, propicio para la aplicación de isótopos para el diagnóstico y tratamiento de los desórdenes de las tiroides. También interesado en la aplicación de energía nuclear en la industria, la presencia de Eklund en Buenos Aires aceleró la aprobación de un proyecto largamente acariciado: el Centro Nacional de Ensayos No-Destructivos. Un cofre de 611.500 dólares fue la ofrenda del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo para asistir a la comunidad industrial (siderurgia, aluminio, metalúrgica en transformación, plástica, automotores) con personal especializado que enseñará a los nativos a manipular los materiales más heterogéneos sin destruirlos. Un equipo que incluirá elementos electromagnéticos de emisión acústica y de imagen térmica, radiográficos de rayos X y rayos Gama, un laboratorio de pruebas ultrasónicas y otro —móvil— de ensayos, y por último, un gabinete atiborrado de material audiovisual completará los tesoros del futuro Centro, que funcionará durante tres años.

Glorificado con el premio "Átomos para la Paz" en 1968, Sigvard Eklund —para algunos el comisario de la energía nuclear— controlará, también, el destino de los radioisótopos en Chile, Venezuela y Brasil. A su regreso, en Viena, firmará una cadena de peticiones. ♦

URBANISMO

Marx entre nosotros

Es posible que de llevarse a cabo el proyecto encuentre detractores. No sólo entre los vecinos del barrio, sus presuntas víctimas, sino también entre aquellos amantes de la tradición, enamorados de los vestigios de arquitectura colonial que perduran en la zona. La mayoría, sin embargo, tendrá que entusiasmarse ante la audacia y magnitud del proyecto de renovación de la zona sur de Buenos Aires. De concretarse, el plan convertirá esa gran extensión comprendida entre las avenidas Belgrano y Entre Ríos, el Riachuelo y el río de la Plata, en una ciudad del futuro donde, por primera vez en la Argentina, una arquitectura de avanzada se integrará al medio natural para convertirse en el habitat ideal de miles de porteños.

Uno de los aspectos destacables de la aventura, poco frecuentes en una ciudad que creció espontáneamente, sin planes urbanísticos, es la contratación, por el Ente para la Renovación Urbana de la Zona Sur, que dirige Juan Kurchan, del más grande arquitecto paisajista del mundo: el brasileño Roberto Burle Marx. Para este urbanista genial (responsable de Brasilia) la peculiar geografía bonaerense, con su falta de accidentes y lo escaso de su flora autóctona, constituirá, sin duda, el máximo desafío a su talento.

El jueves pasado, último de los escasos tres días que pasó en Buenos Aires para tomar contacto con el proyecto, *Panorama* enfrentó la lucidez y el desparpajo de este joven artista de 60 años: "Sólo había realizado en la Argentina un proyecto: el parque de la fábrica Olivetti; el que se me haya confiado, ahora, una obra tan importante, me llena de orgullo y gratitud hacia

vuestro país", confesó irónicamente en perfecto castellano, mientras saboreaba su café en los salones del Ente. Es que Burle Marx tenía, seguramente, muy poco que decir acerca de una obra que recién nace en su imaginación, y en cambio demasiado sobre la vastedad de la realizada a lo largo de su vida: "Yo era pintor y tenía afición por las plantas y la naturaleza" —recuerda—. Esta inquietud me llevó a practicar la hibridación para lograr nuevas tonalidades en los vegetales; no creí que estos intentos entusiasmarían al arquitecto Lucio Costa —uno de los autores de Brasilia, que casualmente vivía en la misma cuadra de mi casa paterna en Río de Janeiro—, que me propuso mi primer trabajo: un proyecto de jardín para la familia Schwartz".

Desde entonces (corría el año 1933) la técnica y la imaginación de Burle Marx se encargaron de revolucionar el arte de integrar el paisaje, la naturaleza y la arquitectura, y se plasmaron en obras tan perfectas y deslumbrantes como el patio de la UNESCO en París, los jardines de la playa de Botafogo (Río de Janeiro), o el reciente parque del Este de Caracas (Venezuela). Pero para ello fue necesario que este trabajador incansable, que también es escultor y diseñador de joyas, viajara a Europa, donde paradójicamente descubriría las posibilidades únicas de la flora brasileña: "Yo intenté siempre formar unidades ecológicas, donde se reflejasen las características propias de cada región; para ello es necesario utilizar, en lo posible, los elementos que la naturaleza brinda en cada lugar", asegura. Quizá por eso deploraba la poca importancia que se le daba a las riquezas naturales de su país, donde los viveros estaban, en esa época, en manos de alemanes o japoneses incapaces de valorarla. "Tuvo que pasar mucho tiempo para que comprendiera la naturaleza, única en el mundo, de la flora brasileña: es incomparable, no sólo por el número de especies, sino, también, por las características y el tama-

ño inmenso de ciertas variedades. Algunas hojas llegan a medir dos metros", descubre entusiasmado.

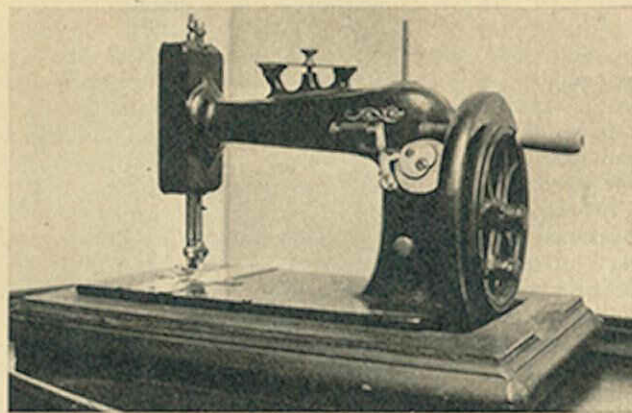
Se explica, entonces, que de regreso en Brasil, Burle Marx se dedicara a recorrer su inmenso territorio, desde el Amazonas hasta el Mato Grosso, en busca de ese tesoro vegetal que había entrevisto en los jardines botánicos de la lejana Alemania. Sus esfuerzos le valieron descubrir centenares de especies (entre ellas varias clases de orquídeas que llevan su nombre), e ir formando su propio vivero, el más importante del Brasil: allí reunió más de tres mil especies, que cultiva con técnicas propias.

Burle Marx, curiosamente, combina la sensibilidad e intuición, que es propia de los buenos artistas brasileños, y una sólida formación cultural europea. Para él, diseñar un jardín es una tarea esencialmente plástica, donde la armonía se logra por la mezcla adecuada de colores, formas y dimensiones: "Como lo haría Verlaine al escribir su poesía, o Bela Bartok con las notas de su música", imagina. Pero prefiere no teorizar demasiado acerca de sus trabajos: "Ni siquiera podría decir cuál es el más logrado: siempre el último me parece el mejor; por eso prefiero mirar hacia adelante y entregarme en lo que estoy realizando". Posibilidad, esta última, que afortunadamente no le será negada: es probable que en su taller de Río de Janeiro, acompañado de sus 12 colaboradores, o en su paradisíaca residencia de Campo Grande, rodeado de sus plantas y del grupo de amigos y artistas que infaltablemente lo acompañan, se encuentre ya elaborando aquello que, una vez materializado, tendrán la suerte de "vivir" los argentinos. Si se concreta será sobre las polvorientas polémicas que arrancaron a partir del primitivo llamado a concurso de la remodelación del barrio Sur y las peticiones de nulidad sobre el resultado de la licitación. Es que el escandalete que deterioró al ex intendente Iricibar quedó sepultado tiempo después cuando decidió renunciar. ♦

Hibridación en las plantas para la creación de jardines y respeto por la ecología lugareña.

ARQUITECTO BURLE MARX





MAQUINA DE COSER Y SAMOVAR



LAMPARA VOTIVA DE BRONCE

PINTURITAS. En un rapto de colorido y pinceles, la actriz Susana Lanteri decide que luego de su actuación en el film de María Elena Walsh *Juguemos en el mundo*, le complace construir deliciosos muñecos de cerámica —palomas, lechuzas, gatos— y bañarlos con flores y ramas ingenuas de radiante color. También decora con diseños *naïfs*, repletos de candor, una serie de platos de diverso tamaño en los que predomina la fantasía de un caleidoscopio sobre inmaculado fondo blanco. Otras piezas —enormes cucharas y cucharones de madera, marcos de espejos, muebles pintados a mano— animan el flamante escenario de un taller, Olazábal 3515, donde pueden captarse estas gracias y también proyectar diversos decorados pop. Los platos, de 30 a 70 pesos nuevos; las enormes cucharas, aptas para colgar de la pared en ambientes culinarios y glotonos, de 20 a 30 pesos.

ARTE RELIGIOSO. En los primeros días de agosto cierra definitivamente un rincón que supo acumular estupendas piezas de arte religioso del siglo pasado. La Colonial, en Cerrito 1274, que tuvo su primer lar junto a la mítica panadería de las Aguas Buenas y luego recaló frente a ella, en un local de la misma cuadra, liquida una serie de apreciables obras y objetos que los decoradores "a la page" bucean con aplicación. Dos candeleros de bronce repujado, de 55 centímetros de alto, a 180 pesos el par; un incensario de bronce con cadenitas labradas, a 60 pesos; otro, de 20 centímetros, en metal blanco, 70 pesos; dos candelabros de 73 centímetros de altura, en bronce fundido y cincelado, espléndidos para pie de lámpara, el par, a 250 pesos. Un curioso ejemplar de misal de altar, con tipos góticos en latín, papel sati-

nado y encuadrado en cuero granate con señaladores de cinta dorada, 30 pesos. Un candelero de cuatro mechas en bronce liso, con recipiente para el aceite; una lámpara Renacimiento en bronce fundido, en forma de semiesfera, colgada por cadenas de borlas también de bronce, preparada con instalación eléctrica para tres luces, de 70 centímetros de diámetro, a 850 pesos nuevos. Una pieza originalísima, lámpara votiva en bronce con copa de cristal colorado para el aceite, cuelga de cadenas para ménsula que rematan en imponente corona, a 300 pesos nuevos.

POR LA REINA DEL PLATA. Un equipo de especialistas en historia y lugares porteños se ha constituido en servicial agencia que descubre y conduce paseos en la ciudad y los alrededores de Buenos Aires. Se llama Alpha Tours y trabaja con las alumnas de la Escuela de Guías. Propone evasiones a Glew, San Telmo, Chascomús, San Antonio de Areco, museos, parques, solares históricos. En Arenales 2021, séptimo piso, se informa sobre las visitas guiadas gratuitas y sobre los tours pagos, que incluyen paradas en pintorescos caminos, con merienda. Todas las salidas fuera de la Capital se planean con ida y vuelta en el día, y los paseos dentro de la ciudad —museos, iglesias, monumentos, parajes curiosos— se organizan los sábados por la tarde; las visitas guiadas incluyen información histórica y descripciones especializadas. Para el mes de agosto, las salidas proyectadas son: día 7: Museo de Arte Decorativo; día 14: Museo Histórico Cornelio Saavedra; día 21: Parque Lezama e Iglesia Ortodoxa Rusa; día 28: Glew.

SABORES NATIVOS. Una casa de comidas regionales de la sonora San Juan, derrama precisos aromas y guisos de



FAUNA Y FLORA FANTASTICAS



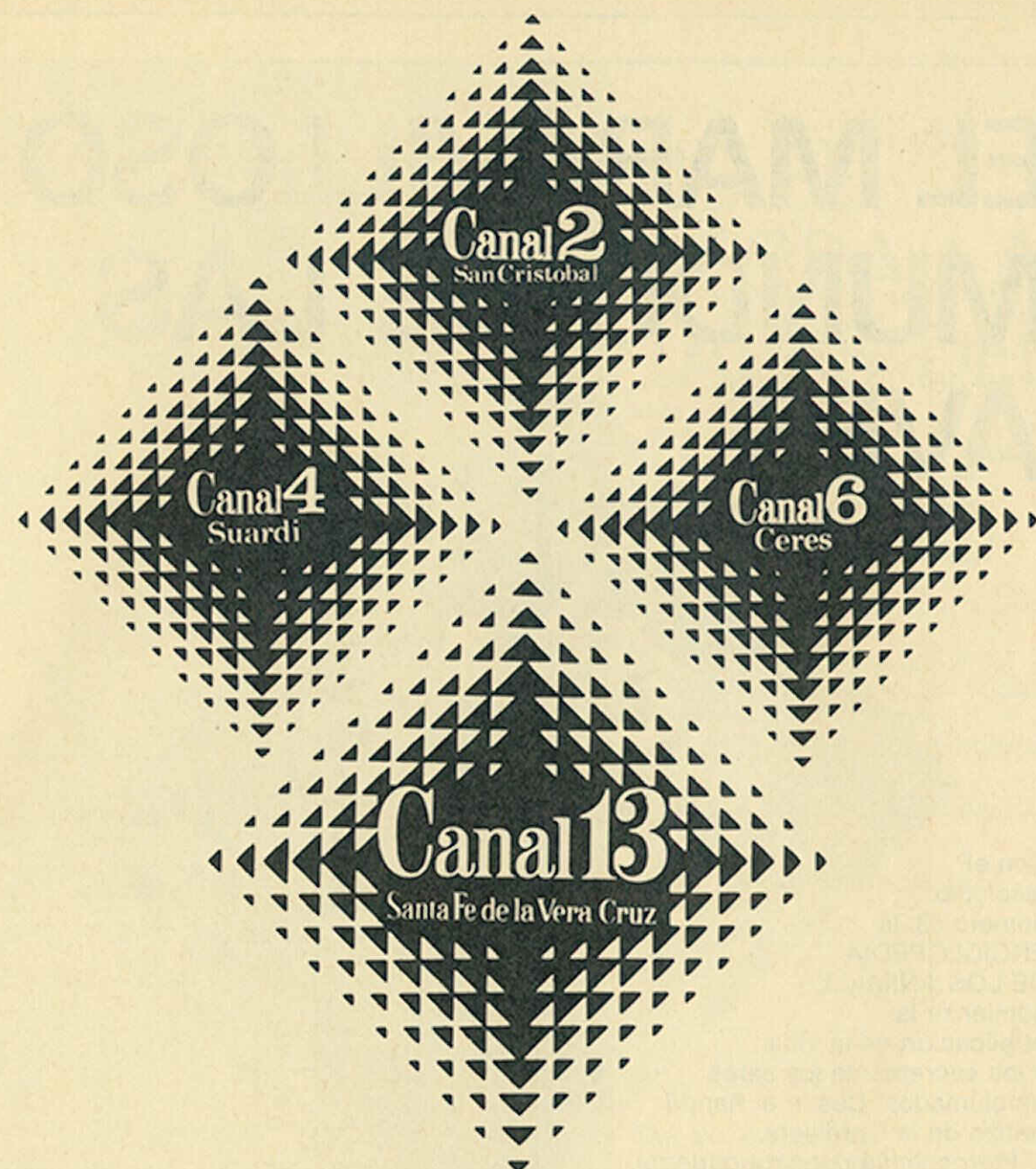
LOS VISITANTES DE SAN TELMO



DE LA TIERRA SANJUANINA

esa zona desde su templo en Sánchez de Bustamante 1788. Allí la más pura ortodoxia andina culinaria produce, *of course*, empanadas, tamales de cerdo, humita en chala (150 pesos), alfajores (280 pesos), locro, pollo y matambre al rescoldo, codorniz, vizcacha en escabeche, el tentador pan cemitita, presentado en los tradicionales bollos con chicharrones, y postres típicos: tableta sanjuanina con arrope, camote con nueces, alcayota con nueces, dulce de leche casero, alfajores. Cualquiera de estos manjares se pide al número 83-8080 y se lo tiene presto en casa, caliente, crocante y recién hecho. En el mismo lugar se pueden saborear, al paso, empanadas, vino de San Juan, quesillos y dulces varios.

LUCIR "LO DE ANTES". Consagrada a realizar pantallas de todo tamaño y estilo en su fábrica propia, la casa Cerviño dispone de un local en Juncal 1946 dedicado a objetos de decoración. No ajenas a las desveladas búsquedas de piezas de antaño, las estanterías muestran un arsenal de implementos que prolongan conmovedoras utilidades: una máquina de coser a manivela del año 1910, sobre pie de madera y hierro negro, se puede instalar directamente en una mesa o mueble y usarla, ya que funciona a la perfección; cuesta 450 pesos nuevos; dos samovares de bronce auténticamente rusos, uno de 1906 y otro de 1907, con sus sellos de origen y su mecanismo intacto y listo para derramar borbotones de té; aunque sugeridos como pie de lámpara, se ruega no mixtificarlos, se dejan llevar por 390 pesos cada uno. También, dos enormes calentadores alemanes, a presión, para usar como caloríferos, a 190 pesos. El stock de pantallas que exhibe la casa destaca especial dedicación a reproducir estilos.



crecio
para
usted

HABILITAMOS SIMULTANEAMENTE 3 REPETIDORAS Y TORRE RELEVADORA DE TACURAL PARA ENLAZAR 200.000 HABITANTES MAS DEL NORTE SANTAFESINO Y UNA GRAN ZONA DE CORDOBA Y SANTIAGO DEL ESTERO A NUESTROS HABITUALES AMIGOS DE SANTA FE, ENTRE RIOS Y CORRIENTES.

Canal 13

Santa Fe de la Vera Cruz

REPRESENTANTE EN BUENOS AIRES: PROARTEL

EL MARAVILLOSO MUNDO DE LAS AVES



Con el fascículo número 63, la ENCICLOPEDIA DE LOS ANIMALES comienza la publicación de la vida y los secretos de los seres emplumados. Desde el ñandú petizo de la Cordillera —Pterocnemia pennata garleppi, para los expertos— hasta las exóticas aves del Extremo Oriente. ¡A partir de este número, nuestra Enciclopedia se viste de fiesta con los colores de todas las aves!

Siga coleccionando la

ENCICLOPEDIA de los ANIMALES

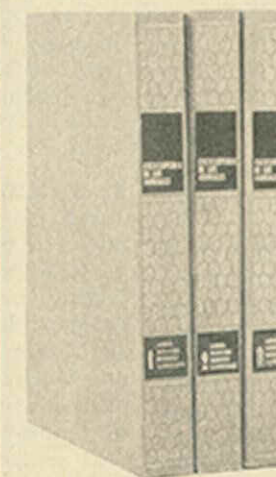
NO SE PIERDA LAS TAPAS DEL TOMO TERCERO

Pida también en su quiosco —por sólo 6 pesos— las lujosas tapas del Tercer Tomo; con él, usted podrá encuadernar para su biblioteca todos los Mamíferos del mundo!

Siga coleccionando la

ENCICLOPEDIA de los ANIMALES

De su quiosco
a su biblioteca





VLADIMIR NABOKOV

En San Petersburg, 1915, y en Montreux, 1966

Nabokov: La literatura o los hábitos del desarraigo

"La zona me parece muy apropiada para un escritor ruso: Tolstoi pasó por aquí en su juventud, Chejov y Dostoyevski estuvieron de visita, mi querido Gogol empezó a redactar *Almas muertas* cerca de este lago." La voz es afable pero precisa: habla con las pausas de quien corrige un texto en el momento mismo de escribirlo, y los ojos, quizá pequeños pero inmensamente vivos en su lecho de arrugas, recorren el paisaje, para ellos familiar, en una tarde de fines de primavera. Hace once años, ya, que Vladimir Nabokov abandonó la enseñanza, con un portazo, y también los Estados Unidos para instalarse a escribir *full time* en este nuevo, y probablemente último, exilio. De San Petersburg a Crimea, de Cambridge a Berlín, de París a los prolijos *campus* universitarios norteamericanos, su vida ha conocido una sola costumbre: el desarraigo.

En el sexto y último piso del Montreux Palace Hotel, cuyos ampulosos pabellones conocen la vecindad de jardines plácidos (donde asoma, intempestivamente, alguna especie tropical: la temperatura media de Montreux es la más alta de Suiza y su clima el más templado) y de una incongruente, moderna piscina, Nabokov ocupa un departamento con su mujer: Vera Evseevna Slonim, de quien no se ha separado desde 1925, es decir desde Berlín. Son varias habitaciones comunicadas, donde la comodidad ignora decididamente

todo lujo que no sea el del espacio; hay un cuarto donde atados de libros en varios idiomas se rozan con las traducciones de las obras del mismo Nabokov; hay otro cuarto reservado para Dmitri, el único hijo del matrimonio: nacido en Francia, en 1934, suele visitarlos cuando su carrera operística, más o menos afinada en Italia, le deja libre una semana. Los Nabokov tienen cocinera propia y, cuando reciben invitados, descienden al comedor donde dos escasas docenas de huéspedes (fuera de estación, casi todos residentes) mastican con silenciosa distinción. El verano suele forzarlos a viajar para cludir las hordas de turistas que —en un rincón tan desafiadamente aristocrático como Montreux— no deben agitar ni las aguas del Leman.

EL EXILIO EN EL LENGUAJE. Como Joyce, como Borges, Nabokov es el escritor de un lenguaje; como ninguno de ellos, su lenguaje es un inglés referido constantemente a un ruso ausente, inalcanzable. La coquetería con que el autor de *Lolita* se refiere habitualmente a sus dificultades idiomáticas sólo es graciosa en un estilista de su altura, pero otros problemas más secretos existen: "No tengo un vocabulario natural, espontáneo, por más extraño que suene. ¿Qué instrumentos poseo? El ruso, inutilizable: no tengo un público ruso con quien compartirlo, y, además, a partir de 1940, cuando me instalé en el inglés,

he ido perdiendo gradualmente el entusiasmo de la aventura creadora en ruso. Siempre tuve como segundo instrumento al inglés, pero es un idioma artificial, rígido en mi prosa, con el que puedo trabajar como con un juguete capaz de las asociaciones más fantásticas y caprichosas pero donde carezco de un vocabulario doméstico, cotidiano".

Pero ¿cómo le importa ese vocabulario de uso práctico al autor de *La verdadera vida de Sebastián Knight* y *El don*? La pregunta le suscita una sonrisa de inesperada complicidad y permanece sin respuesta. Borges y Joyce le parecen, llanamente, "autores que existen". Como entre quienes no existen "para mis hábitos de lectura", están Faulkner, Camus, Brecht, D. H. Lawrence y Ezra Pound ("esa especie de doctor Schweitzer de la poesía"), la modesta alabanza cobra una resonancia particular. "Pero hay muchos autores contemporáneos que sigo con interés. Claro que no voy a nombrarlos: el placer anónimo no hace mal a nadie".

De los dos cucos que recurren invariablemente en sus libros, el comunismo ha estado ligado por una fatalidad histórica mucho más íntimamente a su biografía que el psicoanálisis. Ambos, sin embargo, le parecen manifestaciones de filistinismo pequeño burgués. "Si debiera definirme políticamente —oportunidad que desdeñaría con gusto— diría que soy, con mi padre, un liberal anticuado".

(Vladimir Dmitrievich Nabokov, padre del escritor, descendiente de los primeros príncipes moscovitas, profesor de criminología y miembro del primer parlamento ruso, disuelto en 1906 por el zar Nicolás II, fue asesinado en 1922. El resto de la familia había abandonado Rusia en 1919, Vladimir había

Un verano en el campo, hacia 1900

LOS PADRES



VLADIMIR ESTUDIANDO
En Cambridge, primavera de 1920

estudiado en Cambridge y acababa de instalarse en Berlín cuando un llamado telefónico le comunicó la noticia.)

"Supongo que históricamente no puedo evitar ser un *ruso blanco*, como todos los que dejaron Rusia en los primeros años de la tiranía bolchevique; pero entre ellos había tantos grupos y facciones como en un parlamento: personalmente, no tolero ni a los contemporizadores con Moscú ni a las *cien familias* que apoyaron a los nazis en su ocupación de Rusia; tengo amigos, en tanto individuos, dentro de los monárquicos constitucionales y los revolucionarios sociales. El único ciudadano soviético con quien he hablado fue un agente encargado de repatriar intelectuales, a fines de los años 20: lo convenció a Prokofieff, pero cuando le pregunté si (a) podría escribir lo que quisiera y (b) si podría entrar y salir libremente de la Unión Soviética me explicó que había cantidad de temas apasionantes esperándome, como la colectivización del agro y los nuevos desarrollos urbanísticos, y que la vida en Rusia me gustaría tanto que ni pensaría en irme una vez que estuviera allí. Nuestra conversación no prosperó".

LA CONSPIRACION DEL RUIDO. En uno de sus cuentos, "El productor asistente" (incluido en *Nabokov's Dozen*, o *Mademoiselle O* en la edición argentina de Sur), Nabokov describe a los emigrados rusos que se ganan la vida en el Berlín de los años 20, representándose a sí mismos como extras cinematográficos: gente "cuya única esperanza y profesión era su pasado, es decir: un grupo de personas totalmente irreales" llamadas para crear una ilusión de "realidad" en ese espacio ficticio de sombras proyectadas que es un film. El mismo recuerda incursiones ocasionales por los estudios alemanes de aquellos tiempos, "de etiqueta impecable",



VLADIMIR ESCRIBIENDO
En los Pirineos, invierno de 1929

como Ganin, el protagonista de *Mashenka*, su primera novela, rebautizada *Mary*, en la reciente edición en inglés.

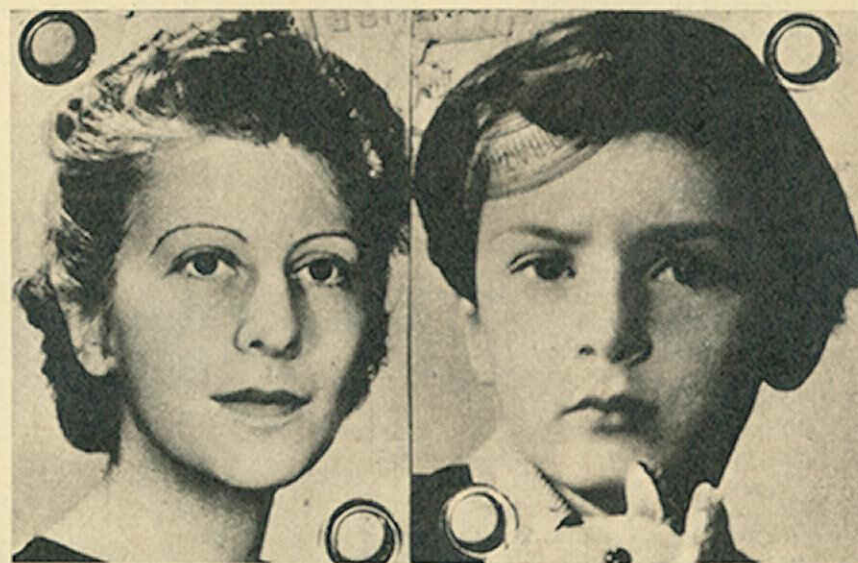
"Mis relaciones con el cine no empezaron cuando adapté *Lolita* para Stanley Kubrick; en ese caso intenté darle al guión una forma lo bastante resistente como para protegerlo de los inevitables manoseos sucesivos. Cosa curiosa: incluí varias escenas que estaban en una primera versión de la novela, y luego había suprimido al corregirla. Mi adaptación aparecerá en forma de libro, pronto, y será interesante compararla con la novela y con el film. Pero mi libro más traído y llevado es *Camera obscura*, o más bien *Laughter in the Dark* (*Risa en la oscuridad*), título con que lo reescribí en inglés. Ya hacia 1932 el famoso actor alemán Fritz Kortner quiso llevarlo al cine; pocos años después, un productor francés tomó una opción; ninguno de ambos logró

su propósito; un cuarto de siglo después Roger Vadim también anunció su proyecto de filmarlo y sólo en 1969 apareció la demorada criatura, traspuesta del Berlín original a Londres."

Qué piensa Nabokov del trabajo de Edward Bond, adaptador, y Tony Richardson, director, es algo inescrutable: "Hay escenas muy logradas y Nicol Williamson está excelente, pero lo más interesante es que la actriz se llame Anna Karina; cuarenta y un años antes, cuando escribí la novela, había inventado el nombre Dorianna Karenina para la protagonista del film donde el personaje de Karina (Margot) actúa como extra." Lo que más lo desazona, evidentemente, son las escenas eróticas: "Hay una tradición, desarrollada, renovada, impugnada, de gestos y actitudes para imitar el aburrimiento, la ebriedad, la sorpresa en el escenario o en la pantalla; no la hay para imitar el coito, y los esfuerzos escandinavos no son, hasta el momento, memorables: el primer plano de una mujer con ojos en blanco y boca entreabierta, enfocado sobre el hombro afanoso de su pareja, y los primeros planos de brazos o piernas adheridos o agitando me parecen una retórica paupérrima."

Como espectador, Nabokov recuerda con afecto a los hermanos Marx, y puede describir en detalle la escena del camarote del barco en *Una noche en la ópera*, y citar gags de Buster Keaton, de Laurel y Hardy, de Harold Lloyd; curiosamente, también admira a Chaplin, y *El gran dictador* no le resulta inferior a *La quimera del oro*. El cine sonoro le parece si no menos rico tal vez menos libre para el espectador que el mudo, donde el silencio permitía proyectar sobre las imágenes el propio mundo verbal de cada uno.

Hasta la aparición de *Lolita*, a fines de los años 50, Nabokov enseñó en gran cantidad de colegios y universidades norteamericanas, mientras su prestigio literario crecía sin apuro: era uno de



VERA Y DMITRI

Fotos del pasaporte con que dejaron Europa en 1940

esos autores que pequeños grupos de lectores cultivan con placer y misterio, como a una divinidad privada; el escándalo y el éxito le trajeron una fama equivocada: casi todos los lectores de *Lolita* se fatigaron con la elaboración de un estilo y las alusiones a toda una genealogía literaria que ellos quizá no compartieran. Pero gracias a esa conspiración de ruido, y a partir de la versión cinematográfica de Kubrick (la versión musical —adaptada por Alan Jay Lerner con partitura de John Barry— se estrena en Broadway en la presente temporada), Nabokov ha podido eludir la rutina pedagógica. De los años universitarios ha quedado uno de sus relatos más espléndidos (*Phin*) y multitud de anécdotas, como la de que, apurado por partir en busca de mariposas para su legendaria colección, solicitó a un decano permiso para entregar las notas de sus alumnos antes del examen.

LOS HABITOS, EL AMOR. Las mariposas son una de las pasiones constantes de Nabokov, uno de los pocos eruditos no profesionales en lepidopterología. El visitante imprudente que se arriesga a comentar la variedad de mariposas que acompañan el paseo vespertino por los jardines de Montreux se expone a recibir una mirada piadosa: "Debería ir a Capadocia para buscar algunos ejemplares esquivos." Desde hace una década, Nabokov prepara un volumen que tal vez resulte infinito: *La mariposa en el arte*, donde constarán sus observaciones sobre las especies representadas desde Egipto antiguo hasta el Renacimiento; en los últimos años ha escudriñado sótanos y depósitos italianos y del Louvre en busca de anónimos, o de cuadros "de escuela" que hayan registrado esa presencia.

La ironía que anima, como una electricidad discreta, cada línea que Nabokov ha escrito o pronunciado, incluso sobre sí mismo, no conoce el reposo: en momentos de *Speak, Memory* —tal vez la autobiografía más conmovedora del idioma inglés contemporáneo— o cuando habla de Vera, su mujer, la emoción parece no asustarle. Ha sido Vera quien copia a máquina esas fichas diminutas que él siempre lleva en los bolsillos y donde, corrección tras tachadura, nueva ficha en lugar de ficha ya ilegible, van creciendo como organismos las ficciones de Nabokov.

"Como consejera y juez me acompañó hace cincuenta años, mientras yo escribía mis primeros ensayos de novela. Todo lo que escribo se lo leo, por lo menos dos veces; luego lo releo al pasarlo a máquina, al corregir las pruebas y revisar conmigo las traducciones a los idiomas que conocemos. Un día de 1950, cerca de Nueva York, se atrevió a detenerme camino del incinerador, a pedirme que pensara por segunda vez en lo que estaba a punto de hacer: así rescaté de mis propias dudas y torpezas los primeros capítulos de *Lolita*." ♦

E. C.

NOVELAS

Un territorio mítico

Islas en el golfo, por Ernest Hemingway. Buenos Aires, Emecé, 1971. 478 páginas.

Al amanecer del 2 de julio de 1961, en Ketchum, Idaho, se disparó en la cabeza con una carabina Richardson. Ernest Hemingway, en su último gesto, fue fiel a sus personajes: tuvo una muerte violenta. Esas clausuras repentinas de la vida acarrearán casi inevitablemente la edición de libros póstumos. En 1964 apareció *A Moveable Feast* (*París era una fiesta*); en 1970, *Islas en el golfo*. Pero si el primero revelaba un Hemingway inusitadamente festivo, apacible (salvo en su odio hacia Zelda Fitzgerald), fresco, alejado de sus obsesiones, en el segundo se extiende todo su territorio mítico: la inconsistencia del amor, la gratuidad de las cosas, la guerra, la muerte. Cuando en 1950 publicó *Al otro lado del río y entre los árboles* —luego de diez años de silencio—, los críticos se apresuraron a señalar la decadencia del maestro. Dos años después con *El viejo y el mar* las rectificaciones se sucedieron. En ambos, sin embargo, ya se podía observar el ejercicio de un estilo, no su conquista. Lo mismo podría decirse de *Islas en el golfo*.

Pero es injusto que las grandes novelas de Papá Hemingway (*Fiesta*, 1926; *Adiós a las armas*, 1929; *Tener y no tener*, 1937) empalidezcan a *Por quién doblan las campanas* (1940) y a sus relatos posteriores, aunque no hay duda de que desde 1937 su libro de relatos autobiográficos *París era una fiesta* fue el único distinto. ¿Pero acaso la monotonía, las recurrencias, no son parte inevitable de la grandeza de un escritor? Curiosamente, él mismo no pensa-

Construir, no describir

ERNEST HEMINGWAY



ba de ese modo. Cuando el crítico George Plimpton le preguntó si estaba de acuerdo en que un escritor trabaja toda su vida con una o dos ideas, él respondió: "Suena demasiado simplista. El que lo dijo seguro que no tenía más de una o dos ideas".

Esa especie de espléndida monotonía que recorre toda la obra de Hemingway no proviene solamente de los temas y de sus héroes, sino, también, por sobre todas las cosas, de la coherencia de su estilo, que comenzó a surgir en los primeros años de la década del 20, "a partir del momento en que empecé a despedazar mi estilo y a desprenderme de toda facilidad y a probar de construir en vez de describir" (*París era una fiesta*). Esa forma de escribir prosa que tanto influiría en la novela moderna, comenzó a ser forjada con sus célebres cuentos cortos, urdidos según el principio del iceberg que tiene tres cuartas partes bajo el agua por cada una de las partes que muestra. "Todo lo que se sabe se puede eliminar y eso, sólo eso, lo que le da fuerza al iceberg: la parte que no se muestra. Si un escritor omite algo porque no lo conoce con seguridad, después habrá un agujero en la historia. Pero si uno conoce lo que omite, la parte omitida da más fuerza al relato y le da al lector la sensación de que hay más de lo que se ha dicho." Así surge la saga de relatos de Nick Adams, en *In Our Time* (1925) y tantas otras obras maestras del género. Luego vino el gran problema de Hemingway: trasladar a la novela su estilo, lo que en principio podía ser una paradoja. El lo resolvió con su sencilla máxima: construir, no describir.

Esa concepción del oficio de narrar implica un supuesto inapelable: Hemingway escribió siempre sobre lo que conoció y vivió: la coherencia de su estilo y de su temática también es la coherencia de su vida. *Islas en el golfo*, dividida en tres partes (en un mecanismo formal similar al de *Tener y no tener*) rescata diversos momentos de su existencia: la pobreza en París, en la década del 20, y esos dos años decisivos (de 1942 a 1944) en que se ofreció como voluntario, con su barco de pesca *El Pilar*, a la marina norteamericana. Por ese tiempo bordeó la costa cubana en un empeño semisuicida de destruir submarinos alemanes que operaban en esa área. Pero su héroe, Thomas Hudson, no es un escritor sino un pintor, un cambio de oficio muy de Hemingway, quien afirmó que algunos pintores —Bosch, Goya, Breughel, entre otros— le enseñaron el arte de narrar tanto como Flaubert o Stendhal.

Las diversas peripecias de *Islas* —desde el memorable encuentro de Hudson con sus hijos, las escenas de pesca con ellos, hasta su vida en La Habana y los hechos bélicos— encierran al mejor Hemingway, porque leerlas se parece mucho a haberlas vivido. ♦

POETAS

El susurro de la seda

En el aura del sauce, por Juan L. Ortiz. Editorial Biblioteca, Rosario, 1971. Tomo I, 374 páginas; Tomo II, 276 páginas; Tomo III, 319 páginas.

La marginalidad, esa orilla interior donde se esconden los puros y los descastados, tiene un límite. A esa línea final —o inaugural— ha llegado la vasta, límpida obra poética de Juan L. Ortiz, implacablemente ignorada por generaciones sucesivas, desechada por los antólogos, olvidada por los especialistas, desconocida por sus colegas. Es cierto que hubo un grupo mínimo —infaltable— que festejó y admiró esos volúmenes de poesía —hoy inhallables— del poeta entrerriano, pero esa admiración secreta, compartida por unos pocos, era parte de esa marginalidad. Desde el 20 de junio pasado, cuando salió a la venta *En el aura del sauce*, una nueva época se abrió: *Juanele*, finalmente, ya no será una cita con lo desconocido. El mito de su vida —su soledad frente al río, de espaldas a la vida literaria de Buenos Aires, sus pequeños ritos de peregrino de su tierra— da cabida ahora al discurso de su obra.

En el aura del sauce reúne *El agua y la noche* (1924-1932), *El alba sube...* (1933-1936), *El ángel inclinado* (1937), *El diamante y el viento* (1947), *El aire conmovido* (1949), *La mano infinita* (1951), *La brisa profunda* (1954), *El alma y las colinas* (1956), *De las raíces y del cielo* (1958), ya publicados, y los inéditos *El junco y la corriente*, *El Gualguay* y *La orilla que se abisma*. Casi cincuenta años de poesía ininterrumpida, de cotidiana frecuentación de un oficio que para él no se agota —ni se ciñe— en las palabras: se prolonga, se entremezcla en los misterios de la vida, en la urdimbre de su aislamiento, en el paisaje de su provincia, con sus ríos, sus plantas, sus animales.

Porque su aislamiento —como el de Ernesto Cardenal, por ejemplo— no es evasivo sino comprometido. En su humilde casa frente al Paraná, con sus increíbles utensilios, su larguísima boquilla, sus gatos, sus mates, sus papeles abandonados sin orden alguno —que por momentos volvíen imposible la presente compilación—, sus libros amorosamente leídos, su don de conversador, su viejísima máquina de escribir, que tiene el tipo pequeño y afilado que exige para sus ediciones, Juan L. Ortiz vive atento a su entorno —mágico, avasallador—, pero nunca se siente ajeno a los avatares de su país, a los acontecimientos mundiales. El fue uno de los primeros anarquistas argentinos que se adhirió a la revolución rusa, él sería —tiempo después— uno de los prime-



JUAN L. ORTIZ

En 1913, a los 17 años, y en Paraná, 1971: "Intemperie sin fin"

ros en comprender el enigma de la revolución cultural china.

Nacido en Puerto Ruiz en 1897, Ortiz viaja a Buenos Aires, luego de haber abandonado el colegio para convertirse en orador de los radicales, después de haber leído en la biblioteca de Villaguay a Dostoiévsky, Tolstói, Turgenieff. Tenía entonces 17 años, y la vida literaria en la capital lo decepciona. Llamado por su madre, vuelve a Gualguay en 1916, donde vive hasta 1942, año en que se radica en Paraná. Lector de Rilke, de los simbolistas belgas, de Pavese, de los surrealistas, de Eliot, de Pound, siempre buscó que la admiración por un escritor no lo engeguera. Mientras leía a Maeterlinck, por ejemplo, estudiaba a quienes defenestraban al poeta simbolista. Pero tal vez el encuentro que más lo marcó —y maravilló— fue el que tuvo con la poesía china. Como lo reveló en una entrevista realizada por Juana Bignozzi, lo que había descubierto en Maeterlinck y que tomó como absolutamente nuevo, ya se hallaba en la antología de la poesía china de Confucio. "Por supuesto, las primeras influencias fueron de Lugones aunque nunca he sido lugoniano —confesó a Bignozzi—. En su poesía me molestaban los alardes, la poesía enfática. Era un modelamiento en metal de la expresión y en metal pesado, relumbrante. Agréguele a eso todas las piedras preciosas, crisoles. Fui casi admirador, pero muy poco tiempo. Me di cuenta que eso no podía ser. Juan Ramón Jiménez decía 'cincelar en oro etéreo' porque estamos cargados de oro macizo."

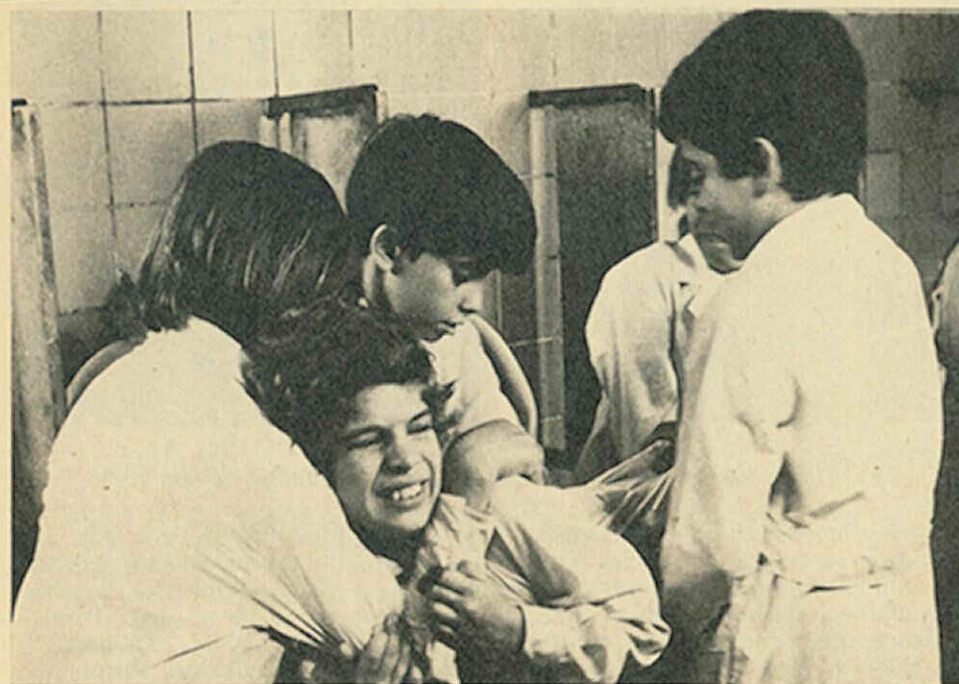
La lengua española: oro macizo. Es decir, las palabras, la sintaxis que tuvo que usar Ortiz fueron sus principales enemigos en la búsqueda de su poética, grávida, etérea, sinuosa. "Aunque el poeta se ve obligado a concentrar su esfuerzo en el lenguaje, sabe que éste traiciona siempre y que inevitablemente malversa la oscura materia viviente —señala el poeta Hugo Gola en su pró-

logo a *En el aura del sauce*—. Más aún, Ortiz sospecha de los idiomas occidentales, tan rígidos y lineales, creados 'como para dar órdenes', dice. Para él sólo el ideograma chino, tan próximo a la música, constituye un instrumento apto para captar los estados variables, indefinidos, contradictorios, imprecisos del sentimiento poético. Imposibilitado de usarlo, Ortiz se esmeró por restarle gravedad a su lengua, por aliviarla de todo peso." Como el follaje / un traslúcido bordado / hace y deshace, indeciso, la poesía de *Juanele* es un prodigio de trémula sinuosidad.

"Existe una finura en el lenguaje chino que jamás podremos comprender mientras recordemos nuestros atronadores hexámetros —ha escrito Robert Payne—. Han hecho del lenguaje algo más delicado que la seda más suave; han cultivado deliberadamente su sensibilidad hasta tal grado que el ruido producido por la caída de un pétalo puede ser más estrepitoso que el derumbe de los imperios." Milagrosamente Ortiz ha logrado recrear con la lengua española un discurso similar, donde su voz es un murmullo transido de espiritualidad que escapa a toda facilidad, a todo ruido de metales, sólo el susurro de la seda.

Esta singularidad estilística no cae nunca en lo artificioso porque Ortiz no olvida el verdadero signo de su oficio: *Oh, yo sé que buscáis desde el principio el secreto de la tierra, y que os arrojáis al fuego, muchas veces, para encontrar el secreto (...). Pero cuidado, mis amigos, con envolveros en la seda de la poesía / igual que en un capullo... / No olvidéis que la poesía, / si la pura sensitiva o la ineludible sensitiva, es asimismo, o acaso sobre todo, la intemperie sin fin / cruzada o crucificada, si queréis, por los llamados sin fin / y tendida humildemente, humildemente, para el invento del amor...* ♦

M. P. R.



Y QUE PATATIN Y QUE PATATAN

Los terrores de la infancia: Choques que no hallan solución

Voces de un joven cine argentino: Mario Sábato y Raimundo Gleyzer

Mientras el Instituto Nacional de Cinematografía y el Ente de Calificación (léase censura) continúan su tarea de reducir al cine argentino a su nivel de mediocridad mayor en los últimos quince años, los jóvenes que quieren filmar buscan la manera de imponerse a una estructura esclerótica: infiltrándose en el sistema, negándolo o aceptándolo condicionalmente. El film más importante del cine argentino actual (*Alianza para el progreso*, de Julio Ludueña) fue sometido a un proceso político y moralista ante la misma Justicia; otros aceptan como punto de partida que sus obras no podrán exhibirse públicamente, sino en la clandestinidad; otros buscan sus propias batallas e intentan librarlas por su cuenta. Los casos de Mario Sábato y Raimundo Gleyzer, opuestos, ilustran esta situación por su misma divergencia.

"NO PUEDO DEJAR DE HACERLO."

La aceptación del Festival de Venecia (por carta de Gian Luigi Rondi, su controvertido director) de *Y que patatín y que patatán*, primer largo metraje de Mario Sábato (27), culminó un proceso pintoresco. El Instituto Nacional de Cinematografía pidió a una comisión especial encargada de seleccionar films para festivales internacionales (donde están incluidos Leopoldo Torre Nilsson y Daniel Tinayre), que busquen obras más bien marginales, vanguardistas, "de pro-

testa": es decir, exactamente lo que esa institución condena al ostracismo. Entre los films que resultaban aceptables para el Instituto, y podían crear en el exterior la imagen de un país menos censurado, *Nosotros los monos*, de Edmund Valladares, fue enviado tarde, y sin subtítulo, a Berlín, de modo que no pudo entrar en concurso; la ópera prima de Sábato irá a Venecia pero hubo un momento en que se dudó de si el director podría acompañarla pues "no había partida aprobada para una delegación".

Sábato —hijo de Ernesto, el literato—, prefiere no hablar de estas miserias. Y tiene razón: la RAI (Radio-Televisión Italiana) lo invitó a principios de año a participar en la emisión *Cinema 70* donde cineastas jóvenes de América latina presentaban programas sobre su trabajo; entre distintas comprobaciones, como la de que el nivel técnico argentino es superior al nivel medio italiano, y la de que no es necesario mostrar gauchos de carnaval ni villas miseria a la moda tercermundista para ser respetado, obtuvo el reconocimiento y la invitación para su film. Producción independiente, cooperativa en parte, financiada también en parte por Torre Nilsson, su elenco es profesional (Siro, Renán, Lincovsky) en torno a la figura infantil del sobrino del director, quien ya había aparecido en su corto *El juego soñado* (1969).

"Para mí hay dos canales, dos tipos de cine: uno, que puede ser crítico pero que trabaja en las condiciones que están dadas en un momento determinado; otro, que las ignora para hacer ensayo, periodismo, encuesta. A mí me interesa el primero porque no creo que la realidad sea reductible a las dos dimensiones de la estadística y el reportaje; una novela puede revelar mejor una realidad que cualquier encuesta." Sábato está seguro de su elección: él mismo ha hecho documentales y el más reciente (*Juegos*, 1970) es un medio metraje filmado en el Jardín de Infantes Mitre, que traza el proceso de socialización del niño entre los 3 y los 5 años. Encargado por la OMEP (Organización Mundial de Educación Pre-Escolar), organización dependiente de la UNESCO, ha llamado la atención más allá de su ámbito previsto y será exhibido en varias televisiones europeas.

Y que patatín y que patatán está construido en cinco episodios pero no es "un film en episodios": son cinco enfrentamientos de un niño con las realidades del mundo exterior, cinco choques que terminan con la imposibilidad de hallar una solución. Las barreras pueden ser el temor al sexo, la discriminación racial, la hostilidad entre los padres; para Sábato, lo que importa es "que hablo de algo que me interesa y para hacerlo me he metido bien dentro"; una conducta que conocen quienes han visto sus films anteriores y que el director (delgado, morocho, nervioso) revela en la fruición misma con que habla de su film, de su sobrino, de lo que el cine es para él: "Es mi forma de vivir, y no puedo dejar de hacerlo".

PARA CONOCERNOS MEJOR. El caso de Raimundo Gleyzer es diferente, porque su interés es el cine documental y porque ha elegido (o se ha visto obligado a elegir) la clandestinidad, por lo menos en su país. *México, la revolución congelada* —su film más reciente— fue visto en la pasada Quincena de Realizadores, al margen del Festival



GLEYZER Y NIÑO MEXICANO

El documental como imperativo



HUMBERTO RÍOS (IZQ.) Y RAIMUNDO GLEYZER (DER.)

Argentinos dando testimonios de México: "¿Extranjeros? Jamás"

de Cannes, y será proyectado en breve en el festival de Locarno. Producido por norteamericanos (liberales de izquierda), filmado completamente en México con el concurso de un equipo anónimo por razones obvias, sus realizadores son argentinos: el mismo Gleyzer, el *Negro* Humberto Ríos en la cámara y Juanita, la señora de Gleyzer, en el sonido.

A los 29 años, Gleyzer tiene en su haber quince documentales: en Catamarca, en las Malvinas, en el Brasil y en México ha dejado testimonio de una preocupación: "Uno no puede ser extranjero en América latina". Enrolado francamente en los grupos que propugnan un cine del Tercer Mundo en lucha contra el imperialismo, *México, la revolución congelada* tiene como conclusión una frase del Che: "La revolución ha de ser socialista o no será más que una parodia de revolución".

"La hora que dura el film —cuenta— es fruto de una selección muy severa. Filmamos unos 20 mil pies de película Ektachrome, en 16 milímetros, después de meses de estudios previos y ocho semanas de investigación de campo. La frase «revolución congelada», la hallamos en labios de un bracero del Yucatán y define el drama de ese país donde ocurrió la primera de las grandes revoluciones del siglo y que hoy vive sometido a un Partido Revolucionario Institucional." El film transita por distintos aspectos de la realidad social y económica mexicana (situación de los indios, falso reparto de tierras, pseudoizquierda que apoya al gobierno, trusts norteamericanos) con recurso frecuente a documentales conservados de la misma revolución. A pesar de la férrea censura, que en México se extiende al material filmado, no sólo al proyectado, el equipo logró salir, con todo el material sin revelar, gracias a banderines y calcomanías del PRI impresos en

el equipaje: habían cubierto la campaña electoral de Luis Echeverría y los controles de aduana los confundieron con jerarcas oficialistas.

En su forma presente el film ya apareció en Montevideo, auspiciado por el semanario *Marcha*, y en Bolivia en federaciones estudiantiles y sindicatos; pronto hará lo mismo en Venezuela. En los Estados Unidos lo ha adquirido la televisión educativa, y ya tiene distribuidor en Alemania Occidental y en Suecia. "Creo que el documental tiene una misión en este continente donde no nos conocemos con la claridad requerida para reaccionar contra la opresión y empezar la lucha —opina Gleyzer—. Hay que ir hacia el pueblo, registrarlo, interrogarlo, romper el círculo mágico en que las oligarquías pretenden mantener la imagen inventada por ellas de nuestros pueblos. Y por el momento, la marginalidad es nuestra única posibilidad de independencia." ♦



MARIO SÁBATO Y SOBRINO

"El cine es mi manera de vivir"

La gente quiere más

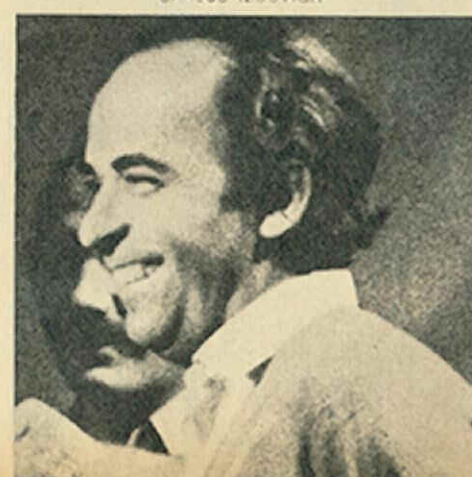
Abogado, ex crítico de teatro, dramaturgo a ratos y productor de televisión, Carlos Izcochich está exultante. Y no es para menos: pese a que el Canal 7 no pertenece a IVA y, por lo tanto, se desprecupa del rating, Izcochich sabe que su programa *Temas que queman* (todos los martes, a las 23) se ha convertido, a lo largo de cinco meses escasos, en uno de los más vistos y comentados de la televisión porteña. Lo conducen Jorge Lozano y Félix Luna, y del título se deducen obviamente sus características: "El tema es la noticia, pero sacando al espectador del acontecimiento inmediato para darle una perspectiva futura, indagando además acerca de los antecedentes históricos; es decir, ni el noticiero ni la polémica en mesa redonda, sino la indagación y las conclusiones que quedan flotando en el aire después de las emisiones".

Según el productor, ninguna traba ni censura se opone a *Temas que queman*: "Tanto es así que se formulan reiteradas críticas al actual gobierno; y tratándose de Canal 7, se sabe que no se hace nada en respuesta a ningún interés particular". Una vez que el equipo se pone de acuerdo sobre el tema, comienza el acopio de documentación: Luna, naturalmente, corre con la parte de la historia. "Queremos que el programa tenga su opinión, pero, por supuesto, ni soñamos en dejar malparado a quien concurre a él, y que puede expresar lo que quiera menos macanear, porque para eso nos hemos documentado bien antes", dice Izcochich.

En el futuro, *Temas* abordará el liberalismo, la izquierda nacional, la entrevista de Guayaquil, el peronismo, la generación del 80, etcétera. Sin dar cifras, el productor asegura que el programa es barato y que saben, a través de abundante correspondencia, de su amplia repercusión en todos los sectores: "Creamos expectativas, la gente quiere más". ♦

"Ni noticiero ni mesa redonda"

CARLOS IZCOCHICH



Oasis del antiprograma

Después de cinco meses (cuando fue lanzado por la administración anterior), el creador de *Los Mejores* admite que la primitiva fórmula de "antiprograma" ideada para su tarea, ha ido construyendo los cauces de expresión y comunicación hasta delinear una receta no acabada pero ya feliz: "Ni plumas, ni escaleras, ni animadores, ni continuidades. El intérprete descarnado y solitario en medio de una escenografía que únicamente diseña un espacio sin condicionarlo, acosado por la inclemencia de cámaras morosas, objeto de un examen cálido, minucioso, que intenta reconstruir la mirada del ojo humano." Al recurrir a poetas y actores diversos, Juan Silbert pretende enfatizar el "clima de café-concert, de proximidad" que desea para su programa. Las respuestas del público abarcan desde "la clase media alta, el público obvio para nuestro estilo, hasta sectores más populares". La anécdota mejor atesorada por el director se expresa en la frase de la vendedora de un quiosco: "Cuando paso los canales y encuentro su programa, es como un oasis".

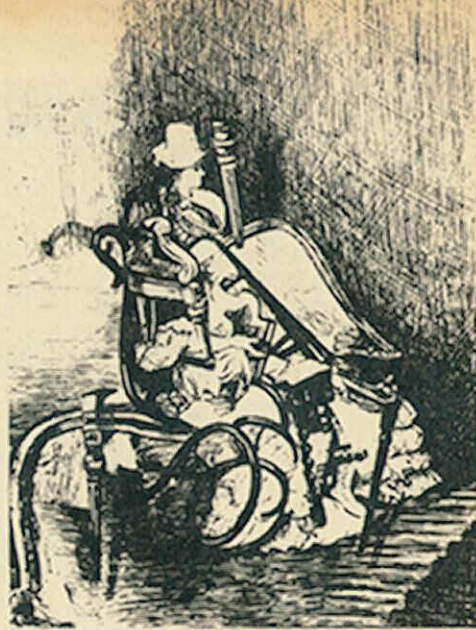
El lunes 19 *Los Mejores* hospedó el talento de una actriz venezolana: América Alonso. Dos monólogos de Carlos Giménez, un cordobés afincado en Caracas, el primero como prólogo y epílogo del programa; el segundo, un fragmento de su obra *Elvira Meléndez* y una adaptación de *Ese animal extraño*, de Anton Chejov, sirvieron para comunicar el talento de una actriz finísima y conmovedora, gracias al perfecto clima logrado por un impecable movimiento de cámaras. En un futuro más o menos inmediato, *Los Mejores* insistirá en los recitales de actuación, con un programa exclusivamente dedicado a William Shakespeare. ♦

De Venezuela, con talento
AMERICA ALONSO



GUILLERMO ROUX EN SU ESTUDIO, Y SU JOVENCITA INCREDULA

Una catarata de recuerdos lejanos que caen en la sima del tiempo



PLASTICA

La mudanza del fin del mundo

A primera vista —pero tan sólo a primera vista— parecen los collages de Max Ernst para *Una semana de bondad*. En una visión más detenida se revelan como collages, sí, pero minuciosamente dibujados a pluma, con una técnica prodigiosa: son señoras antiguas, mecedoras Thoné, sillas Luis XVI, sillones fraileros, mesas, pedestales y vitrinas, todo entremezclado y aglutinado, como una catarata de recuerdos lejanísimos que se precipitan en la sima del tiempo. Guillermo Roux (41), el autor de estas extrañas imágenes —con algo de la misteriosa ambigüedad del surrealismo, mas con un acento absolutamente propio— las refiere a sus temores de infancia: "Vivíamos en una casita de Flores, entre los restos de un imponente mobiliario de cuando la familia era rica, y yo de chico me asustaba, perdido entre las dimensiones, para mí en ese entonces colosales, de aquellos muebles oscuros, recargados".

De allí también parten los tronos, los altares y los fascistoles entre los cuales se derraman —literalmente— los inquietantes, pérfidos prelados de otra serie de sus obras, esta vez a la acuarela. Y todos, obispos sinuosos y damas arrolladas por una suerte de mudanza de fin del mundo, coinciden desde el miércoles pasado en la galería El Triángulo, donde estas alucinaciones esperan al público de Buenos Aires. Guillermo es hijo de Raúl Roux, notable dibujante de historietas en los años 30 y 40, fallecido hace ocho: "Mi recuerdo más remoto es la luz de la lámpara de mi padre que cae sobre su mesa de dibujo donde él trabaja con tinta china. Ya antes de los años, yo quería imitarlo".

Pero Raúl no sólo dibujaba historietas, sino que también inventaba sus argumentos y los narraba, con riqueza de detalles, a sus fascinados crios, Guillermo y su hermana. De ahí que en la adolescencia, su vástago haya sentido intensamente la fisura entre el universo cerrado que era esa casa de una familia "muy formal", y el mundo de afuera. "Entre salir al mundo o quedarme encerrado, yo preferí esto último", confiesa ahora Guillermo, desovillando prolijamente la barba que no le oculta del todo la cara de chico tímido.

Hay un período de intenso entrenamiento en el que Roux estudia y trabaja en Italia, durante cuatro años, con un decorador que tenía a su cargo la catedral de Cork, en Irlanda: "Hacíamos de todo, desde mosaicos con la técnica bizantina hasta dibujo arquitectónico y modelado: entre los 25 y los 30 años viví prácticamente en la bottega, desde las 8 de la mañana hasta las 10 de la noche, y lo que aprendí en ella es invaluable". De vuelta en la Argentina es maestro de escuela primaria en Jujuy; crea y dicta un curso en la Escuela de Artes Visuales de esa provincia, la cual le concede un auspicio para trasladarse a Nueva York, una ciudad que le dio tanto miedo al principio "que no hice más que dormir durante una quincena". Hasta que gana un concurso del Reader's Digest para ilustrar cuentos de autores norteamericanos, pero vuelve a Buenos Aires, se casa y el contrato con el Reader's todavía está pendiente, esperándolo.

Ahora vive con su mujer en Martínez, trabaja en un taller que le proyectó Clorindo Testa, dibuja y pinta sin cesar, crea murales en cerámica ("no sé nada de técnica, yo mando las piezas al horno como mi intuición me lo dice y todo sale bien") y decora piletas de natación. "Es todo lo que sé hacer", musita con humildad, con su aire de jugador de rugby retirado dentro del cual habita indudablemente un poeta. ♦

SOMOS AMIGOS DEL DEPORTE. PERO MAS AMIGOS DE LA VERDAD.

Y eso es lo que el Deporte está precisando, aquí y ahora: Verdades de a puño.

Semanario SUPERCAMPEON está escrito, semana tras semana, por verdaderos amigos del Deporte: Los más consagrados periodistas especializados del país. Hombres que saben. Hombres que quieren al Deporte. Y, muy especialmente, hombres que escriben verdades

LEALAS EN SEMANARIO

SUPERCAMPEON

Todos los lunes
32 páginas

¡COMPRELO!

80 ctvs.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



CHAU, PAPÁ
Entre estertores y evacuaciones

ESTRENOS

El invierno del patriarca

Chau, papá, de Alberto Adellach. Dirección: Jorge López Vidal. Teatro Payró.

Alberto Adellach pone contra la pared a un padre arquetípico, símbolo de toda una generación que él ve agonizante: el de apostura patriarcal, el solemne defensor de principios liberales tan abstractos como inamovibles. Tres hijos, dos parientes políticos y un alegre funebrero lo acorralan en balazos, mientras él se deshace en estertores y en evacuaciones inmundas, único saldo viviente de su antigua arrogancia, de sus enormes mentiras.

El juego es brillante casi siempre, en los dos niveles básicos que maneja el autor: la crítica social y la técnica (personalizada) del teatro del absurdo, alimentadas constantemente por un humor levemente corrosivo en general, hilarante en un par de secuencias. Adellach fue uno de los autores nacionales más estrenados en las dos últimas temporadas. Ese dato, sin embargo, no anticipaba esta explosión de alegría teatral, de sátira virulenta. Mucho menos, esta disección cruda, casi imparcial, casi idealmente objetiva de 20 años de vida política argentina. Sí puede objetarse que el único antipersonalista rabioso de la obra sea "casualmente" el más estrecho, el más imbécil (con patológicas inclinaciones autoeróticas, encima) de todo el cuadro familiar.

Hay un tercer plano en la arquitectura de Adellach, el menos logrado: la manía edípica de toda la familia (alusión clara —demasiado clara— a la inmadurez sexual de los argentinos), inyectada de paso, pero harto visible como injerto, no obstante su poco peso en el conjunto. Más allá de sus soluciones fáciles (el final, por ejemplo), de algunas lagunas y caídas de tensión (en el segundo acto, especialmente), *Chau, papá* se sostiene siempre sobre un sólido andamiaje humorístico, el más suculto y espontáneo mostrado por el dramaturgo a través de media docena de obras conocidas. ♦

Y. M.

Para esa edad difícil

Aire libre, texto y dirección de José María Paolantonio. Centro Cultural San Martín.

"La idea de hacer este tipo de teatro me surgió cuando descubrí que el mercado consumidor de los adolescentes no tenía oferta, y decidí cumplir con los chicos, los medianos y los adultos", explica José María Paolantonio (39, abogado y hombre de teatro santafesino, creador de *Fuego asoma*).

Para cumplir con los tres heterogéneos niveles de público, buscó el género apropiado: el music-hall, que le permite incursionar en la línea del teatro popular y la crítica mordaz a las costumbres. Los dos actos y veintidós cuadros carecen de hilo argumental. Sin embargo, cada situación consigue comunicar la suficiente cuota de anécdota como para que el espectador se ría, aplauda espontáneamente, o se identifique.

"Cuando los actores juegan el *No, no, no, no, no* —se regocija Cocho Paolantonio— descubro que, ante tantas prohibiciones, el público se mira entre sí, se sonroja y se identifica. Y eso me parece una maravilla", se regodea. Es que en las dos horas de *Aire libre*, nada queda en pie: el paseo frustrado, la crítica mordaz a la escuela, la caricatura al antihéroe (en un procurador burocratizante y en "la tía María", metida y escandalosa), la prohibición de todo lo accesible y del amor.

Los actores juegan con precisión, equilibrio y soltura: Osvaldo Maggi caracteriza, impecable, al procurador; Tachuela Verdi se contorsiona hasta el delirio; María Noel personifica una pulcra "tía María", y Carlos Lasarte y Betty Siskind no pasan de correctos. Eduardo Segal y Chiche Heger interpretan en piano y batería la partitura de Hugo Maggi. ♦

S. I.

Un espectáculo ligero... ligero...

AIRE LIBRE



INTERIOR DE SANTO TOMAS EN LEIPZIG

Donde Bach creó un mundo diferente

DISCOS

Juan Sebastián para siempre

Pasión según San Marcos, por Juan Sebastián Bach (primera grabación mundial completa). Solistas, coro de madrigalistas del Sud de Alemania (Stuttgart) y orquesta de cámara de Pforzheim. Director: Wolfgang Gonnemann (Erato, Music-Hall).

De las cinco Pasiones que, según Felipe Emanuel Bach, contribuyen al catálogo de obras de su padre, las dos más notorias son, por supuesto, la *Según San Mateo* —cumbre de la historia de la música— y *Según San Juan*. Hay un *San Lucas* discutido aún por los críticos, y hace pocos años apareció este *San Marcos*; de otra, tan sólo se sabe que fue escuchada en el Viernes Santo del año 1725.

De la de *San Marcos* existen datos que permiten suponer la utilización por Bach, para escribirla, de parte de la música originalmente compuesta para las exequias de la princesa electora Christine Eberhardine. Por circunstancial, esta partitura difícilmente volvería a ejecutarse; y consciente el compositor de sus valores, y teniendo en cuenta su carácter religioso, recurrió al libretista Picander para que adaptase los textos de la nueva *Pasión* a los de la *Oda fúnebre* a la áulica difunta. La confrontación de ambas confirmó esta sospecha, y otros números fueron detectados, siguiendo el mismo procedimiento, entre los corales y cantatas. Así se recuperó gran parte del original, si bien faltan algunas arias, varios corales y la totalidad de los recitativos.

El conjunto orquestal es pequeño y la obra se mantiene en un ámbito menor, intimista, con algunos arranques dramáticos. Revelada al mundo en 1964 y llevada al disco al año siguiente, este único registro es el que acaba de editarse en Buenos Aires: no sólo una curiosidad de discómano sino también un *must* para todo feligrés del Kantor de Santo Tomás. ♦

A. R.



QUILAPAYÚN

No sea pobre, amigo. Es peligroso

MUSIC-HALL

No sigan allí, sentados

Pantalón negro y poncho del mismo color, como un manto, del cuello a los pies, la imagen implacable de un coro testimonial, los Quilapayún entregan un repertorio nutrido en distintas versiones, de diferentes partes del mundo, sobre un mismo tema: el hambre de libertad.

Su estilo exhibe riquezas desusadas en el medio, una simpatía espontánea, un canto que surge natural y cálido, una inteligencia certera, un humor corrosivo y, sin embargo, tierno. Sin duda, es en la trayectoria del conjunto donde reside la explicación de tantas excelencias.

En 1965 comenzaron como trío y se bautizaron en lengua mapuche (*quila*: tres; *payún*: barba). Sucesivos cambios arribaron a la fórmula actual; y, pese a que prefieren funcionar como equipo en toda manifestación pública, acceden a desglosar brevemente sus personalidades, por riguroso orden alfabético.

Eduardo Carrasco (31), licenciado en filosofía, catedrático, toca la quena, es barítono-bajo y el más antiguo integrante del conjunto. Rubén Escudero (22), ingeniero industrial, toca charango, quena y guitarra, también es barítono-bajo y el más reciente ingresado al conjunto. Hernán Gómez (26), estudiante de ingeniería, toca guitarra y charango, su registro es también de barítono-bajo. Guillermo Oddo (27), licenciado en tecnología química, interpreta bombo y guitarra y es barítono. Rodolfo Parada (25), ingeniero metalúrgico, catedrático, toca la guitarra y el cuatro, es barítono-tenor. Carlos Quesada (30), egresado de Diseño, guitarrero y percusionista, voz de tenor.

Dedicados a investigar los límites extremos de su tarea, "decidimos algo que, en realidad, el medio nos demostraba sin cesar: no era en los canales tradicionales del espectáculo y la difusión donde podíamos entregar nuestro canto. Recurrimos entonces a los sindicatos, al C.U.T. (Central Única de T...)

bajadores) y a las organizaciones estudiantiles. Y cantamos para ellos".

De esos encuentros en fábricas y aulas, en estadios y teatros, a lo largo de todo Chile, se diseñó el estilo, se enriqueció la fórmula de los Quilapayún. Sin actuar jamás en radio, sin hacer más que una aparición en televisión ("cuando ya había ganado Allende") por la que recibieron un primer premio, sin apoyo oficial ni concesiones "a la mala conciencia burguesa", llegó el día en que "hasta el gobierno demócrata-cristiano, dispuesto a nombrar un conjunto que representara a Chile en el extranjero, se vio obligado a elegirnos para esa tarea."

Han hecho dos giras por Europa, sus siete longplays se editan de Japón a Holanda, de Uruguay a París. "Pero el 90 por ciento de nuestras actuaciones no nos reportan beneficio alguno. Y sólo planeamos recitales económicamente gratificantes cuando necesitamos renovar algún instrumento, o cubrir otro gasto por el estilo."

Convencidos de que "la música culta no tiene por qué ser privilegio de una clase", propiciaron la creación de varias cantatas. La de *Santa María de Iquique* (única estrenada por ahora), narra la masacre, en el Colegio de Santa María, del puerto de Iquique, de 3.600 trabajadores de salinas, sus mujeres y sus niños, que descendieron a la ciudad pidiendo reivindicaciones salariales.

Clara y bellísima, como todas sus canciones, pero con un aliento más trágico, la Cantata tiene un estribillo revelador: "no hay que ser pobre, amigo / es peligroso", un final implacable:

Ustedes que ya escucharon la historia que se cantó no sigan allí, sentados, pensando que ya pasó.

No basta sólo el recuerdo, el canto no bastará. No basta sólo el lamento, miremos la realidad.

Es posible que los primeros destinatarios de este mensaje deban ser, en la Argentina, los supuestos iguales de este equipo de lucidez excepcional: los protestadores bien integrados de la fauna nativa, que claman por la justicia en locales penumbrosos, para un público que paga muy cara la copa de la culpa social. ♦

A. B.

DIVAS

De la diversión a la reflexión

Como en la pantalla, sobre el escenario María Vaner se dilata y embellece. Y es en la proximidad de un café-concert donde ha elegido reinventar su estilo de intérprete-cantatriz. El espectáculo se llama *En este mismo instante* y contiene 19 temas, cantados y recitados, que Vaner seleccionó insistiendo, sobre todo, en el repertorio de Facundo Cabral y en temas de su rubio partenaire, Alberto Wang.

María canta con el tono grave y lejanamente español que recuerda a su madre (María Luisa Robledo) y dice con los recursos de una actriz inteligente, con la sutileza de quien presupone esa misma inteligencia en sus espectadores. Consigue, así, dotar de realidad y fervor textos que el propio Cabral desvaloriza mecanizándolos; y sumar al género la cuota de humor imprescindible.

Porque desde las raíces del cabaret literario, los *cantastories* que pretenden testimoniar saben, como Brecht, que es en la sonrisa que se hiela, en la cargada revulsiva, donde está su mejor vía de comunicación. Por eso, los primeros tres temas entonados por Vaner, empantanados en sentimientos sobre los que los autores (Cabral y Egle Martín) no ofrecen distancia, carecen del interés que el espectáculo despierta a partir de *La insatisfecha*, un disparate regocijante, de Wang y Ricardo Mitre. El dueto autoral repite su acierto en otros temas, como *El dinero no hace la felicidad*, donde Alberto y María parodian con deleite mecanicismos reconocibles. Debutante en el medio, María aporta imagen y estilo demasiado infrecuentes y nutre su show de un clima poco común, en que diversión y reflexión, gracia y testimonio se entrelazan naturalmente. ♦

A. B.

Aquí me pongo a cantar

MARÍA VANER





MIGUEL ÁNGEL ESTRELLA

Hacer carrera sin perder libertad

MUSICA

El que vive en su valija

Para Miguel Ángel Estrella (34), dar treinta recitales seguidos en una gira por Europa es excesivo. "No soy tipo para tocar tanto. En el fondo, se va contra la música." Es que para este pianista argentino (nacido en Tucumán), el abuso de trabajo, con el tiempo, impide al intérprete musical la suficiente concentración en lo que se hace. Ha vuelto de un viaje de cinco meses por Canadá, Inglaterra, Francia, Alemania y Bélgica, y ya casi debe preparar otra vez las valijas para una nueva estada europea de seis meses (octubre a marzo).

No oculta Estrella que su último periplo lo dejó un poco asombrado. "Considero que tengo mucha suerte. Hay colegas míos muy buenos y no consiguen «entrar». Creo que parte de mi suerte la debo a Nadia Boulanger, que me promociona y habla de mí en todas partes." Además —y esto es fundamental para Miguel Ángel— se le van dando todas las posibilidades de hacer una carrera efectiva, sin perder su libertad. "He conseguido eludir la onda de la sociabilidad como único camino para llegar. Estoy al margen. Soy libre."

Acaba de dar un concierto, el jueves último, en el teatro del Globo, auspiciado por las embajadas de Francia y Alemania, y su próxima aparición en Buenos Aires está ligada a Quinta Dimensión, donde hará un Festival Mozart con la Sinfónica Nacional. Pero, mientras tanto, estudia una obra para piano y banda magnética, realizada por otro argentino, el compositor Luis María Serra, en los estudios de la Radio-Televisión Francesa. "Se llama *Abismos* y la trabajamos juntos en París. Pienso estrenarla aquí antes de octubre o bien después en Europa". ♦

FILMS

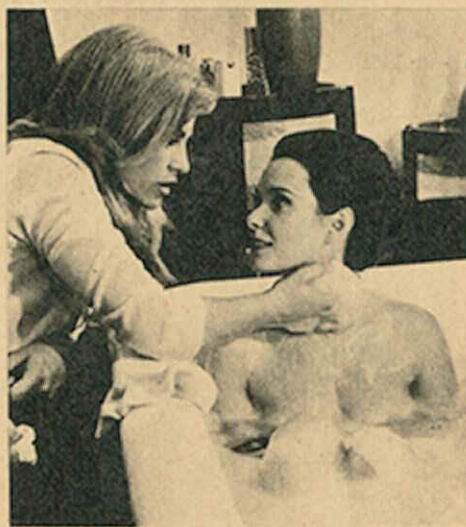
Para el museo del espanto

Cuando las mujeres tenían cola (Quando le donne avevano la coda), Italia, 1970. Locegu, 100 m., Monumental. Las hermanas (Le sorelle), Italia-Francia, 1969. DIA, 90 m., Ocean, Capitol.

Lo atroz inspira una fascinación perversa: como una Medusa eficaz, el nuevo esfuerzo de Pasquale Festa Campanile en la senda de la grosería absoluta mantiene hipnotizado al espectador, que ve, uno tras otro, retroceder los límites de la guarangada hasta un imprevisible nadir. Los gags son felices en cuanto dependen de un mecanismo severo: estos cavernarios de sainete descubren el mundo y su torpeza natural les impide saber, por ejemplo, hacia dónde apunta la piedra colocada en una honda o que el fuego no se apaga con un garrote, cuya sustancia misma es inflamable; el insufrible Lando Buzzanca, decorado con hojas descomunales a modo de alas, razona que si en el agua puede nadar "como un pescado" —reciente descubrimiento—, en el aire podrá volar "como un pájaro", con el resultado obvio.

Pero este humor, pueril y primitivo, no halla una puerilidad y un primitivismo condignos en la dirección, que suma todos los guiños y codazos de la picardía *alla italiana* —ese manoseo constante de lo erótico que ignora resueltamente la franqueza— a un gusto por lo escatológico digno de las paredes de los retretes escolares: el resultado sólo tiene su eficacia en un plano emético. Los verdes y naranjas sucios de la copia estrenada son, también, un colmo dentro del bajísimo nivel de calidad fotográfica que aflige a tantos films europeos procesados en este país.

Naranjas y verdes desteñidos también recorren *Las hermanas*, otro engendro que juega la carta opuesta del



LAS HERMANAS
Un te la na u no que Le o s

refinamiento visual y la sofisticación moral. En ambos planos, los resultados son anémicos: las dos hermanas, demasiado afectuosas, que no pueden solucionar sus vidas sexuales a pesar del concurso de tres ejemplares muy variados del sexo opuesto, discurren por una de esas tierras de nadie donde la decoración moderna, los paisajes de revista ilustrada, la ropa costosa y los perfumes exclusivos remedan una elegancia que no existe en la inválida dirección de Roberto Malenotti: un resumen de la retórica que hace una década podía crear un espejismo de modernidad y hoy sólo identifica a estas (y otras) pretensiones de afrancesada distinción. Los elogios citados en la publicidad (reseñas de *Le Monde* y de *L'Express* con una sintaxis que esos periódicos nunca soñaron publicar) contribuyen a rodear a este producto de un aura aun más falsificada que su contenido. ♦

E. C.

Chandler cruza el Atlántico

Carter, asesino implacable (Get Carter), Inglaterra, 1971. MGM, 105 m., Metro.

En el tren que lo lleva hacia el escenario de su venganza, Michael Caine lee *Farewell My Lovely* (Adiós, preciosidad en la edición española) y, aunque no es un detective privado sino un gangster de segunda fila, va a cumplir una investigación que iluminará los vínculos secretos de corruptores y corrompidos, va a dejar una colección de cadáveres liquidados según los expedientes más brutales y barrocos. Lo extraordinario del film de Mike Hodges (director y guionista, sobre novela de Ted Lewis) es que ha logrado transportar la mecánica de Raymond Chandler a un decorado irreversiblemente inglés: Newcastle, casas uniformes de mineros, pubs no modernizados, salones de bingo, neón de colores agresivos, una ausencia minuciosa de sofisticación londinense. A pesar de cierto abuso de los lentes largos (con objetos desenfocados en primer plano, y cambios de foco "expresivos"), hay una violencia muy norteamericana en Hodges, tanto en la acción (excelentes peleas, puerta de auto arrancada por otro auto, cuerpo incrustado sobre un parabrisas, mujer con el maquillaje des pintado introducida en el baúl de un auto, litro de whisky forzado en la garganta de un matón) como en el humor (el coitus interruptus y sus derivaciones farsescas). John Osborne presta su rostro al jefe de la organización corruptora: motivo circunstancial de interés que se suma a los méritos nada desdeñables del film, cuya violencia, como la de Chandler, ilustra oblicuamente la de una sociedad que suele basarse sobre ella y, al mismo tiempo, relegarla a sus márgenes "no espantables". ♦

LA ONDA ES ARGENTINA

Los sábados de 24 a 1

ARGENTINA CUATRO RUMBOS

Una audición sobre temas nacionales, donde se conjugan todas las manifestaciones tradicionales y folklóricas argentinas junto a las expresiones más insólitas de nuestra tierra. Un programa con

JOSE BORDIGNON OLARRA ELENA FORTES JOSE MARIA PEDROSA
MARTA ALBANESE JULIO CESAR CHAVES JOSE MONETTA

Y la actuación personal del escritor
MAXIMO AGUIRRE con su página "Linaje de un pueblo".

Coordinación y compaginación musical: CARLOS HECTOR CUELLAR
Libro y dirección general: ALBERTO MARTIN BOR



LR2 RADIO ARGENTINA

La primera emisora del país
(1920)





ARGENTINA VENDE A YUGOSLAVIA

Un triunfo que asegura el regreso al más alto plano internacional

Básquetbol: A los juegos de Cali en busca de glorias pasadas

A punto de subir al aparato de Aerolíneas Argentinas que condujo a los deportistas locales a Cali (Colombia) donde se realizarán los Juegos Panamericanos (entre fines de julio y principios de agosto), el basquetbolista José Ignacio de Lizaso auguró: "La selección anda un balazo y estoy seguro de que nos clasificaremos". También recordó: "En 1966 fui a un mundial en Chile y en el avión me dijeron: *el señor Sandor, el señor Feresin...* y así conocí a mis futuros compañeros de equipo. Ahora, en cambio —explicó convencido— con Canavesi es otra cosa. Venimos jugando juntos desde el verano y cada vez nos entendemos más. Ya es un equipo en todo el sentido de la palabra".

Las palabras del crack bahiense tienen su asidero: seis días atrás, en el estadio Luna Park, la selección nacional batió a su similar de Yugoslavia (campeón mundial de ese deporte) por 88 tantos a 87. Una multitud que dejó más de 5 millones de pesos deliró no sólo por la resonante victoria sino también por todo lo que ello significó. Hacía demasiados años que el básquetbol local no ostentaba un nivel como el que se vio ese día y las alternativas del score mostraron un tesón y un deseo de no perder que levantó en vilo a los espectadores. Los 11 puntos de ventaja que llegaron a tener los monarcas del baloncesto fueron descontados poco a poco y los minutos finales se disputaron en medio de una tensión insoportable. Empatados en 87 tantos —faltaban 48

segundos de juego— Ernesto Finito Ghermann erró un tiro libre y encestó el segundo. Al sacar los yugoslavos el balón quedaba la posibilidad de la conversión en contra para los locales, pero Carlos González logró el quite salvador. El público se angustiaba adentrado en el silencio mientras el quinto trataba de rotar. En busca de un ángulo de tiro favorable, los argentinos perdieron los 30 segundos que el reglamento permite a un equipo retener la pelota. Volvieron a sacar los contrarios y quedaban 17 segundos. Llegaron al aro adversario y hasta pudieron tirar. Al errar el remate perdieron su oportunidad y los pases de los argentinos fueron enmarcados por un grito nacionalista hasta el silbato final. La hazaña se había cumplido y la performance resbaló hasta la historia.

Esa historia tiene blasones un poco desteñidos por el tiempo transcurrido: en 1950 la Argentina fue campeón mundial; en 1951, subcampeón panamericano y en 1955 (en México) también obtuvo la segunda posición. En ese exitoso periplo también —al igual que hoy— fue dirigida técnicamente por Jorge Hugo Canavesi. Su trabajo realizado en medio del gran respeto internacional fue interrumpido por la concepción de la Revolución Libertadora.

LOS OBSTACULOS. Esta no sólo derrocó a Perón: también se ensañó con los cultores exitosos de los deportes. El pretexto fue haber recibido adivas

del ex presidente. En el básquetbol, la sangría fue nociva. Recién en 1965 se pudieron formar buenas escuadras y los aficionados volvieron a concurrir masivamente. Se llegó a tanto que vino el Real Madrid (quintuple campeón de Europa) y fue derrotado en Buenos Aires. También se obtuvo, en Mendoza (1966) un campeonato sudamericano; un halago esquivo en muchos años.

Sin embargo los éxitos basquetbolísticos parecen molestar a algunos personajes: en 1967 el general (RE) Jorge Nocetti Campos, desde su cargo de presidente de la Confederación Argentina de Deportes y del Comité Olímpico Argentino hizo intervenir al baloncesto capitalino. Suponía que se practicaba —allí— un profesionalismo embozado y se guió por algunas infidencias malévolas. Hasta que renunció al cargo, Nocetti Campos demostró conocer poco: a punto de viajar la delegación argentina a los anteriores Juegos Panamericanos que se realizaron en Canadá (Winnipeg, 1967), preguntó al director técnico del plantel de ese año: "Si en básquet juegan 5 personas ¿por qué viajan 12?" El entrenador explicó pacientemente: "Porque jugador que comete 5 fouls debe salir y es reemplazado por otro". La conclusión del zar deportivo fue lapidaria: "Entonces que viajen los que no hacen faltas. Un deportista argentino, digno, no debe cometerlas". La anécdota es paladeada con fruición por los conocedores y hace poco fue exhumada por una revista especializada.

En Cali los argentinos deberán clasificarse entre los 4 mejores equipos americanos para poder asistir en 1972 a los Juegos Olímpicos de Munich (Alemania). La tarea no es fácil porque dos plazas ya están cubiertas: una por Brasil por ser el monarca sudamericano y la otra por los Estados Unidos, subcampeón mundial. Se puede predecir que lo logrará por el nivel alcanzado últimamente. No se vislumbra, en cambio, qué castigo recibirá por ello.

Para formar ese seleccionado que ya es un orgullo para los argentinos, Canavesi hizo un trabajo paulatino. Con dos años de anticipación a los Juegos Panamericanos fue contratado por José María Montórfano, presidente de la Confederación Argentina de Básquetbol. La tarea inicial de Canavesi fue dividir el país en zonas geográficas. Ayudado por los entrenadores provinciales —quienes opinaron sobre los valores que conocían— en el último torneo argentino Canavesi eligió a los preseleccionados. En marzo tuvieron la primera prueba en Montevideo y entre todos los teams latinoamericanos se clasificaron terceros. A pesar de las críticas lapidarias de los periodistas especializados, se pudieron ver facetas valiosas en el desempeño de los players. Con buen criterio y con mucha seguridad en su labor, Canavesi mantuvo como base del equipo a casi la totalidad de los elegidos anteriormente. En junio el plantel par-

ticipó en un torneo realizado en San Pablo (Brasil) y perdieron con los dueños de casa, con Yugoslavia y también con México. El único triunfo fue saboreado ante la representación peruana. La crítica se mostró implacable. Claro que se atenuó y giró 180 grados cuando el mismo equipo, en la Argentina, se desquitó de todos sus vencedores en Brasil.

"Aquí son todos exitistas", descubrió indignado Montórfano. El día que llegó de regreso la selección lo hizo junto a los yugoslavos y todos los cronistas se dedicaron a entrevistar a los visitantes. Los locales debieron conformarse con el saludo de sus familiares. "Sí, pero después que se le ganó a México, Brasil y Yugoslavia hasta llegaron a escribir que vamos a ser campeones del mundo", protestó Canavesi. "Yo, lo único que sé, es que el equipo anda cada vez mejor y que si nos clasificamos, dentro de un año vamos a lograr, recién, el ideal."

UNA AYUDITA. Todavía no lo es pero sí denota una excelente cohesión. Para lograrla, según Alberto López —un ex campeón mundial de 1950— sólo hizo falta "mucha confrontación internacional con los mejores". López se siente partícipe de lo actual y tiene sus razones: la Asociación Buenos Aires —de ese deporte— y que él preside, corrió un riesgo muy oneroso al traer a los fuertes representantes extranjeros. Sólo la participación yugoslava costó 45 mil dólares (ver *Panorama* N° 218). "Con la venta de los partidos al exterior, en las provincias y en la Capital Federal, apenas si salvamos los gastos", explicó López. "Pero ¿cuántos años hace que un seleccionado argentino no jugaba tan bien y mostraba ese ritmo demoledor?", sonrió satisfecho. A su lado, Samuel Mijalovich, un promotor que coordinó el proyecto, acotó: "El riesgo valió la pena. Se ayudó a que el combinado lograra su mejor forma y en las provincias quedaron enloquecidos". Después detalló: "En el interior gusta tanto el



JORGE CANAVESI

Estos grandotes dentro de un año...

básquetbol que vendimos las plateas en 2.500 pesos y se agotaron en un día. Las populares también eran insuficientes y eso que costaron 700 pesos cada una. En cambio —explicó con inquietud— en el Luna Park la popular valía 350 pesos y apenas si se cubrió, a medias, una. La otra estaba vacía. Las plateas, en cambio, se agotaron". Para Mijalovich ese resultado indica que en la Capital Federal únicamente asiste un determinado sector especializado que adquiere las ubicaciones más onerosas. "Algún día los dirigentes se van a dar cuenta de la importancia de hacer las cosas bien. Solamente así —supone— la gente va a volver a los espectáculos." Quizás esperanzados en esa perspectiva y sabedores de que un resultado exitoso lo puede lograr, los cracks argentinos —insólitamente para algunos— siguieron entrenándose al día siguiente de la pomposa victoria. Concentrados en el club River Plate mantuvieron las prácticas intensivas. A veces, hasta las cumplieron sin la vigilancia e instrucciones de Canavesi.

LO DE SIEMPRE. La semana pasada, el entrenador debió ausentarse en varias ocasiones porque la ayuda de los diri-

A pesar de los dirigentes, saborean la felicidad de los resultados

LOS SELECCIONADOS



gentes fue escasa. "Esto es una vergüenza —se indignó Alberto Cabrera—; Canavesi debe ir a buscar con nosotros las zapatillas, los buzos, pelotas y demás implementos porque no tenemos un utilero." Según Cabrera, el entrenador debe cumplir algunas funciones totalmente anormales. "Hace de mandadero y en vez de dirigir los entrenamientos tiene que ir a retirar todas las cosas." La desorganización se muestra plenamente, según él: "Estamos gastando alrededor de 12 mil pesos diarios de taxi. Lo pagan ellos —aclará—, ¡Qué les costaría ponernos un ómnibus para trasladarnos todos juntos! Supongo que menos".

Las anomalías aparecieron con más nitidez los días antes de la partida. Todos debieron salir desesperados a probarse la ropa que llevarían como uniforme porque la orden no fue firmada con tiempo. Tampoco el comité olímpico aceptó 24 horas antes del viaje que se les compraran vestimentas deportivas a los integrantes del plantel, acaso por sospechar una posibilidad: "Si tuvieron ropa para jugar en el Luna Park, bien la pueden usar en Cali". Los dirigentes, quizás no apreciaron algunos detalles: los atuendos en los partidos internacionales eran tan desteñidos y viejos que ante un pedido de los brasileños los locales se los regalaron con enorme placer. "A pesar de eso —recordó Cabrera— cuando Manrique nos despidió nos puso de ejemplo ante las demás delegaciones." Después agregó Jorge Cortondo: "Y Cilley Hernández nos dijo que nosotros nos parecíamos a ellos, los dirigentes, por tener esa dignidad de los hombres argentinos". La ironía bordó el diálogo. El cordobés Fernando Prato, con una marcada tonalidad provinciana, preguntó a los demás: "¿Se acuerdan cuando el otro día nos hicieron una recepción y los dirigentes nos preguntaban el nombre porque no nos conocían?"

Un paliativo que usan los jugadores para los contratiempos en su propia alegría. Canavesi lo confirmó: "Como grupo están totalmente integrados. Aparte son cómicos: en el partido del otro día, en un momento difícil, pedí un minuto. Se vinieron a tomar agua —describió— y a recibir las indicaciones. En vez de eso, el gordo Brusa —mi ayudante— se tomó la damajuana por los nervios que tenía y éstos se daban uno al otro las órdenes. Cuando yo quise hablar, Brusa nos tapó a todos con el humo de su cigarro y perdimos el minuto". Todos rieron al recordarlo. Canavesi siguió con el análisis: "Ya aprendieron a marcar a presión pero les falta profundizar el contraataque. Tienen miedo —se burló—, son unos grandotes zonzos...". Un coro lo interrumpió: "Gracias Profe". Canavesi intentó seguir pero no pudo porque entró Finito Ghermann (2,11 metros de altura) con una pava y todos entonaron —incluido el entrenador—: "La jirafa toma mate, lará, lará, lará". ♦



Allende y Lanusse en Salta: La diplomacia del Gran Acuerdo

Desde Salta escribe Pablo Piacentini:

Un soldado argentino y un marxista chileno firmaron este sábado, en Salta, el acta oficial de defunción de las fronteras ideológicas y el certificado de nacimiento de fronteras físicas seguras sobre el último límite controvertido de ambos países. Este encuentro cumbre entre los presidentes Alejandro Lanusse y Salvador Allende abre un nuevo capítulo en la diplomacia regional, y borra rivalidades decimonónicas.

En 1971, cuando Chile marcha al socialismo, necesita reducir al máximo toda posibilidad de conflictos externos; tendrá bastante con las represalias económicas que pedirán a gritos los monopolios afectados por la nacionalización allendista y su probable amalgama con los conspiradores locales.

En 1971, Argentina busca recobrar el tiempo perdido desde 1966; Onganía y su canciller Costa Méndez consiguieron enfriar los vínculos con los gobiernos revolucionarios de Perú (1968) y Bolivia (1969), dibujando el mejor camino para aislar al país en su área, el Cono Sur. Allí, el giro a la izquierda que pronto se acentúa con la Unidad Popular en La Moneda (1970) y el crecimiento del Frente Amplio en el Uruguay amenazaba con descolocar progresivamente a la Argentina en la región. En este cuadro, las sonrisas que ahora dedica Buenos Aires en dirección a Santiago, Lima y La Paz, envuelven consideraciones pragmáticas: entendimiento con la nueva ola que cunde en el Pacífico Sur del continente; proyectar su política interna —el Gran Acuerdo— a la política externa;

avanzar diplomáticamente sobre el vacío que deja el Brasil, y encontrar apoyo para su tesis sobre aprovechamiento de los ríos internacionales.

LA CORONA. En este sentido, el paso más espectacular fue la reunión de Salta. Se comprende así que luego de firmar con Allende el Acta, a pesar del padecimiento que le infligía un cólico renal, Lanusse ofreciera amplias sonrisas.

El tramo más importante del acuerdo toca al Canal de Beagle y a las desoladas islas Picton, Lennox y Nueva. Ya a fines del siglo pasado, invocando el Tratado de Límites de 1881, Argentina reclamó esas islas, que Chile ocupaba. El derecho a ellas está ligado a la delimitación del Canal. La tesis extrema trasandina, planteada en 1908, arguye que todo el espejo de aguas sobre el Beagle le pertenece y por lo tanto también las islas, que se hallan al sur. La derivación principal de esa posición impediría a los argentinos la navegación, bloqueando su comunicación con Ushuaia. Pero Chile no se identificó oficialmente con esa tesis, delineada por el periodista Alberto Falgout.

Hubo intentos por zanjar esa disputa. En 1915, un Protocolo de Arbitraje no ratificado, nombraba juez a la Corona Británica. Tras otros esfuerzos fallidos, surgió un proyecto de Protocolo que trasladaba el diferendo a la Corte de La Haya; el congreso de Chile nunca aprobó el proyecto.

En 1967, Gabriel Valdés, el canciller de Frei, decidió apurar las cosas, pidió una ley que le permitiera renunciar a la

que actuara como árbitro. Eligió un momento que pareció inoportuno a Buenos Aires; las aguas del Beagle estaban encrespadas por varios incidentes, Argentina tenía problemas con Inglaterra por la colocación de carnes y diferencias actualizadas en torno de las Malvinas. Rechazó, por supuesto, la legitimidad de un arbitraje en tales condiciones y Londres, continuando su secular prudencia, dio largas sin aceptar el pedido de Valdés.

A esta altura se habían endurecido las posiciones; Chile insistía en que debía fallar la Corona y Argentina bregaba por la Corte. Esta distancia demoró la solución, que empezó a perfilarse en la última etapa del gobierno Frei. Las partes llegaron a una fórmula conciliadora: la Corona acepta formalmente su papel de árbitro, pero establece un tribunal de 5 jueces de La Haya; éstos elaboran el fallo, que la reina sólo puede rechazar (lo cual sería inconcebible) o transmitirlo a las partes, que están comprometidas a respetarlo.

INTERESES. El comunicado del caso fue distribuido en Londres el 22 de julio. Al día siguiente Lanusse y Allende aterrizaron en Salta. En el Acta suscribieron varios compromisos que limitan los efectos que pueda ocasionar el fallo. Los puntos acordados en cuanto a pilotaje, practica y libertad de navegación y sobrevuelo, virtualmente disipan la perspectiva de que se obste el tránsito argentino si el fallo le es adverso. Como el límite definitivo se proyectaría sobre las soberanías de los dos países en la Antártida, que Buenos Aires y Santiago consideran firmes por la posesión que ejercen, acuerdan que ella no será afectada por la demarcación final del Canal.

Que el entendimiento no se agota en este viejo problema, queda claro en el Acta y en las declaraciones. La vocación de diálogo político y el interés mutuo de un intercambio que bordear 200 millones de dólares animan una relación que se sitúa en el mejor momento de los últimos tiempos, pese a que coinciden con neta divergencia ideológica de sus gobiernos. Así, se alude a "importantes coincidencias para lograr en sus respectivas naciones el bienestar, el progreso y la justicia social." Otra convergencia importante se advierte en el "propósito de asegurar la libertad de navegación y sobrevuelo para los barcos y aeronaves dentro de zonas que están sometidas las respectivas jurisdicciones marítimas." En esto, Argentina tiene interés contrario a Brasil, así como Chile respecto del Perú. Como se encuentran "aguas abajo" y deben por lo tanto transitar en los mares de sus vecinos norteros, sostienen el principio de la libre navegación. Los mismos intereses objetivos, aunque más evidentes para el lado argentino, se dieron en relación al aprovechamiento de los ríos internacionales (el caso de la sierra de los Andes).

te a su favor frente a Brasil, que el canciller Luis María de Pablo Pardo logró en el Acta de Santiago, firmada con su colega chileno Clodomiro Almeyda.

Las menciones al principio de no intervención, la vía pacífica y jurídica para dirimir diferendos y el respeto a la pluralidad de ideologías responden a un interés chileno manifiesto: desahuciar las fronteras ideológicas.

BALANCE. No hay novedades en los pasajes que apoyan a los avances en integración física, intercambio y comisiones fronterizas. El acuerdo en estos planos viene de atrás y tiene dinámica propia. En las conversaciones sobre organismos internacionales, Argentina quiso incluir una referencia al papel de la OEA; Chile, adversa al "ministerio de colonias de USA", se inclinó por las Naciones Unidas. El hecho de que no hubiera concordancia en ello hizo que las dos partes convinieran en omitir menciones a OEA y NU.

En Salta, los observadores dedicaron horas a examinar qué país surge más beneficiado de la entrevista. Ya que ambos gobiernos cosechan frutos apreciables, el análisis debe reflejar tal diversidad.

Chile coexiste con tres vecinos con los que arrastra rivalidades históricas; la Guerra del Pacífico extendió su territorio, pero dejó llagas en Perú y Bolivia. El experimento político de Allende exige seguridad fronteriza a la par que evitar un aislamiento. La relativa coincidencia ideológica de Allende con los generales Torres y Velasco Alvarado, más un acertado manejo diplomático, compensan satisfactoriamente el peso de la historia. Esto, el arreglo con su vecino mayor acerca del Beagle y el desdén argentino por las fronteras ideológicas despejan de fantasmas al Cono Sur. El paisaje sería perfecto para La Moneda si, según una ley elemental, hubiese equilibrado su acercamiento trasandino con igual o mayor entendimiento hacia el Brasil. Pero el régimen del general Emilio Garrastazú Médici deja traslucir su enojo por "lo que sucede en Chile", hasta el grado de cancelar su tradicional alianza con Santiago.

La intolerancia de los militares encumbrados en Brasilia, en contraste con el pragmatismo de la Casa Rosada, permite un manejo dinámico al Palacio San Martín. Argentina refuerza su posición en el Cono Sur, mientras Brasil se aísla. Una reunión próxima de Garrastazú Médici con Allende o Torres, es casi impensable. Lo que surge a la vista es un contraste que lo dice todo. En tanto que Lanusse está en condiciones de visitar a todos sus vecinos, el mandatario brasileño sólo pudo replicar con el abrazo que hace poco dio al paraguayo Alfredo Stroessner. Y el jefe de Itamaratí, Mario Gibson Barboza, tuvo que viajar hasta Guatemala para encontrar un colega que suscribiese su particular visión del terrorismo: los medios para combatir

ONDAS

El primer contraste que padeció en las urnas Salvador Allende —el 18 de julio en la renovación de una banca de diputado en Valparaíso— fue magnificado por la lupa de los observadores internacionales que reflejaron estrictamente el punto de vista de la oposición. Una mirada ecuánime a las cifras muestra que el "compañero presidente" y la Unidad Popular mantienen el predominio que obtuvieron en los comicios para regidores de abril pasado cuando lograron poco más de la mitad de los votos. Este dato tiene importancia decisiva: todas las pruebas electorales tienen como mira un eventual plebiscito, insinuado por Allende en caso de que el Parlamento rechace su proyecto para instituir una Cámara Única; en tal hipótesis, luego del plebiscito, el oficialismo acudiría a nueva votación para renovar las Cámaras, donde hoy se encuentra en minoría. Una mayoría a escala nacional le permitiría al mandatario sortear los 2 obstáculos y surgir acompañado de respaldo legislativo, con todo el poder institucional de su lado. En tal cuadro importaba discernir si Allende ganó o perdió fuerzas en relación a abril. En esa fecha, en Valparaíso, los partidos opositores sumaron 151.875 votos; la UP, 146.775. La diferencia en contra de Allende fue, pues, de 5.100 sufragios. O sea, mientras ganaba en todo el país, en Valparaíso sufría una derrota parcial. En la justa del 18 de julio, el diputado ungido Oscar Marín (democrático apoyado por la derecha), anotó 141.450 votos, su rival u-pista Hernán del Canto, 136.813; la diferencia se redujo a 4.637 aunque conservando la proporción anterior. Ergo, proyectando esos cocientes a nivel nacional, según los números registrados en abril, la UP mantiene mayoría absoluta. El aumento de abstenciones reconoce cruenta explicación: el desastre infligido en la región por el reciente terremoto. Los comentarios que se difundieron soslayaron aquel detalle y se dedicaron a resaltar el carácter "plebiscitario" que Allende y sus antagonistas concedieron a la renovación. En ello quizás falló la táctica de La Moneda.

Bernadette Devlin (24), diputada socialista irlandesa al Parlamento británico, planteó recientemente un dilema a sus electores. La joven legisladora había anunciado su próxima maternidad, lo cual cuadraría si no fuese que Bernadette aún permanece soltera. Dada la puntuosidad religiosa de sus compatriotas, se piensa que en los meses venideros enfrentará una situación doblemente embarazosa. Su mayor adversario, el reverendo Ian Paisley, líder de los extremistas protestantes, citó al Evangelio para exculparla, pero algunos de sus seguidores mueven escépticos la cabeza. Si tal actitud, que com-

parten muchos de los católicos conservadores que la votaron llegara a cundir, quizás los 40 mil sufragios que le procuraron un escaño en 1969 se reducirían. Hasta ahora, sin embargo, las críticas a su proceder vinieron de fuentes no políticas. La consejera sentimental del *Daily Mirror*, por ejemplo, ponía sobre el tapete la incompetencia entre la vida pública y la privada de Bernadette. Respondiendo a ese comentario, llovieron cartas de simpatía y —escasas— de condena a la representante. Por su parte, sus conmitones cerraron filas en torno a ella desmintiendo que la reemplazarían con otro candidato.

De aquí a poco Ecuador no será sólo una república bananera. Las últimas prospecciones petrolíferas hechas en su suelo por el binomio Texaco-Gulf Oil de USA halagan a los funcionarios de Quito. Los cómputos cantan: de una primera estimada de 250 mil se subió a 400 mil barriles diarios de inmediato rendimiento, y se presume que en 1975 la cifra habrá llegado a los 5 millones. De ese modo Ecuador seguiría a USA (10 millones de barriles) superando con holgura a Venezuela (3,7 millones). A tanto parábola se suma un dato sustancioso: los crudos ecuatorianos surgen casi sin impurezas y evitarán costosas refinaciones. Por otra parte, su traslado a los puertos californianos se habrá de realizar con *supertankers*, que Venezuela no puede utilizar porque el canal de Panamá resulta estrecho para esas moles. Naturalmente, los intereses foráneos deberían saltar de gozo. Pero no es así. "Se nos retuercen las tripas", confesaba un alto ejecutivo yanqui en Quito. "Y no por miedo de que nos asalten camino al banco. La cuestión del atún es la que arruina toda la operación. Agréguele la situación política corriente en Ecuador y se darán cuenta por qué tenemos úlceras."

Razones le sobran. Como el Congreso de USA suele votar variada represalia contra los países que secuestran, multan, expropián o nacionalizan bienes norteamericanos, y dado que Ecuador no fue precisamente magnánimo con los atuneros de San Diego, incursores de sus aguas soberanas, los *business men* tiemblan. Para ellos sería tremenda una contrarrepresalia que les impusiera —como en Perú, Chile o Venezuela— condiciones menos ventajosas en cuanto al aprovechamiento del subsuelo ecuatoriano. Por algo el tándem Texaco-Gulf Oil no regatea cuando el presidente José María Velasco Ibarra le pide —al parecer con frecuencia— regalías de anticipo. Preparándose a la firma de un acuerdo con el gobierno, las empresas pasan por alto tales confianzas. Esperan que la ola nacionalista no exceda de las 200 millas náuticas en Ecuador.



KISSINGER Y FUNCIONARIOS CHINOS

Un placer que da mucho que hablar al mundo

El viento Oeste modifica su rumbo

El 15 de julio, el presidente Richard Nixon anunciaba a sus conciudadanos que había aceptado una invitación para visitar la República Popular China. Como era previsible, la noticia dejó estupefacta a la opinión interna y mundial, movilizándose a todas las agencias periodísticas del orbe. Panorama ofrece en exclusividad un análisis de Jean-François Kahn, enviado especial en Pekín y columnista de L'Express, y una parte del vasto sondeo emprendido por Juan Abraham, corresponsal permanente en Nueva York. El esfuerzo que significó obtener ese material cristaliza en los informes reproducidos a continuación.

El rostro largo, la fina boca abismada entre dos pliegues profundos, la risa a flor de piel, el ojo a la vez suave y militante, el hombre que el domingo pasado nos confiaba, con el tono de la charla, que había descubierto la lucha de clases en París y nos anunciaba sin interrupción el próximo arribo a Francia de un ministro chino de alto rango, "quizás un ballet revolucionario y una exposición de antiguos objetos de arte, ese hombre, el tercer personaje de China, Chou-En-lai, aparentemente no tenía nada que decir sobre una de las mayores sorpresas diplomáticas del siglo: "Sabían, no soy yo quien invitó al señor Nixon..." Sin embargo, es ese mismo Chou-En-lai el que, una semana antes, materializaba tan dudosa apuesta: abrir China a un hombre que oficialmente la desconoce, y recibir en Pekín a un presidente de USA, aunque ningún jefe del Ejecutivo norteamericano haya visitado Moscú todavía. El "anuncio" tenía motivos para asombrar.

"¿Sabe de qué me acabo de enterar?" Más convulso que nunca, Norodom Sihanuk, príncipe en exilio de la República Popular de Camboya en lucha,

mostraba el semblante de alguien atormentado por un gravoso secreto. "Chou-En-lai vino a verme esta noche, a las 3 de la mañana, y me informó que Henry Kissinger —consejero secreto de la Casa Blanca— acababa de pasar dos jornadas en Pekín. Es extraordinario. Me dijo que habían conversado largamente sobre Formosa, el sitio de China en la ONU e Indochina". Luego, aparentemente arrebatado, el príncipe Sihanuk añadió: "Chou-En-lai me lo contó todo".

De hecho, le había contado todo, salvo lo esencial: que el hombre que asumiera la iniciativa de invadir Camboya con tropas yanquis, el presidente Richard Nixon, sería huésped de China Roja. Eran las 10 del viernes 16 de julio, y un calor bochornoso y húmedo comenzaba a envolver la vieja embajada francesa donde habita el ex soberano khmer. China aún no estaba al tanto.

CON PLACER. Media hora más tarde, me encontraba en la Universidad de Letras de Pekín, un campus salpicado de estancos y lotos, cuando cayó la noticia, la noticia en platillos a la

vuelta de un boletín informativo que propalaban los altavoces con voz uniformemente heroica. Pocas palabras, ningún comentario. Como si se entendiese por sí sólo. El presidente de USA había aceptado la invitación del presidente Mao "con placer". Ese "con placer" hizo fortuna, y los chinos no dejaron de citármelo con delectación, porque al segundo cabal de proyectada sobre la multitud esa información de apariencia anodina, resultó evidente que China estaba al tanto, y que digería su sorpresa, transformando lo imprevisible en evidencia, lo excepcional en trivialidad.

En menos de un cuarto de hora, sin tropiezos ni falsas notas, la dialéctica del lenguaje se plegaba a la lógica de los acontecimientos. Interrogué sistemáticamente a todos los chinos con que me topé: chóferes, intérpretes, funcionarios de Emigración o de Relaciones Exteriores, mozos de hotel. Una sola y única voz me respondía: "El presidente Nixon sigue siendo para nosotros el representante de las clases dirigentes norteamericanas. Su visita a China no cambia su naturaleza. Pero siempre hemos buscado los medios razonables de arreglar los conflictos en curso. Además, la negociación no es sino una de las formas de la lucha." Eso, afirmado en un tono condescendiente: "¡Realmente, a usted hay que explicárselo todo!"

La víspera, sin embargo, en la comuna popular de los Dos Puentes, no lejos de la capital, habíamos asistido a una disertación colectiva sobre el tema del "Poder en la punta del fusil". La negociación, el compromiso realista no estaban previstos manifiestamente en el programa. En la Universidad de Letras, estrujada y oreada por la Revolución cultural, los innumerables slogans y banderolas recuerdan, además, que la lucha a ultranza contra el imperialismo continúa siendo la tarea principal del revolucionario.

Precisamente a la hora, cuando la radio china difundió la noticia, una mujercita endeble, de cabellos cortos, con aire de "colegiala modelo", estaba dando un curso de francés ante una clase compuesta por obreros y soldados de uniforme. El principio del aprendizaje es sencillo: cada "alumno" escribe en el pizarrón una frase de su cosecha, y los demás le señalan los errores. La primera oración propuesta era: "Un revolucionario se atreve a reconocer sus faltas y a corregirlas rápidamente". La segunda: "Antes de la Liberación, mis padres estaban obligados a trabajar para un terrateniente", y así por el estilo.

¿Qué piensa, pues, la señorita profesora de la noticia que acaba de oír? ¿Acaso el presidente Nixon no es el jefe de ese imperialismo salvaje y cínico que denuncian las banderolas? Ningún problema. "Usted sabe —replicó—, el presidente Mao no titubeó, en plena guerra civil, en acudir a negociar con Chiang Kai-shek, el jefe de la reacción".

do de combate." Por otra parte, es Nixon quien irá a Pekín, y no Chou-En-lai a Washington. Como diría el presidente Mao, es el viento Oeste el que modifica su rumbo, y los chinos apenas disimulan que por eso sienten cierto orgullo. "Usted se asombra de que el jefe del imperialismo pueda ser invitado a China —me contestaba un funcionario de la Cancillería—, pero yo le revierto la pregunta: ¿cómo es que el jefe de Occidente acepta venir a un país presentado como un dragón peligroso, como un hormiguero amarillo miserable y belicoso?"

Ambas interrogaciones convergen: ¿de qué manera resultó posible? Como estoy en China, tengo ganas de responder: "gracias a una larga paciencia." De hecho, desde 1969, fecha cuando el presidente Nixon hizo saber al general De Gaulle su voluntad de reanudar contactos con China, la embajada gala en Pekín efectuó algunos sondeos en tal sentido. El representante francés ya está habituado a eso, porque fue él quien, a la cabeza del departamento de Asia en el Quai D'Orsay, sirvió de intermediario entre norteamericanos y comunistas vietnamitas antes de que se abriese la Conferencia de París. Para los chinos era muy importante asir el pial, porque su diplomacia, que salió algo raída de la revolución cultural, prácticamente se hallaba en punto muerto. Ante todo, había que borrar ciertas imágenes desagradables, ligadas a los excesos de los guardias rojos. A eso se empeñó el presidente Mao Tsé-tung, declarando de rondón a algunos de sus interlocutores occidentales que elementos malhechores y anarquistas se habían deslizado entre las "masas", y que quienes —particularmente— habían incendiado embajadas eran "malvados". Inclusive produjo esta sorprendente frase: "Se trataba de izquierdistas. Yo, saben, más bien soy de centro-izquierda".

DE CONDICIONES Y APERTURAS. Hace siete meses, en una entrevista concedida al periodista norteamericano Edgar Snow, el líder afirmaba que el presidente Nixon podría —si lo deseara— ir a China. Pero "que ya conocía las condiciones". En verdad le hubiese bastado con decir "la condición": Formosa. Desde un comienzo, estaba bien aclarado que la entrada en China, al constituir un reconocimiento de facto, debía tener por contrapartida el abandono del régimen nacionalista de Chiang Kai-shek. Aquí también se teme la solución intermedia, consistente en reconocer un Estado autónomo de Formosa. Al contrario, mediante un acuerdo sobre el "principio" de la devolución de Formosa a la patria comunista, los dirigentes chinos aceptarían indudablemente ciertos arreglos de tiempo y de método. Por ejemplo, se podría esperar que fuera Chiang Kai-shek (83), y prever un período de autonomía interna para la isla.

En tal sentido, las conversaciones estaban bastante avanzadas, ya que recientemente Chou En-lai declaraba al ex ministro japonés de Relaciones Exteriores Aichiyo Fujiyama: "Tenga cuidado. Si se obstina en no reconocer a China, los norteamericanos se le adelantarán". Sin embargo, alguien no tomó en serio las advertencias. Fue el nuevo embajador de la URSS en Pekín. El diplomático, tras haber hecho saber que no creía en la reconciliación de "dos mundos tan diferentes", regresó a su país poco antes del arribo de Kissinger. Sin duda había subestimado lo que la política exterior china tiene precisamente de chino, es decir de nacional más que de revolucionario. Resulta significativo, por ejemplo, que China —que zapó la autoridad de un gobierno comunista en Calcuta (Bengala india), alentando una sublevación ultrazquierdista— no haya vacilado en apoyar al ejército pakistaní, represor de un levantamiento nacional y popular

procede de antemano a un arreglo a fondo de la casa, la revolución cultural —tal cual me resultó evidente desde que estoy en China— fue la gran limpieza, el gran rasqueteo de los cerebros. Ya que no era posible cambiar las cosas bastante rápido —el fracaso económico del "gran salto adelante" lo atestiguó—, se decidió cambiar el modo como los chinos veían las cosas. Y, cabalmente, parece que se ha logrado. Desde luego, se puede permitir todo o casi todo: China se abre en igual proporción a su cierre total durante cuatro años.

PRUEBAS. Cabría resumir así la ecuación: cuando la URSS se abrió al mundo, apareció el revisionismo, del brazo de Nikita Khrushchev. Por ende, eliminemos primero en China a todo Khrushchev potencial, destruyamos en cada chino los gérmenes del revisionismo y después abramos. Aniquilemos la tentación para no tener que combatir el



RICHARD NIXON

¿O.K. a las "condiciones"?



MAO TSE-TUNG

"Uno" se divide en dos

en Bengala oriental. Asia es la explanada china. Por eso Chou-En-lai dejó entender estos días que su país estaría dispuesto a ocupar el lugar que le corresponde en caso de una nueva Conferencia de Ginebra sobre Indochina.

Pero los norteamericanos, ¿están dispuestos? El príncipe Sihanuk, de su lado, lo cree. Para él, la caída del régimen de Lon Nol sólo es cuestión de tiempo, y agrega —siempre gran señor—: "Haré que fusilen al traidor, pero con ternura, porque era mi hijo".

Queda este contraste sobrecogedor: la "gran Revolución cultural proletaria" desemboca en las multitudes chinas apretujadas para saludar a Nixon como huésped ilustre y respetado. Ocuere que en definitiva quizás hubiese sido precisa la revolución cultural para que China se permitiera llegar tan lejos. Así como para recibir invitados se

pecado. El resultado fascina, aunque muestre algo de artificial.

En una fábrica textil próxima a Pekín, la N° 2, interrogué a una joven obrera que enhebraba las agujas con rara habilidad y a quien no parecía incomodar el calor sofocante. "¿Está contenta con su salario?". Me respondió con una sonrisa de chiquilina asustada: "Más bien pregunte para quién trabajamos. En la época de la línea revisionista, nosotras las obreras no teníamos sentido político y si tendencia a trabajar por dinero. Pero hoy sabemos que es por la revolución". Enseñada, con satisfecho mohín, volvió a su labor. Momentos antes, el vicepresidente del comité revolucionario de la fábrica nos había declarado: "Hemos suprimido todo sistema de prima, porque es preciso que los obreros comprendan el sentido de su trabajo". Di-

cho de otro modo, los salarios en la fábrica N° 2 van de 64 a 240 pesos ley mensuales. La diplomacia de Atenas sólo es posible cuando Esparta está en los corozones. Pero ¿se alcanzó la meta? Al menos así lo piensan los dirigentes chinos. Por eso, sin dudas, están distendiéndose el continente que les sirve de laboratorio, tan bruscamente como lo habían tendido.

Las pruebas visuales, tangibles, se suceden. Días pasados, en medio de una multitud achispada, alegre y atenta a la vez, penetré en la famosa Ciudad prohibida, cuyos fastos y audacias barrocas parecían despedir reflejos de la vieja China en las miradas absortas de los jóvenes infantes de la nueva. Las puertas monumentales se habían abierto una semana atrás apenas. La gran muralla, por otra parte, vuelve a contar con sus cohortes familiares, que acuden a recrearse a la sombra de sus flancos. Los aficionados a la buena mesa reencuentran en el Pato Laqueado, cerrado durante cinco años, las aves cebadas y el bambú esponjoso. Los amantes de Natura erizan el lago del Palacio de Verano con sus largas embarcaciones, o hacen pic-nic sin complejos sobre el césped color jade de la emperatriz Tseu Hi. En cuanto a los enamorados, hasta he llegado a verlos enlazarse —claro que en la oscuridad— bajo los parapetos de los muelles de Shanghai.

China uniforme, se ha dicho, China toda de azul. Pero canícula mediante, he visto mujeres vestidas tradicionalmente de negro, jóvenes de pollera, muchachos en camisa (generalmente blanca, pero a veces azul o a cuadritos). Hombres en short con el torso desnudo, campesinos que también hubiesen podido surgir de una añeja estampa de 300 años, disimulando su rostro de terracota bajo amplios sombreros en techo de pagoda. Pocos meses bastaron para que el país volviera a florecer. La sonrisa es obligatoria. Reina el librito rojo, pero ya no es el misal imprescindible de un ejército de monjes predicadores. La gente charla, sobre todo de política, con una desconstrucción y soltura sorprendentes. Cuentan la Revolución cultural como se cuenta el paso del Rin. "Al principio, me confiesa un funcionario de la municipalidad de Shanghai, no entendí realmente nada. Me decía que para desembarazarnos de Liu Sao Chi no valía la pena provo-

car disturbios en todo el país". Después, por supuesto, le vino la luz.

Fue en el transcurso de muy libres conversaciones con chinos como me enteré de que en la Universidad de Pekín se desarrollaron sangrientas batallas a la granada y el fusil; como me confirmaron la desgracia de Chen Po Ta, oficialmente el cuarto de la jerarquía, acusado de arribista; como supe que elementos de la "ultraizquierda", que durante la revolución cultural se habían apoderado del Ministerio de Relaciones Exteriores, habían sido sometidos a juicio.

PARA ROMPER EL FRENTE. Pero, signo más evidente del nuevo curso, una auténtica crisis de modestia capta a los chinos. Aquí, la expresión que más se oye es: "Somos un país atrasado". Visitando la Academia de Ciencias de Pekín, interrogué a su vicepresidente, un anciano que se hace pasar por sordo, sobre los progresos registrados en China en materia de informática, de matemáticas y de previsiones atmosféricas. En cada oportunidad se me respondió: "Estamos muy atrasados; ni siquiera sabría decirle hasta qué punto. Tanto es nuestro retraso con respecto a ustedes".

Como Alain Peyrefitte, jefe de la delegación parlamentaria francesa de visita, hacía notar que no se efectúan investigaciones nucleares con ayuda de un ábaco, uno de los especialistas chinos replicó: "Conocimos algún progreso, es cierto, pero nuestra arma nuclear todavía está en estadio experimental. Como dijo el presidente Mao: hasta uno se divide en dos".

En la ocurrencia, los dirigentes rojos tienen especial temor de que dos —es decir ambas superpotencias— se junten en una. Su acercamiento a Washington no deja de recordar el espectacular acercamiento de Stalin con Alemania en 1939. Stalin tenía miedo de que las democracias occidentales y los regímenes fascistas se unieran contra el bolchevismo: por ende decidió romper el frente tomando la delantera. Mao Tse Tung razonó de idéntica manera. Para romper el frente antichino del "imperialismo" y del "revisionismo", aceptó tender la mano al primero. No por nada el retrato de Mao, cuyo culto abarca a China en su red de letanías, se avendia en las paredes pequinesas al del viejo "padrecito" de los pueblos. ♦

La mano que no se afloja hay que apretarla en seguida

PREMIER CHU EN LAI Y PRINCIPE SIHANUX



Nixon viajero: Qué opinan sus compatriotas de la apertura al Este

Desde Nueva York escribe Juan Abraham:

Para la gran mayoría de los norteamericanos, el anuncio de Nixon fue una sorpresa de proporciones, aunque en USA ya nada pareciera sorprender. Unos lo consideran un golpe maestro de estrategia política; otros una maniobra que redundará en beneficios a mediano o largo plazo. Para una minoría significó la más desafortunada acción de un mandatario que no halla solución a los problemas nacionales. Pero por encima de todo, la decisión oficial tuvo la virtud de conmover al país.

El siguiente es un extracto de opiniones al anuncio presidencial:

Bob Wolsch (experto en iluminación y pacifista de primera hora). "La decisión de Nixon tiende más a tratar de ganarse la reelección que a cualquier negociación positiva. Por otro lado, él toma este viaje como una forma de satisfacer su ego. A Nixon lo único que le importa es quedar grabado en la Historia como responsable de cosas trascendentales."

Alan Bell (joven de simpatías hippies). "Este Nixon no pierde las manías; al contrario: siempre inventa una nueva. Ahora se va a dar el lujo de usar a Mao como propaganda para su campaña de reelección presidencial. Yo no me explico cómo pueden ser tan zonzos los chinos."

Un joven (en respuesta a A. Bell). "Eso es lo que vos pensás. ¿Te creés que los chinos llegaron a ser la fuerza que hoy son porque son zonzos? No, señor. Mao y Chou saben muy bien lo que hacen, y ellos no van a dejarse engañar por Nixon."

Otro joven (en disidencia con los tres anteriores). "Nixon ha tenido el coraje de hacer lo que otros políticos no se animaron. Acercarse a China va a ser beneficioso para todos, y en ningún caso creo que pueda significar un avance izquierdista en nuestro país. Más bien parece que los chinos empezarán a darse cuenta de que nuestro «imperialismo» es una forma macanuda de vida."

DIALOGO ENTRE HABITANTES DE CHINA TOWN (reducto de orientales en Nueva York).

Hombre maduro: —Nos vinimos de China porque con el comunismo no se podía vivir. Ahora Nixon da marcha atrás y resulta que los comunistas terminan siendo buenas personas. Como se ve que Nixon nunca tuvo que vivir allá.

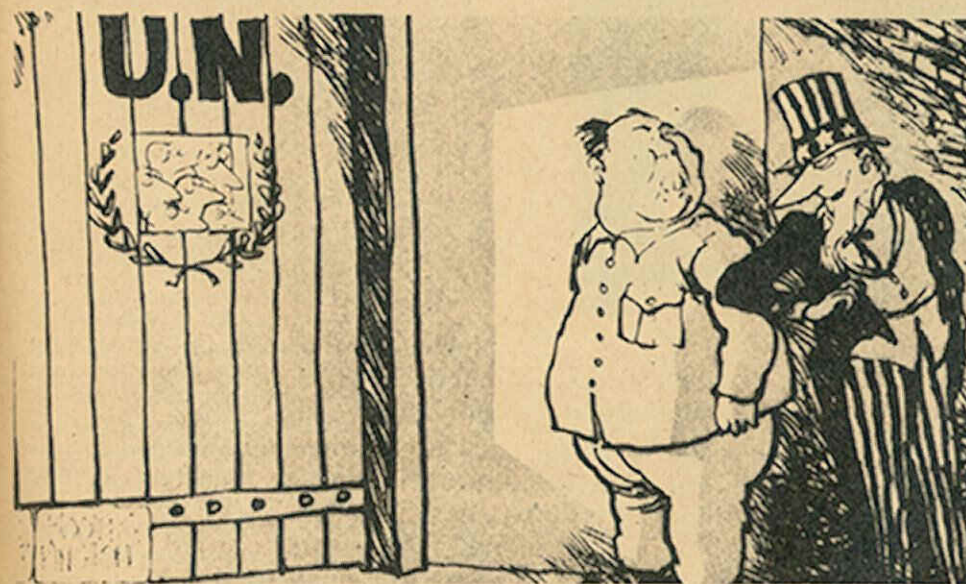
Joven: —Ese es el problema con ustedes los viejos. Los comunistas no se comen a nadie. Cuando usted se vino de China no lo hizo porque lo persiguieran, sino porque se moría de hambre. Pero Mao cambió todo, Mao logró darles de comer a todos. Mao es un genio y Nixon hace bien en darse cuenta.

James Chieh Hslung (catedrático de la Universidad, emigrado a Formosa y después a USA). "Me sorprendió el anuncio pero no el viaje en sí, porque era algo previsible. Desde que Nixon tomó posesión del cargo, fue obvio que intentaría cambiar la política respecto de

China comunista. Para un líder político no tiene sentido vivir en el pasado y dejarse guiar por sentimientos nostálgicos. Lo que en Formosa puede ser tomado como una traición creo que no debe considerarse como tal, sino como una decisión honesta. ¿Por cuántos años más cree usted que puede seguir ignorándose a un país de 800 millones de habitantes? Nixon está buscando hacer de China un elemento capaz de equilibrar el poder mundial, haciendo jugar a China contra Rusia y Japón, y al mismo tiempo tratar de que China controle a Vietnam del Norte. De manera que Nixon está desarrollando un juego totalmente nuevo".

James Hannigan (de la ultraderechista Legión Americana creada por ex veteranos de Vietnam). "A título personal, le digo que nosotros estamos más interesados en la paz que en la guerra,

las restricciones indica indudablemente el camino hacia el intercambio económico, pero estimo que la apertura de operaciones de importación y exportación será muy lenta, porque China es un país industrialmente subdesarrollado, de bajo standard de vida y con una particularísima política económica que se ha centralizado en el desarrollo agrícola para satisfacer el autoabastecimiento (...). La doctrina de Mao está muy lejos de mi propia interpretación de lo que debe ser un país para progresar económicamente. Yo creo firmemente en la libre empresa, en la iniciativa privada. Los comunistas, en cambio, han forzado a la gente a vivir en comunas, decretando qué clase de actividad deben o no desarrollar, poniendo énfasis en la autosuficiencia (...). Pero en cierta forma hay que reconocer que han avanzado en combatir el hambre y es-



"DIGALES QUE LO MANDA SAM"

Así vio el Denver Post de USA uno de los resultados del acercamiento

y si Nixon realmente va a China para conseguir la paz en Vietnam, hay que estar con él."

Eddie Hull (dirigente de los Black Panthers). "Estoy esperando que Eldridge Cleaver me llame desde Argelia. Ya hemos hablado con él y quedó en que consultaría primero con China para luego darnos su opinión sobre el movimiento de Nixon. Los Black Panthers no haremos ninguna clase de declaración hasta que Cleaver decida."

El First National City Bank se ha atribuido durante mucho tiempo el papel de precursor del "dólar asiático". De ahí que resulte bien notoria su influencia económica en el continente. Este corresponsal requirió de John Exter, su vicepresidente, algunas precisiones sobre la marcha futura de las relaciones comerciales entre China y USA.

Panorama: —¿Cómo ve el porvenir de las relaciones económicas de ambos?

Vicepresidente: —El aflojamiento de

tán desarrollando un interesante programa de control de población.

—¿Prevé cambios importantes tras el viaje de Nixon?

—No en forma inmediata. Es más, mientras viva Mao es difícil que haya grandes cambios. El proceso de acercamiento podrá completarse lentamente una vez que los chinos empiecen a conocerlos. Hay que considerar que existe una generación completa de chinos que sabe poco y nada del Oeste.

—¿Se canalizarán hacia China comunista préstamos en dólares?

—Bueno, es algo difícil de responder por el momento. Supongo que si los chinos piden préstamos y demuestran que saben cumplir con su obligación, no habrá problemas.

A continuación, Panorama interrogó a John Metcalf, uno de los cerebros del Departamento económico del banco, que residió en Cantón desde 1939 hasta 1949.

—¿Cómo interpreta la postura económica de intercambio que se planteará?

—Los chinos siempre han demostrado un apetito potencial por los artículos occidentales. En estos momentos, por ejemplo, Pekín está abocado a la compra de aviones jet de media distancia. A las firmas francesas, británicas y japonesas que iniciaron sus campañas de venta se ha sumado por lo menos una de USA, que ha entablado conversaciones preliminares a través de intermediarios extranjeros. Además, China comenzó a comprar herramientas, equipos modernos de construcción y operación de minas, generadores, etcétera, a varios países europeos y a Japón. Es decir que China tiene necesidad de artículos que nosotros le podemos proveer.

—¿Cuáles serían las limitaciones para esas compras?

—Desafortunadamente, ese apetito por productos extranjeros es solamente un lado de la ecuación de cambios. El otro elemento crucial es la habilidad para pagar, y allí empiezan los problemas. China continental es tan grande como USA, pero tiene 4 veces más habitantes, y esa mayor población no está de acuerdo con el crecimiento económico. Por ejemplo, el mal tiempo y los problemas rurales han reducido la producción agrícola china a comienzos de la última década. Ante semejante situación, casi una tercera parte de las ganancias de cambio del país tuvieron que destinarse a pagar la importación de casi cinco millones de toneladas de trigo anuales, y ese problema de divisas subsistió durante casi todo el resto de la década.

—¿Cuál es el volumen actual de exportación de China comunista?

—En 1970 se estima que llegó a los 4 mil millones de dólares, que paradójicamente es un poco más de lo que la pequeña isla de Formosa exportó en el mismo período. No obstante, se supone que los importadores norteamericanos estarán dispuestos a hacerse cargo de la mayor parte de las compras si las barreras al intercambio quedan definitivamente eliminadas. Es interesante señalar que el 80 por ciento de esos 4 mil millones vendidos por los chinos fueron negociados con países no comunistas. De cualquier manera, el problema principal residiría en que China aún no está lista para exportar en la medida de sus necesidades.

No sólo los Black Panthers enmudecieron. Los demócratas con aspiraciones presidenciales recibieron la noticia del viaje de Nixon como un golpe bajo, y algunos líderes del partido se vieron llevados a batir comprometidas palmas ante la "histórica" decisión del presidente. Sin embargo, hubo quien se encargó de refrescarles la memoria. En 1952, Nixon había declarado que "no podía prever ninguna situación por la cual USA pudiera —alguna vez— cambiar de opinión acerca del reconocimiento de China roja". Por lo visto, 20 años han bastado para que se presentara la oportunidad de mudar de idea. Tal viraje reditúa de paso como el avance más importante hacia el logro de un nuevo período presidencial. ♦



Vencedores de otra guerra

MEDIO ORIENTE

Los árabes sean unidos

Eran puñados de hombres exhaustos y de ojos febriles los que a comienzos de la semana pasada avanzaron con los brazos en alto hacia sus más odiados enemigos: los soldados israelíes de la frontera jordana. "Preferimos entregarnos a ustedes antes que a nuestros hermanos", dijo uno de ellos en un desesperado arranque de lucidez: sus "hermanos" eran los beduinos del rey Hussein que estaban enterrando vivos a los heridos sobrevivientes de la guerrilla palestina.

Pocos días antes Hussein había insistido en presenciar, junto a Hassan de Marruecos, el fusilamiento de los conjurados de Rabat. Generales y guerrilleros pagaban así tributo a los últimos herederos del feudalismo árabe. La vista de la sangre excitó al "reyezuelo imbecil y corajudo": esa misma tarde volvió de regreso a Ammán y ordenó la ofensiva contra los campamentos guerrilleros. Era, por supuesto, la violación de una tregua, la octava desde que en septiembre último el ejército real atacó imprevistamente a los fedayin.

Cada sucesiva capitulación había reducido el territorio en que se movían, mermado sus privilegios y debilitado sus lazos con la población jordana. Los hombres que antes desfilaban orgullosamente como símbolo de un renacimiento árabe, ahora se escondían en grutas y bosques. Cuando en la noche del 13 de julio los tanques y los aviones del ejército real —creado por los ingleses— se abatieron sobre ellos, el epílogo no podía ser dudoso.

El exterminio duró 4 días y cuando concluyó los gobernantes de la mayoría de los países árabes empezaron a rasgarse las vestiduras en la forma acostumbrada. Irak cerró su frontera. Libia propuso invadir Jordania. Egipto, no satisfecho con execrar a Hussein, amenazó liquidar este año el conflicto con Israel, "aunque en la lucha muera un millón de egipcios". Pero los fedayin no podían engañarse sobre estos gestos de la cólera ceremonial: los países capaces de ayudarnos (Argelia, Libia), están lejos; en cambio los gobiernos que durante 20 años han explotado la desgracia de los refugiados palestinos para los fines de su política interna y externa se alegraban íntimamente de su derrota. La guerrilla, arrebatada por su dinámica propia era más peligrosa para ellos que para Israel.

Antes que cesaran los disparos en los bosques de Jerash hubo otra convul-

sión en el mundo islámico. El lunes 19 una junta de mayores derrocó al gobierno nasserista de Nimeiry en el Sudán; el jueves 22 un contragolpe lo repuso.

Jartum, Amman, Rabat. Decir que los episodios que en menos de 15 días sacudieron a las 3 capitales están relacionados, no es más que admitir la lucha entre distintos modelos de sociedad propuestos a más de 100 millones de árabes que intuitivamente se sienten como una nación, pero no encuentran todavía la forma de realizarla. En esa perspectiva, el conflicto con Israel es quizá un episodio menor; es posible que los palestinos nunca vuelvan a los lugares de donde fueron desalojados en 1948 y 1967, pero resulten vencedores en una guerra distinta de la que empezaron.

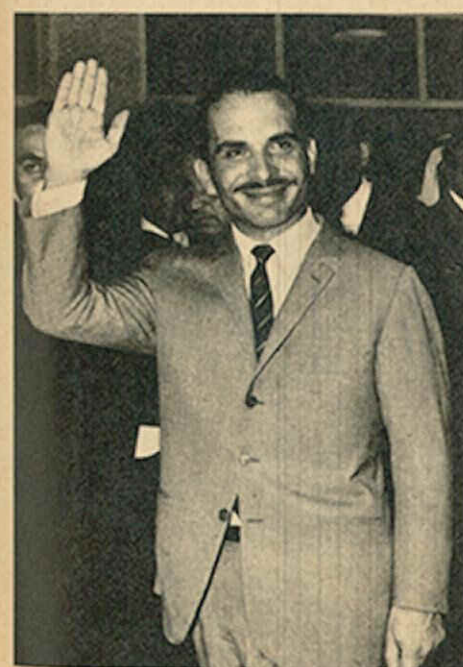
EL PROYECTO NASSERISTA. Hassan, Hussein, Feisal de Arabia, los emires petroleros del golfo Pérsico, es probable que no tengan herederos en el trono. Su propuesta es un satelismo colonial que parece condenado a desaparecer, y la ferocidad represiva a que se ven obligados no es más que un síntoma de esa precariedad. El modelo que ofrecen no es la unidad sino el enfrentamiento que sembraron las potencias europeas como condición para reinar, y que mantienen los monopolios como requisito de las nuevas formas de dominio económico.

El derrocamiento de la monarquía egipcia y la aparición de un caudillo de gran magnitud crearon la primera opción moderna para los países árabes. Durante 20 años ese hombre —Nasser— concentró las esperanzas, el fervor, y al fin, la decepción. Victorioso en 1956 contra las dos más grandes potencias europeas, pudo imaginar una federación árabe que se extendiera desde el Asia Menor hasta el Atlántico, regida por un socialismo moderado y paternal, con un centro indiscutible que era él mismo. En febrero de 1958 pareció que ese sueño echaba a andar cuando desde los balcones del palacio de Damasco el Raïs anunció a una muchedumbre enloquecida de júbilo que Egipto y Siria eran, en adelante, un solo país, y que la República Árabe Unida constituía apenas el comienzo de la empresa nacional árabe. Al día siguiente Hussein corrió a los brazos de su primo Feisal de Irak para constituir una "Unión Árabe" que recibió los plácemes de Gran Bretaña y Estados Unidos, vitalmente interesados en el petróleo del Medio Oriente. Pero en julio Feisal y la monarquía sucumbieron para siempre bajo un golpe militar. Los sueños del nasserismo parecían a punto de cristalizar.

El gran error de Nasser consiste, sin embargo, en trasladar mecánicamente a Siria los métodos que le permiten ser un ídolo para las masas egipcias, menos politizadas, y un freno inapelable para la burguesía nacional egipcia, más débil que la siria. Colocado en la cima

de una burocracia centralizada, sin partidos y sin discusión en las bases, impera por su carisma, construyendo una nación pero creando un vacío político que a su muerte será llenado por el reformismo y por el remedo de una autocracia ya desprovista de figura y por lo tanto de respeto. Las carencias de ese método son desnudadas en Siria poco después de nacer la RAU. Nasser proscribió al partido nacional Baas, asustado a la clase media con sus reformas radicales, y no reemplaza ese apoyo perdido por un respaldo organizado de las masas que responden a su nombre. En septiembre de 1961 la fruta madura cae en manos de un ejército politizado por el Baas, y el sueño de la unidad se disipa en pocas horas: Siria vuelve a ser Siria, y Egipto, Nasser.

En 1963 el Baas gobierna también Irak, y en su nombre se ensaya un nuevo simulacro de unidad. No llega más allá de la adopción de una bandera común que Irak y Siria siguen usando. En 1967 la Guerra de los Seis Días asesta un golpe tremendo a Nasser: el ejército egipcio, garantía final de todos los proyectos federativos, huye en desbandada ante el implacable ataque israelí. Nasser sobrevive gracias a su personal relación con las masas, pero el modelo de Estado árabe que el nasserismo propone se debilita y se fisura, mientras por todas partes aparecen propuestas más radicales. El propio Nasser retrocede a una desengañada madurez, sabe que de ahora en adelante la solución del conflicto con Israel tiene que ser política y no militar, por lo menos en lo que atañe al tipo de Estado que él forjó, y a las fuerzas que puede dirigir. La Unión Soviética, que no quiere una guerra tan cerca de sus fronteras, aplaude esa moderación y la garantiza con sus cohetes en la zona del Canal. De esta disponibilidad nace el Plan Rogers



TRIUNFANTE HUSSEIN
Símbolos de precariedad

de paz que Nasser acepta en los mismos días que Hussein lanza su primer asalto contra los guerrilleros palestinos. Pocas semanas después de la muerte de Nasser, la idea de la Federación Árabe renace, impulsada por su sucesor, Anwar El Sadat, y en abril último se anuncia la próxima unión de Egipto, Siria, Libia y Sudán. El proyecto no provoca esta vez la misma explosión de entusiasmo que en 1958. Los que antes descubrían en la comunidad del idioma, la religión y hasta el enemigo, un vínculo seguro, reparan ahora en las diferencias y se mueven cautelosamente.

La Federación crearía, sin duda, un Estado con 55 millones de habitantes, dos veces más extenso que la Argentina. Podría unir en un solo sistema productivo la extracción de petróleo libio (150 millones de toneladas anuales), los vastos recursos agrícolas del Sudán, los inmensos yacimientos de fosfatos de Siria, y cierto grado de industrialización de la propia Siria y sobre todo de Egipto. Es inverosímil, sin embargo, que los politizados sirios acepten el centralismo burocrático de El Cairo, o que el coronel Khaddafi descubra en Sadat más méritos que en sí mismo. Egipto (35 millones de habitantes) es demasiado grande, y socios como Libia demasiado chicos (un millón y medio de beduinos). Sudán no es siquiera un país árabe integral ya que en su mitad meridional la población es negra y rebelde a cualquier gobierno de Jartum. El ejército sirio se bandea de izquierda a derecha en alas de cualquier golpe, y el propio Sadat ha tenido que liquidar, en la persona de Ali Sabry, al ala más prosoviética de su gobierno. Nasser gobernó siempre estrechando sus lazos con la URSS, pero proscribiendo al partido comunista; en Sudán el gobierno de Nimeiry sostiene que "para construir el socialismo, no hace falta el partido Comunista". El 19 de julio un golpe militar puso en el poder a los comunistas; tres días más tarde, sofocada la revuelta, Nimeiry se aprestaba a reafirmar su tesis.

Estas son algunas de las dificultades que la unidad presenta a los países del Machrek, el Este islámico. En el Oeste, el Maghreb, la federación es una perspectiva tan lejana que su principal inspirador, el argelino Bumedien, sólo la confía a sus íntimos y en voz baja.

LA GUERRILLA EN RETIRADA. Ante el fracaso político del nasserismo era inevitable la aparición de otras opciones, y casi inevitable que sus protagonistas fueran los únicos afectados en permanencia por los 23 años de conflicto árabe-israelí: los palestinos. Desalojados en 1948 de las tierras que compartían con los israelíes bajo el dominio británico, expulsados nuevamente en 1967 de Gaza y Cisjordania, las preguntas iniciales de su rebeldía se dibujaron casi candorosamente. Si los ejércitos regulares árabes no servían para la lucha con un país —Israel— 15 veces menos poblado, ¿al vez serviría la gue-

rrilla. Al fin y al cabo; ése era el método con que los propios israelíes habían obtenido su independencia de los británicos. Alentados al principio por los gobiernos árabes, recuperaron una parte del honor nacional caído, pero cuando crecieron hasta formar un ejército de 35 mil hombres y crearon en Jordania un doble poder que amenazaba al mismo trono, la paciencia de sus protectores se agotó.

Después de la matanza de septiembre, los fedayin iniciaron su autocrítica. Descubrieron que para los palestinos, Israel no era el único y quizá tampoco el principal enemigo. Averiguaron que la URSS prefiere una burocracia estable antes que una revolución problemática en Medio Oriente. Advertieron que su mayor aliado potencial eran las masas árabes y no sus gobiernos verbalmente revolucionarios. Estos hallazgos presagiaban un cambio de política y de objetivos. Antes que pudieran concretarlo, las tropas de Hussein volvieron a embestir. En sus condicionados refugios del Líbano, Siria y el norte jordano, es posible que los fedayin aprendan una última lección: que la guerra que emprendieron es más larga de lo que suponían, y que si alguna vez la ganan, quizá no sea en el suelo que dejaron. ♦

viejos
vinos
de
Peters

Embotellados
en origen
(MENDEZ)

MARBETE ROJO - MARBETE BLANCO
BORGOÑA - PINOT - ROSADO - BONAPARTE

PETERS
VINOS - LICORES
EMPRESA ARGENTINA
FUNDADA EN 1867



Mayúscula sorpresa se llevó Gino Borgani (foto 1) al caer el martes pasado a su boutique, pared por medio con el hotel Alvear. Un taxímetro desenfrenado traspasó la vidriera y se detuvo justo frente a los maniqués. Borgani, que viajó al otro día rumbo a Europa, filósofo despreocupado: "Es también un modo de despedirme de Buenos Aires". La víspera, un grupo de amigos lo había agasajado en casa de María Ruso con un spaghetti party. Monumental y sabrosa, la tallarinada fue servida con dos tipos de salsa: la sempiterna bolognesa y otra que —a juicio de quien la cocinó— honra su nombre: se llama putanesca por lo "fácil, rápida y bara-

ta". Ovidio Ridruego, Vasco Castresana, Jorge Lacarra, Silvina Lanús, Jorge clan Braniff Zarattini fueron algunos de los convocados para el adiós. Obviamente, toda broma del joven diseñador merecía idéntica réplica: "Callate o te rompo la vidriera".

El problema, desde luego, era saber quiénes no estaban. Ni siquiera el protagonista —David Lamelas— faltó; se contentó con llegar tarde: una media hora, apenas, no demasiado si se considera que al día siguiente partía de vuelta a Londres. Ese martes 20, a las 18.30, el famoso departamento de Ignacio Pirovano recibía su consagración definitiva: en su mismo séptimo piso de la calle Parera se presentaba el film (20', blanco y negro, 16 mm) que Lamelas realizó sobre su espacio, opus reciente de una filmografía más vinculada con la plástica (con el arte conceptual, para ser precisos) que con el cine como suelen entenderlo las mayorías. Sobre el escalón, que disimula la instalación térmica, Jorge Romero Brest, Rafael Squirru, Samuel Oliver, su tocayo Paz y Basilio Uribu se veían forzados a sonreír mucho para no componer un tribunal involuntario; sobre diversos almohadones, Raúl Arocena, Delia Garcés, Luis Saslavsky, Lea Lublin, Marcos Arocena, Silvina Benguria desplegaban una atención minuciosa: de vez en cuando, la mirada pasaba de la pantalla al lugar del departamento que el film registraba, en un trazo de significante a referente que los estructuralistas habrían apreciado. Pero no había riesgo de solemnidad: espléndida, Nini Gómez irrumpió con un kaftán

provisto de capucha y declaró que la jornada era abrumadora (96% de humedad); Marta Minujín desembolsó una minúscula cámara de Super-8 y procedió a registrar departamento y concurrencia con la exaltación imaginable: el mes próximo Harrods instalará una famosa cabina telefónica (hasta ahora, patrimonio de Montreal y Nueva York), en plena Florida.

Artífice del empilche fino, Sofía Salburg presentó en los cálidos salones del Club Francés su colección primavera-verano 71-72. Una monísima tríada (Vilma, Diana y Norma) se enfundó en juveniles mini-shorts estilo jardinero acompañados o no con camisas de colores contrastantes, y en jumpers y vestidos semientallados en telas lisas y estampadas. Los ruidos propuestos por Sofía no despejaron a señores curiosos: se apoyan en las rodillas o conservan el púdicio largo midi. Los materiales son variadísimos: mucho brin con pespuntos, voile, gabardina, fiocco, seda salvaje, jersey estampado o liso combinado con dibujos asimétricos. El final del desfile —tras un interludio de cócteles con especialidades caseras— tuvo resonancias versallescas: es que Vilma, Diana y Norma —las tres gracias— recorrieron la tarima entre el fru-fru de gasas, sedas y brocados (foto 2).

La anterior fue una semana de emociones para el longevo Emilio Solanet (foto 4): el miércoles 22 se presentó en la Exposición Rural de Palermo la segunda edición de su ópera magna *Pe-*

ajes Criollos, y al día siguiente nació allí mismo una potranquita de la cría de Quimera, valioso ejemplar de su haras llegado para la muestra palermitana. "Hace más de medio siglo que don Emilio se internó en la Patagonia en busca de los primeros caballos criollos que afirmaron la cría de esta raza", recordó durante el acto Joaquín Rocca Rivarola. El esfuerzo fue recompensado: hoy, 40 mil productos y 300 criadores se dispersan por el campo argentino. "A ver si la hija de Quimera llega al polo Norte", conjuró un peón. Es que, memorioso, recordaba la hazaña de Mancha y Gato, esa yunta de la tropilla de don Emilio: en 1922 los montó el suizo Aimé Tschiffely durante su raid a Estados Unidos.

El Centro de Arte y Comunicación (CAYC) mantiene asiduamente al tanto de sus actividades a los críticos de arte de Buenos Aires, a simpatizantes y adherentes y —es de presumir— a los artistas. Pero ese flujo ecuménico de folletos, impresos, tarjetas, catálogos, fichas, circulares, avisos, comunicados, no se detiene en aquellos privilegiados. Por lo menos, es lo que se desprende de su última entrega, un librito de 10 y medio por 16 y medio centímetros, con 96 páginas entre tapas grises; en la cubierta se lee "L. Weiner", o sea, Lawrence Weiner. Es una edición bilingüe: en la página de la izquierda se lee el texto en inglés; a la derecha, su traducción al castellano. Por ejemplo: página de la izquierda: *in and out*; página de la derecha: *dentro y fuera*;

página de la izquierda: *out and in*; derecha: *fuera y dentro*; izquierda: *and in and out*; derecha: *y dentro y fuera*; izquierda: *and out and in*; derecha: *y fuera y dentro*. Otro ejemplo: *over and over*, y de nuevo y de nuevo; *over and over* y de nuevo y de nuevo o encima y encima; *and over and over*, y de nuevo y de nuevo o y encima y encima; *and over and over*, y de nuevo y de nuevo o y encima y encima. En el frontispicio de esta edición de Jorge Glusberg (foto 3), se lee: "Este libro no forma parte de ninguna exhibición, pero es distribuido por CAYC en su función de proveer información a los pueblos latinoamericanos". Los pueblos latinoamericanos, agradecidísimos.

A escasos metros de Alvear y Callao se inauguró La Taberna de Landrú, un restaurante distinto a cuantos animan el barrio y la gula de los peatones: abre a las siete de la mañana y cierra recién cuando el último, somnoliento parroquiano decide emprender la retirada. Aquí imperan las minutas y, como plato especial, un puchero de inmemorial, secreta receta. El primer día estuvieron Clorindo Testa, José Guillermo Zavala Ortiz, Antonio Salonia (foto 5), Juanita y Francisco Bullrich. Algunos se alejaron ante el nombre del lugar. "Es sólo en homenaje al celeberrimo maniático francés, pero las mujeres pueden venir confiadas", aseguró un allegado. Además de los panqueques —variados ad infinitum— La Taberna de Landrú cuenta con una vecina inquietante: justo arriba Silvina Bullrich acumula recuerdos y cuartillas.

Carnet

CONTROLES. De los impresos que entren al país por vía aduanera o postal, a fin de "arbitrar los medios de preservación uniformes de la moral, la paz, la tranquilidad y la soberanía del país", amenazadas por "publicaciones pornográficas o subversivas", cuyo análisis estará a cargo de una comisión permanente. Por decreto 2.345, del 14 de julio, publicado el 20 de ese mes en el Boletín Oficial.

FINAL. De las infinitas rencillas y cuestiones pramovidas por la vetusta Casa del Escritor, de la SADE, en México al 500; la Municipalidad dispuso su clausura y demolición. En Buenos Aires, julio 22.

RESURRECCIONES. Del que hasta comienzos de este año fue el Ballet del Teatro San Martín, dirigido por Oscar Aráiz, y que ahora se llama Ballet Contemporánea de la Ciudad de Buenos Aires, con el mismo director; actuará en el Cervantes. En Buenos Aires, por decreto de la Intendencia, julio 22.

QUERELLAS. Del Canal 9 de Buenos Aires contra el Canal 11, por presunto delito de injuria consistente en haber afirmado públicamente que aquella emisora y el 13 se habrían unido para perjudicarlo, al apoyar la modificación del método de verificación de audiencias. En Buenos Aires, julio 23.

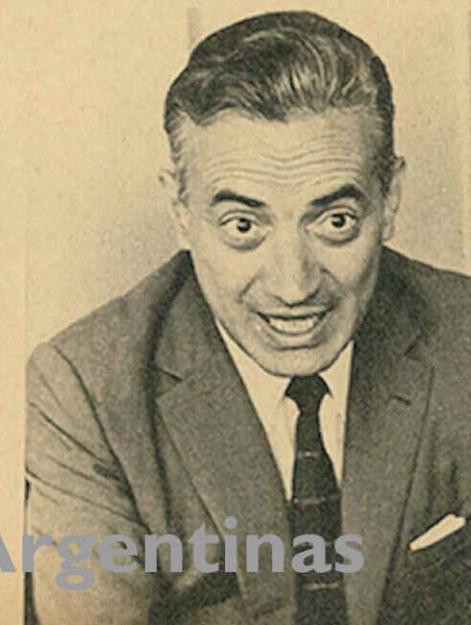
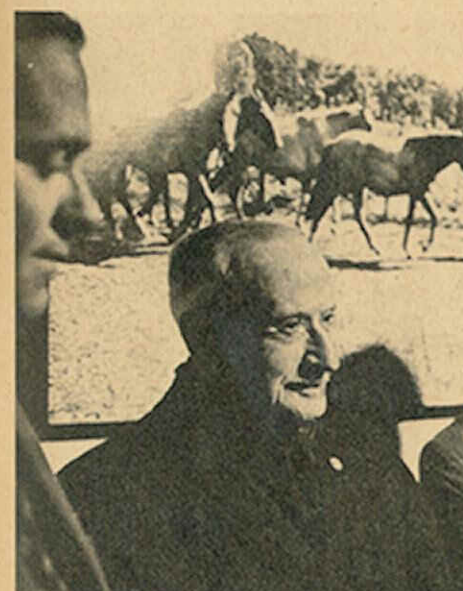
PREMIOS. Del XIX Festival Cinematográfico de San Sebastián: mejor actriz a la argentina Graciela Borges, por "Crónica de una señora"; Gran Concha de Oro a *Le genou de Claire*, de Erich Rohmer; Concha de Oro al cortometraje cubano *Sueños del Pongo*; Conchas de Plata a *Tío Vania* (URSS), *Verano del 42* (USA) y *Una piedra en el pozo* (Checoslovaquia); mejor actor, Vittorio Gassman, por "Brancaleone alle Crociate"; mención especial al film inglés *Bartleby*; Gaviota de Plata al film argentino *Crónica de una señora*, de Raúl de la Torre. En San Sebastián, julio 16.

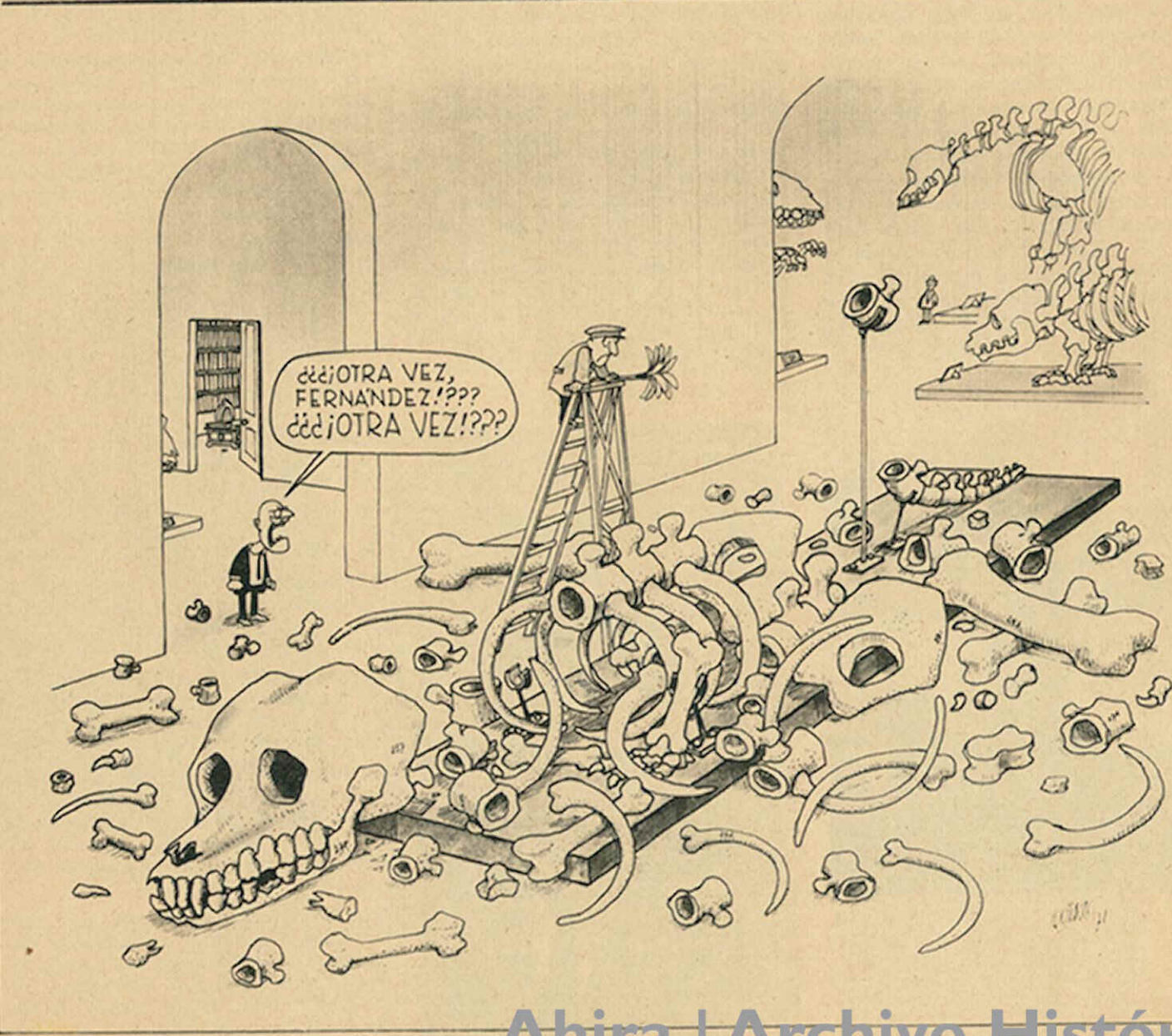
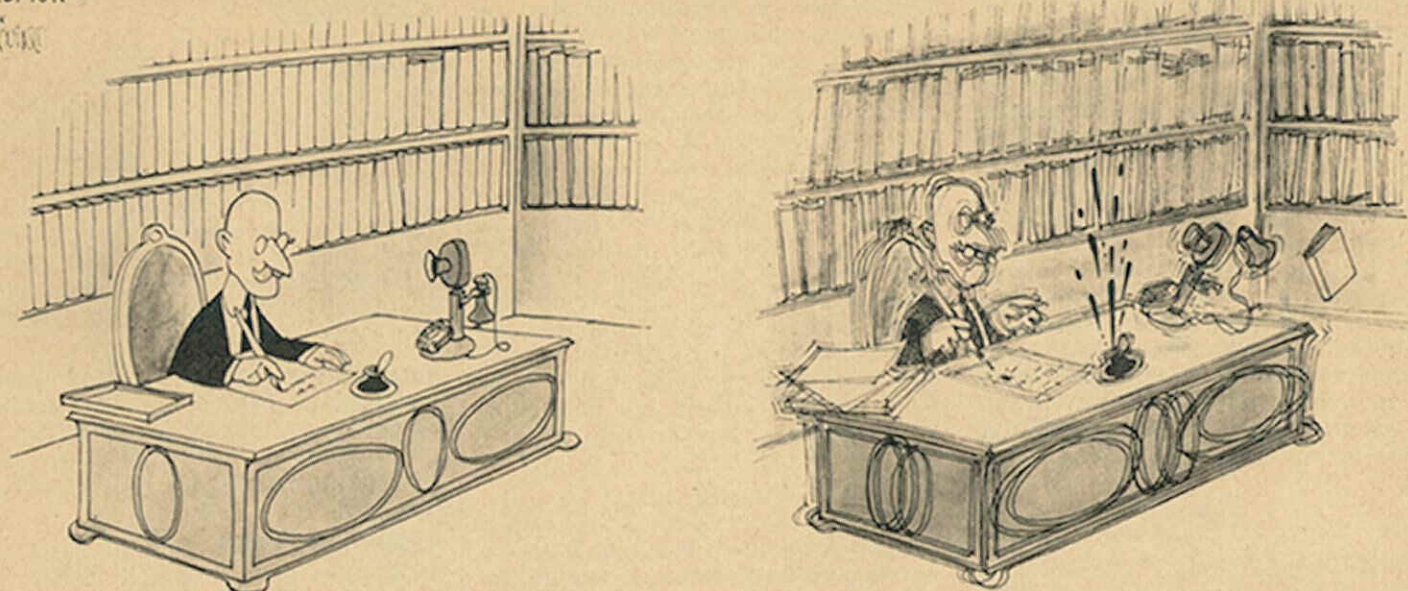
EXPULSIONES. Del insistente cantante norteamericano Dean Reed, por haber entrado al país sin cumplir los requisitos legales. En Buenos Aires, julio 18.

INTERVENCIONES. De SEGBA, a cargo del almirante (RE) Agustín Andreu. Por ley 19.319, promulgada en Buenos Aires, julio 22.

RENUNCIAS. A la presidencia del directorio de SEGBA por el ingeniero Jorge Sabato, a raíz de desinteligencias con el ministro de Obras y Servicios Públicos, Pedro Gordillo. Aceptada en Buenos Aires, julio 22.

MUERTES. Teniente general Juan Carlos Bassi (82), militar argentino de vasta actuación; en Buenos Aires, julio 21. Van Heflin (70), actor norteamericano de cine, notorio en la década del 40. En Hollywood, julio 23.





Haga como nosotros, viaje con su Clan.



Por algo se junta la gente.
Nosotros, casi sin darnos cuenta, formamos el Clan de los que sienten que tienen el mejor trabajo del mundo.
Seguro que usted también forma parte de un Clan. Con los mismos intereses de trabajo. O con las mismas ideas.
Con los mismos hobbies. O con el mismo sentido del humor.
Venga al Clan, con su clan.
Nosotros ya conocemos un buen motivo para que ustedes viajen. A crédito. Incluyendo todo (desde el hotel hasta el alquiler de un automóvil). Bien fácil, de un día para otro.
Pregunte en Braniff. El Clan le preparará un tour especial para su Clan. (Visitando exactamente lo que a ustedes más les interese).
Se sabe que no hay nada mejor que viajar en clan.



El mejor trabajo del mundo, o la mejor forma de ser pasajero.